

Señores

JUZGADO CUARENTA Y SIETE (47°) CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ D.C.

j47cctobt@cendoj.ramajudicial.gov.co

E. S. D.

REFERENCIA: VERBAL
RADICACIÓN: 11001-31-03-047-2024-00334-00
DEMANDANTES: IVÁN LEÓN ALVARADO Y OTROS
DEMANDADOS: ALLIANZ SEGUROS S.A. Y OTROS

ASUNTO: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA Y EL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor de edad, vecino de Cali, identificado con la cédula de ciudadanía número 19.395.114 expedida en Bogotá, abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional número 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en mi calidad de apoderado general de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, sociedad comercial anónima de carácter privado, legalmente constituida, con domicilio en la ciudad de Bogotá D.C., identificada con NIT 860.026.182-5, como consta en el certificado de existencia y representación legal expedido por la Cámara de Comercio que se aporta con el presente documento, donde se observa el mandato general a mi conferido a través de escritura pública No. 5107 del 05 de mayo de 2004 otorgada en la Notaría 29 de la ciudad de Bogotá. De manera respetuosa y encontrándome dentro del término legal, procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** instaurada por IVÁN LEÓN ALVARADO y OTROS y acto seguido a **CONTESTAR EL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA** formulado por FLOTA AGUILA S.A. en contra de mi representada, anunciando desde ahora que me opongo a la totalidad de las pretensiones formuladas en la demanda y del llamamiento en garantía, de conformidad con las siguientes consideraciones de orden fáctico y jurídico:

CAPÍTULO I

CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS

FRENTE AL HECHO 1.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 2.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales

previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 3.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, en el presente caso, se advierte la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León sin haber acreditado dicha relación mediante los medios probatorios exigidos por la legislación colombiana. La jurisprudencia del Consejo de Estado ha señalado que la legitimación en la causa es un presupuesto esencial para la procedencia de una decisión favorable, pues solo quien ostente la titularidad de la relación jurídica material puede actuar procesalmente. En este sentido, la Ley 54 de 1990, modificada por la Ley 979 de 2005, establece mecanismos claros para la declaración de una unión marital de hecho, como la escritura pública, el acta de conciliación o una sentencia judicial ejecutoriada, ninguno de los cuales ha sido aportado al expediente por el demandante. La simple afirmación de una relación afectiva no es suficiente para generar derechos indemnizatorios, siendo necesario contar con pruebas que acrediten una unión jurídica consolidada. En consecuencia, la ausencia de documentos que respalden la existencia de una unión marital de hecho impide que el señor Iván León Alvarado sea considerado sujeto legítimo para reclamar perjuicios, por lo que resulta jurídicamente improcedente cualquier reconocimiento en su favor dentro del presente litigio.

FRENTE AL HECHO 4.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 5.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 6.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales

previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, en el presente caso, se advierte la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León sin haber acreditado dicha relación mediante los medios probatorios exigidos por la legislación colombiana. La jurisprudencia del Consejo de Estado ha señalado que la legitimación en la causa es un presupuesto esencial para la procedencia de una decisión favorable, pues solo quien ostente la titularidad de la relación jurídica material puede actuar procesalmente. En este sentido, la Ley 54 de 1990, modificada por la Ley 979 de 2005, establece mecanismos claros para la declaración de una unión marital de hecho, como la escritura pública, el acta de conciliación o una sentencia judicial ejecutoriada, ninguno de los cuales ha sido aportado al expediente por el demandante. La simple afirmación de una relación afectiva no es suficiente para generar derechos indemnizatorios, siendo necesario contar con pruebas que acrediten una unión jurídica consolidada. En consecuencia, la ausencia de documentos que respalden la existencia de una unión marital de hecho impide que el señor Iván León Alvarado sea considerado sujeto legítimo para reclamar perjuicios, por lo que resulta jurídicamente improcedente cualquier reconocimiento en su favor dentro del presente litigio.

FRENTE AL HECHO 7.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Con la demanda se aportó al expediente unas supuestas cuentas de cobro presentadas por la señora Carolina Gordillo, no obstante, éstas no constituyen prueba idónea para acreditar que la parte activa sufrió una erogación.

FRENTE AL HECHO 8.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE A LOS HECHOS “RESPECTO DEL ACCIDENTE”

FRENTE AL HECHO 9.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

No obstante, se evidencia de los anexos y documentales que integran el expediente que el día 23 de mayo de 2023 se produjo un hecho de tránsito, siendo pertinente advertir al despacho que las afirmaciones frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que se describen en la demanda son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

FRENTE AL HECHO 10.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

No obstante, se evidencia de los anexos y documentales que integran el expediente que el día 23 de mayo de 2023 se produjo un hecho de tránsito, siendo pertinente advertir al despacho que las afirmaciones frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que se describen en la demanda son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

FRENTE AL HECHO 11.: No contiene un hecho en sí mismo sino un párrafo que sirve de antesala para hacer tres precisiones puntuales sobre las cuales nos pronunciamos en los siguientes términos:

FRENTE AL HECHO 11.1: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 11.2: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio

de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior se tiene que la parte demanda Flota Águila S.A. refiere en su escrito de contestación de la demanda que el vehículo de placas VAK-059 se encontraba afiliado a la misma.

FRENTE AL HECHO 11.3: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 12.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 13.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo indicado, es pertinente referir al despacho que para el caso que nos ocupa, no es acertado emitir conclusiones anticipadas como pretende hacerlo la parte demandante atendiendo a que las afirmaciones frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que se describen en la demanda son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados. Adicionalmente se tiene que, a la fecha las labores investigativas por parte de la Fiscalía General de la Nación no han concluido, lo que claramente impide emitir conclusiones frente al hecho acaecido el 23 de mayo de 2023.

FRENTE AL HECHO 14.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo

anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo indicado, es pertinente referir al despacho que para el caso que nos ocupa, no es acertado emitir conclusiones anticipadas como pretende hacerlo la parte demandante atendiendo a que para la etapa del proceso que nos ocupa, las labores investigativas por parte de la Fiscalía General de la Nación no han concluido, lo que claramente impide emitir conclusiones frente al hecho acaecido el 23 de mayo de 2023.

FRENTE AL HECHO 15.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo indicado, es pertinente referir al despacho que para el caso que nos ocupa, no es acertado emitir conclusiones anticipadas como pretende hacerlo la parte demandante atendiendo a que para la etapa del proceso que nos ocupa, las labores investigativas por parte de la Fiscalía General de la Nación no han concluido, lo que claramente impide emitir conclusiones frente al hecho acaecido el 23 de mayo de 2023.

FRENTE AL HECHO 16.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo indicado, es pertinente referir al despacho que para el caso que nos ocupa, no es acertado emitir conclusiones anticipadas como pretende hacerlo la parte demandante atendiendo a que para la etapa del proceso que nos ocupa, las labores investigativas por parte de la Fiscalía General de la Nación no han concluido, lo que claramente impide emitir conclusiones frente al hecho acaecido el 23 de mayo de 2023.

FRENTE AL HECHO 17.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo indicado, es pertinente referir al despacho que para el caso que nos ocupa, no

es acertado emitir conclusiones anticipadas como pretende hacerlo la parte demandante atendiendo a que las afirmaciones frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que se describen en la demanda son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados. Adicionalmente se tiene que, a la fecha las labores investigativas por parte de la Fiscalía General de la Nación no han concluido, lo que claramente impide emitir conclusiones frente al hecho acaecido el 23 de mayo de 2023.

FRENTE AL HECHO 18.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 19.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 20.: No es cierto como se escribe y explico: es cierto que, para la fecha de ocurrencia del hecho, esto es, el 23 de mayo de 2023, se encontraba vigente la Póliza Motor Group RC Contra No. **02325133/28** expedida por Allianz seguros S.A., la cual contaba con una fecha de inicio de cobertura del 08 de mayo de 2023 hasta el 07 de mayo de 2024.

No obstante, se aclara que, dicha premisa no debe llevar a considerar al despacho que el contrato de seguro brinda cobertura para el evento, lo anterior por cuanto en este caso se materializa una falta de cobertura conforme se observa en la exclusión No. 28 del capítulo I.I de las condiciones generales aplicables al contrato de seguro, la cual, complementada por la definición de cobertura de Responsabilidad Civil Extracontractual, estipula que no hay amparo para daños, lesiones o muerte causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios (excepto en casos específicos como remolque). Dado que el incidente ocurrido el 23 de mayo de 2023 se dio cuando el vehículo, estando estacionado, se movilizó sin desplazarse por sus propios medios, se configura la causal de exclusión. Lo anterior, se fundamenta en el artículo 1056 del Código de Comercio que faculta al asegurador a asumir solo algunos riesgos y a delimitar su alcance mediante cláusulas de exclusión claras y expresas. Al materializarse un evento excluido, no nace la obligación indemnizatoria para la compañía, por lo que se deben negar las pretensiones de la demanda respecto a Allianz Seguros S.A.

FRENTE AL HECHO 21.: No es cierto como se escribe y me explico. la Póliza Motor Group RC Contra No. 02325133/28 expedida por Allianz seguros S.A. relaciona en su carátula como tomador a Flota Águila S.A. y en calidad de asegurada a la señora Blanca Tibaquirá de Granados. Así mismo se encuentra frente a los datos del vehículo asegurado que se menciona un automotor clase bus / buseta / microbús, marca Hino de placas VAK-059.

No obstante, se aclara que, en este caso se materializa una falta de cobertura conforme se observa en la exclusión No. 28 del capítulo I.I de las condiciones generales aplicables al contrato de seguro, la cual, complementada por la definición de cobertura de Responsabilidad Civil Extracontractual, estipula que no hay amparo para daños, lesiones o muerte causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios (excepto en casos específicos como remolque). Dado que el incidente ocurrido el 23 de mayo de 2023 se dio cuando el vehículo, estando estacionado, se movilizó sin desplazarse por sus propios medios, se configura la causal de exclusión. Lo anterior, se fundamenta en el artículo 1056 del Código de Comercio que faculta al asegurador a asumir solo algunos riesgos y a delimitar su alcance mediante cláusulas de exclusión claras y expresas. Al materializarse un evento excluido, no nace la obligación indemnizatoria para la compañía, por lo que se deben negar las pretensiones de la demanda respecto a Allianz Seguros S.A.

FRENTE AL HECHO 22.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior se tiene que la parte demanda Flota Águila S.A. refiere en su escrito de contestación de la demanda que el vehículo de placas VAK-059 se encontraba afiliado a la misma.

FRENTE AL HECHO 23.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE A LOS HECHOS “RESPECTO DE LA ATENCIÓN MÉDICA”

FRENTE AL HECHO 24.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior deberá corroborarse el aparte citado con el documento original que menciona el demandante en el hecho.

FRENTE AL HECHO 25.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE A LOS HECHOS “RESPECTO DEL INFORME PERICIAL DE NECROPSIA DE MEDICINA LEGAL”

FRENTE AL HECHO 26.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior deberá corroborarse el aparte citado con el documento original que menciona el demandante en el hecho.

FRENTE A LOS HECHOS “RESPECTO DE LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS, EMOCIONALES Y RELACIONALES A CAUSA DEL ACCIDENTE”

FRENTE AL HECHO 26.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 28.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 29.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora

deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 30.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

No obstante, se advierte, que no obra sustento alguno dentro del recuento documental del proceso que acrediten las afirmaciones que hace el demandante en su hecho. Así pues, no deberán ser tenidos en cuenta por el despacho.

FRENTE AL HECHO 31.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

No obstante, se advierte, que no obra sustento alguno dentro del recuento documental del proceso que acrediten las afirmaciones que hace el demandante en su hecho. Así pues, no deberán ser tenidos en cuenta por el despacho.

FRENTE AL HECHO 32.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, en el presente caso, se advierte la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León sin haber acreditado dicha relación mediante los medios probatorios exigidos por la legislación colombiana. La jurisprudencia del Consejo de Estado ha señalado que la legitimación en la causa es un presupuesto esencial para la procedencia de una decisión favorable, pues solo quien ostente la titularidad de la relación jurídica material puede actuar procesalmente. En este sentido, la Ley 54 de 1990, modificada por la Ley 979 de 2005, establece mecanismos claros para la declaración de una unión marital de hecho, como la escritura pública, el acta de conciliación o una sentencia judicial ejecutoriada, ninguno de los cuales ha sido aportado al expediente por el demandante. La simple afirmación de una relación afectiva no es suficiente para generar derechos indemnizatorios, siendo necesario contar con pruebas que acrediten una unión jurídica consolidada. En consecuencia, la ausencia de documentos que respalden la existencia de

una unión marital de hecho impide que el señor Iván León Alvarado sea considerado sujeto legítimo para reclamar perjuicios, por lo que resulta jurídicamente improcedente cualquier reconocimiento en su favor dentro del presente litigio.

FRENTE AL HECHO 33.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, en el presente caso, se advierte la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León sin haber acreditado dicha relación mediante los medios probatorios exigidos por la legislación colombiana. La jurisprudencia del Consejo de Estado ha señalado que la legitimación en la causa es un presupuesto esencial para la procedencia de una decisión favorable, pues solo quien ostente la titularidad de la relación jurídica material puede actuar procesalmente. En este sentido, la Ley 54 de 1990, modificada por la Ley 979 de 2005, establece mecanismos claros para la declaración de una unión marital de hecho, como la escritura pública, el acta de conciliación o una sentencia judicial ejecutoriada, ninguno de los cuales ha sido aportado al expediente por el demandante. La simple afirmación de una relación afectiva no es suficiente para generar derechos indemnizatorios, siendo necesario contar con pruebas que acrediten una unión jurídica consolidada. En consecuencia, la ausencia de documentos que respalden la existencia de una unión marital de hecho impide que el señor Iván León Alvarado sea considerado sujeto legítimo para reclamar perjuicios, por lo que resulta jurídicamente improcedente cualquier reconocimiento en su favor dentro del presente litigio.

FRENTE AL HECHO 34.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, en el presente caso, se advierte la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León sin haber acreditado dicha relación mediante los medios probatorios exigidos por la legislación colombiana. La jurisprudencia del Consejo de Estado ha señalado que la legitimación en la causa es un presupuesto esencial para la procedencia de una decisión favorable, pues solo quien ostente la titularidad de la relación jurídica material puede actuar procesalmente. En este sentido, la Ley 54 de 1990, modificada por la Ley 979 de 2005, establece mecanismos claros para la declaración de una unión marital de hecho, como la escritura pública, el acta de conciliación o una sentencia judicial ejecutoriada, ninguno de los cuales ha sido aportado al expediente por el demandante. La simple afirmación de una relación afectiva no es suficiente para

generar derechos indemnizatorios, siendo necesario contar con pruebas que acrediten una unión jurídica consolidada. En consecuencia, la ausencia de documentos que respalden la existencia de una unión marital de hecho impide que el señor Iván León Alvarado sea considerado sujeto legítimo para reclamar perjuicios, por lo que resulta jurídicamente improcedente cualquier reconocimiento en su favor dentro del presente litigio.

FRENTE AL HECHO 35.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 36.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 37.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 38.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Del recuento documental obrante en el plenario, no logra observarse sustento alguno que acredite los presuntos ingresos percibidos por la señora Helen Yesenia Rivera ni de las labores que se advierten en la demanda estab desempeñaba. Es acertado concluir que la parte demandante no ha cumplido con la carga probatoria que le asiste y ante la orfandad probatoria que acredite su dicho deberá el despacho desatender sus reclamos.

FRENTE AL HECHO 39.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos, precisando que las manifestaciones atañen al núcleo íntimo de las personas. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora

deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 40.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Del recuento documental obrante en el plenario, no logra observarse sustento alguno que acredite lo referido en este hecho. Si bien se adjuntan múltiples documentos bajo el título de “cuenta de cobro” por servicios de cuidado de las menos, lo cierto es que cada uno de dichos documentos deberá ratificarse en la etapa procesal oportuna, por lo que no constituyen prueba alguna que permita acreditar lo afirmado por la parte demandante.

FRENTE AL HECHO 41.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 42.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 43.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Del recuento documental obrante en el plenario, no logra observarse sustento alguno que acredite lo referido en este hecho. Si bien se adjuntan múltiples documentos con lo que se pretende acreditar los gastos que se describen en el hecho en cabeza de la parte demandante, lo cierto es que cada uno de dichos documentos deberá ratificarse en la etapa procesal oportuna, por lo que no constituyen prueba alguna que permita acreditar lo afirmado por la parte demandante.

FRENTE AL HECHO 44.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía

Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello. Así mismo, atendiendo a que lo afirmado en el hecho sirve de antesala para referir dos planteamientos adicionales, me pronuncio frente a cada uno en los siguientes términos:

1. No existe fundamento o sustento que acredite el reconocimiento de daños materiales en los términos indicados en la demanda, atendiendo a que las precisiones que se hacen frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que guardan relación con el evento del 23 de mayo de 2023 son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados. Adicionalmente, no se observa sustento para reclamar cualquier concepto en tanto la parte demandante no ha cumplido con la carga que le asiste pues no ha probado a partir de medios idóneos la existencia de un perjuicio de índole material.
2. No existe fundamento o sustento que acredite el reconocimiento de daños materiales en los términos indicados en la demanda, atendiendo a que las precisiones que se hacen frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que guardan relación con el evento del 23 de mayo de 2023 son por demás subjetivas y no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados. Adicionalmente, no se observa sustento para reclamar cualquier concepto en tanto la parte demandante no ha cumplido con la carga que le asiste pues no ha probado a partir de medios idóneos la existencia de un perjuicio de índole inmaterial.

FRENTE A LOS HECHOS “RESPECTO DE LAS ACTUACIONES EXTRAJUDICIALES Y JUDICIALES ADELANTADAS”

FRENTE AL HECHO 45.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 46.: No es cierto como se escribe y me explico. El día 26 de octubre de 2023

se radicó por medio de correo electrónico una solicitud de indemnización que no constituye una reclamación formal en los términos del artículo 1077 del Código de Comercio.

FRENTE AL HECHO 47.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 48.: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

CAPÍTULO II

PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRETENSIONES

Me opongo a la totalidad de las pretensiones incoadas en la demanda, por cuanto las mismas carecen de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Inicialmente se tiene que en la ocurrencia del hecho se materializó un eximente de responsabilidad atendiendo a que nos encontramos frente a un hecho fortuito. En igual sentido al hacer la narración de los supuestos hechos se pretende imputar una supuesta responsabilidad civil, la cual como se establecerá dentro del proceso, no se estructuró. Toda vez que en estos casos impera el principio de la carga de la prueba tanto de la supuesta culpa, del daño, de la cuantía del supuesto detrimento y el nexo de causalidad entre uno y el otro.

Aunado a lo anterior, no se vislumbran los elementos *sine qua non* para declarar una responsabilidad civil en el caso que nos ocupa. Lo anterior, toda vez que primero, no existe prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante; Segundo, la póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se ha materializado una exclusión debidamente pactada y enlistada dentro del condicionado general aplicable al contrato de seguro y en todo caso se incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.

FRENTE A LAS PRETENSIONES “IURE HEREDITATIS”

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 1.: ME OPONGO a la declaratoria de responsabilidad civil en cabeza de las demandadas, por los presuntos daños y perjuicios que se hayan causado como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho

de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en

la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso. Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro. En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 2.: ME OPONGO a que se reconozca en calidad de víctimas a los demandantes, en tanto en el caso que nos ocupa no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de los demandados como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), éste está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "*Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios*", salvo excepciones que no son aplicables al caso.

Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro.

En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 3.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso.

Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro.

En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos,

carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

- A)** Con relación a la indemnización en nombre de **HELEN YESENIA RIVERA LEÓN**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de daño moral, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.
- B)** Con relación a la indemnización en nombre de **HELEN YESENIA RIVERA LEÓN**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de daño a la vida de relación, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

FRENTE A LAS PRETENSIONES “IURE PROPIO”

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 1.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales a cargo de los demandados, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos últimos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión

debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso.

Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro.

En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera

cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 2.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales a cargo de los demandados, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos últimos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse

estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso. Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada

por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro.

En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el

litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 3.: ME OPONGO a que se reconozca en calidad de víctimas a los demandantes, en tanto en el caso que nos ocupa no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de los demandados como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexos causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso. Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro. En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se

demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 4.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito:

Se tiene que en el presente asunto se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del

suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

- No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante:

No procede atribuir responsabilidad a los demandados, dado que no existe prueba fehaciente que acredite que los daños alegados por la parte demandante fueron causados por la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. La ausencia de certeza probatoria sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar impide establecer un nexo causal entre el supuesto perjuicio y la conducta de los demandados.

La teoría de la causalidad adecuada, aplicada en Colombia, exige que el daño sea consecuencia directa y previsible de una conducta, lo que no se cumple en el presente caso. La responsabilidad civil extracontractual solo se configura si concurren los siguientes elementos: hecho generador, daño y nexo de causalidad, requisitos que no se encuentran acreditados. Además, el Informe Policial de Accidente de Tránsito, al ser una hipótesis construida por el agente de tránsito sin testigos directos, no constituye una prueba idónea para sustentar la imputación de responsabilidad.

En conclusión, no puede imponerse condena alguna contra los demandados, pues la parte demandante no aportó evidencia que demuestre el vínculo entre el presunto daño y la conducta del conductor. En consecuencia, solicito se declare probada la excepción por falta de nexo causal y se exonere de responsabilidad a los demandados.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable:

En el caso de marras es evidente la falta de cobertura material para el siniestro que involucró al vehículo VAK-059, amparado por la póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, debido a la aplicación de una exclusión expresamente pactada en las condiciones contractuales. Aunque la póliza contempla el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual (RCE), este está sujeto a las delimitaciones establecidas, específicamente, el incidente se encuadra en la exclusión N° 28 del capítulo I.I, la cual estipula que no habrá cobertura por "Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados... cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios", salvo excepciones que no son aplicables al caso. Esta premisa de exclusión se ve directamente complementada y reforzada por la propia definición de la cobertura del amparo de RCE, que en su sección II.I. b establece que el seguro cubrirá los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a terceros "cuando... El vehículo se desplace por sus propios medios". Dado que el siniestro del 23 de mayo de 2023 ocurrió cuando el vehículo VAK-059, encontrándose estacionado, se movilizó de su posición sin desplazarse por sus propios medios de propulsión, se configura la situación fáctica descrita en la exclusión. Lo anterior atendiendo a la facultad de delimitar los riesgos asumidos está

consagrada en el artículo 1056 del Código de Comercio y es consistentemente respaldada por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que valida las cláusulas de exclusión claras y expresas. Por lo tanto, al tratarse de un riesgo expresamente excluido y no cumplirse la condición fundamental de movilización por medios propios para la activación de la cobertura de RCE, no existe obligación indemnizatoria a cargo de mi representada, por lo que se encuentra sustento para solicitar que se desestimen las pretensiones de la demanda.

- La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co.:

La obligación de la aseguradora de pagar una indemnización bajo un contrato de seguro es de naturaleza condicional y su nacimiento a la vida jurídica está supeditado estrictamente al cumplimiento de una carga probatoria fundamental por parte del reclamante, sea el asegurado o beneficiario, tal como lo establece imperativamente el Artículo 1077 del Código de Comercio. Este precepto legal exige de manera inequívoca que quien reclama demuestre fehacientemente dos elementos concurrentes y esenciales: primero, la efectiva ocurrencia del siniestro amparado por la póliza, es decir, la materialización del riesgo asegurado; y segundo, la cuantía exacta de la pérdida o el daño patrimonial sufrido como consecuencia directa de dicho siniestro. En el caso concreto se tiene que el demandante incumplió con esta doble carga probatoria: no logró acreditar la realización del riesgo asegurado, específicamente la Responsabilidad Civil Extracontractual del asegurado, ya que no se demostró el nexo causal indispensable entre la conducta del conductor del vehículo con placas VAK-059 y los daños alegados, haciendo imposible atribuirle responsabilidad. Adicionalmente, tampoco se probó de manera cierta y sustentada la cuantía de los perjuicios reclamados, pues las sumas solicitadas por daño emergente y otros conceptos se basaron en cálculos hipotéticos y presuntivos, carentes de respaldo documental o probatorio que les otorgara certeza y permitiera una valoración objetiva. Por consiguiente, al no haberse satisfecho ninguno de los requisitos probatorios exigidos por la ley para activar la cobertura, la obligación condicional de pago a cargo de la compañía de seguros nunca llegó a nacer jurídicamente, lo que impide hacer efectiva la póliza y justifica la negativa frente a cualquier pretensión endilgada a la aseguradora.

- Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado:

En el presente proceso, se evidencia la falta de legitimación en la causa por activa del señor Iván León Alvarado, quien afirma ser el compañero permanente de Helen Yesenia Rivera León (Q.E.P.D.), sin aportar prueba suficiente para acreditar dicha relación. La legislación aplicable, Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece que la existencia de una unión marital de hecho debe probarse mediante escritura pública, acta de conciliación o sentencia judicial, ninguno de los cuales consta en el expediente. De acuerdo con la jurisprudencia del Consejo de Estado (Exp. 19753, Magistrado Mauricio Fajardo Gómez), la legitimación en la causa por activa implica una relación sustancial entre el demandante y el litigio, sin la cual no procede una indemnización.

En consecuencia, no es jurídicamente viable reconocer perjuicios materiales ni inmateriales en favor del señor León Alvarado, dado que la prueba en el proceso no acredita la existencia de la relación alegada. Se solicita al despacho rechazar las pretensiones por falta de legitimación en la causa.

- A) Con relación a la indemnización en nombre de **IVÁN LEON ALVARADO**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de daño emergente consolidado, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.
- B) Con relación a la indemnización en nombre de **IVÁN LEON ALVARADO**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de daño emergente futuro, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.
- C) Con relación a la indemnización en nombre de **IVÁN LEON ALVARADO**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de gastos, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.
- D) Con relación a la indemnización en nombre de **ALEJANDRA LEÓN RIVERA**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de lucro cesante consolidado, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.
- E) Con relación a la indemnización en nombre de **ALEJANDRA LEÓN RIVERA**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de lucro cesante futuro, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de

los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

F) Con relación a la indemnización en nombre de **ALLISON LEÓN RIVERA**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de lucro cesante consolidado, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

G) Con relación a la indemnización en nombre de **ALLISON LEÓN RIVERA**. Me opongo al reconocimiento de cualquier emolumento por concepto de lucro cesante futuro, en tanto no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 5.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- i) En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito, ii) No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante, iii) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable, iv) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co. y v) Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 6.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmateriales, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones:

- i) En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito, ii) No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante, iii) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable, iv) La póliza en mención no podrá

ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co. y v) Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 7.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para el señor **IVAN LEÓN ALVARADO**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 8.: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para el señor **IVAN LEÓN ALVARADO**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN a).: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **ALEJANDRA LEÓN RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN b).: ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **ALEJANDRA LEÓN RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN c): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **ALLISON LEÓN RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN d): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **ALLISON LEÓN RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN e): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **MARÍA DEL CARMEN LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN f): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **MARÍA DEL CARMEN LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN g): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **DIANA MARICELA RIVERA LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de

convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN h): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **DIANA MARICELA RIVERA LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN i): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **ZAYDA MAYERLY RIVERA LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN j): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **ZAYDA MAYERLY RIVERA LEÓN**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN k): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño moral para la señora **ASTRID JULIANA RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un

respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN j): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios por concepto de daño a la vida de relación para la señora **ASTRID JULIANA RIVERA**, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023. En todo caso no obran en el proceso elementos de convicción que permitan acreditar la responsabilidad de los demandados en los hechos que originaron la reclamación. Aunado a lo anterior, y en todo caso, tampoco se encuentra sustento alguno que justifique la procedencia de los perjuicios pretendidos, toda vez que estos se presentan como inexistentes o, en su defecto, resultan ser desproporcionados y excesivos, careciendo de un respaldo fáctico y probatorio que los valide.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 9): ME OPONGO a que se condene a los demandados al pago de perjuicios inmatrimales, en tanto no se estructuró responsabilidad alguna en cabeza de estos como consecuencia del accidente ocurrido el 23 de mayo de 2023, por las siguientes razones: i) En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito, ii) No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante, iii) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable, iv) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co. y v) Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 10): En efecto, me opongo a esta pretensión elevada por la parte Demandante, por cuanto es claro que no procede pago alguno por cuenta de mi representada y en este sentido, por sustracción de materia, también es evidente que no hay lugar a pagar ningún rubro actualizado.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 11): ME OPONGO a que se condene a mi representada al pago de cualquier indemnización, por cuanto: i) En el caso que se estudia se ha materializado un eximente de responsabilidad ante un hecho de fuerza mayor y/o caso fortuito, ii) No existe en este proceso prueba del nexo de causalidad entre las conductas del señor Carlos Montoya Morales y el daño que hoy reclama la parte Demandante, iii) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que se materializó una exclusión debidamente pactada dentro del condicionado general aplicable, iv) La póliza en mención no podrá ser afectada debido a que incumplieron las cargas imperativas de que trata el artículo 1077 del C. Co. y v) Existe una falta de legitimación en la causa por activa en cabeza del demandante Iván León Alvarado.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN 12): En efecto, me opongo a esta pretensión elevada por la parte Demandante, por cuanto es claro que no procede pago alguno por cuenta de las demandadas y en especial de mi representada y en este sentido, por sustracción de materia, también es evidente que no hay lugar a pagar ningún rubro por concepto de costas y agencias en derecho.

CAPÍTULO III
OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO

El artículo 206 del Código General del Proceso establece que “*quien pretenda el reconocimiento de una indemnización (...) deberá estimarlo razonadamente bajo juramento en la demanda o su petición correspondiente, discriminando cada uno de sus conceptos*”. No obstante, en el mismo artículo, el legislador determinó que “*el juramento estimatorio no aplicará a la cuantificación de los daños extrapatrimoniales*”.

Objeto el juramento estimatorio presentado por el Demandante de conformidad con el artículo 206 del Código General del Proceso. Ello partiendo desde las sumas que se reclaman frente al reconocimiento del **lucro cesante**, debe hacerse hincapié en que no obra prueba en el plenario que dé cuenta del ingreso percibido por la señora Helen Yesenia Rivera León, ni la actividad económica que desarrollaba para la fecha de su deceso. A su vez no obra prueba alguna que demuestre dependencia económica de Alejandra León Rivera y Allison León Rivera con la fallecida Helen Yesenia Rivera León.

Sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante, este se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufre un daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

No obstante, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura. Es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

(...) en cuanto perjuicio, el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. (...) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinsa en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente (...)

Por último, están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son

indemnizables.¹ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

Ahora bien, el demandante pretende el reconocimiento de \$156.723.834 por concepto de lucro cesante, lo que delantadamente debe llevar al despacho a desatender las sumas allí enlistadas, o en su defecto, no podrán tenerse como prueba dentro del proceso, debe decirse que en todo caso es más que claro que no obra sustento alguno en los ingresos presuntamente percibidos, pues del material probatorio adjunto no obra prueba en el plenario que dé cuenta del ingreso percibido por la señora Helen Yesenia Rivera León, ni la actividad económica que desarrollaba para la fecha de su deceso. A su vez no obra prueba alguna que demuestre dependencia económica de Alejandra León Rivera y Allison León Rivera con la fallecida Helen Yesenia Rivera León.

Es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamadas a prosperar, puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, en cuanto a la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual del Lucro Cesante.

En lo que respecta a las sumas reclamadas por **daño emergente**, por un valor de \$314.668.999, esta suma se basa en presuntos pagos por cuidado de menores, conceptos futuros, gastos varios como transporte y autenticaciones, e incluso honorarios de abogado y del Instituto de Medicina Legal, carece de cualquier sustento probatorio documental que acredite su existencia y cuantía. Se enfatiza que, conforme a la jurisprudencia, el daño emergente representa una pérdida patrimonial efectiva que debe ser demostrada de manera clara, cierta y suficiente por el reclamante, quien tiene la carga de la prueba, y no puede basarse en meras aseveraciones o perjuicios hipotéticos, ni se presume su existencia. Además, se aclara que rubros como los honorarios profesionales suelen ser considerados dentro de las costas procesales y no como un daño emergente directo. En consecuencia, al no existir prueba alguna que corrobore las erogaciones alegadas ni su nexo causal con los hechos, y al no haberse cumplido con la carga probatoria, se solicita al despacho desestimar íntegramente esta pretensión.

En ese sentido, al no existir prueba si quiera sumaria que permita acreditar las sumas solicitadas, las mismas no pueden ser reconocidas dentro de este proceso. En este orden de ideas, es preciso reiterar que la parte Demandante tenía entre sus mandatos toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular ha establecido lo siguiente:

¹ Corte Suprema de Justicia. Sentencia Radicado 2000-01141 de 24 de junio de 2008.

“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”² (Subrayado fuera del texto original)

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…) la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (…)”³(Subrayado fuera del texto original).

En virtud de lo expuesto, resulta claro que el extremo actor desconoció los mandatos legales y jurisprudenciales citados, dado que su estimación no obedece a un ejercicio razonado, sino que es meramente especulativo. Razón por la cual, objeto el juramento estimatorio presentado por el extremo actor y solicito que su estimación no sea tenida como prueba de sus supuestos perjuicios.

CAPÍTULO IV EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA

En primer lugar, es preciso poner en conocimiento del Honorable Juez que la defensa se abordará con la formulación de medios exceptivos divididos en dos grupos. Por un lado, se formularán las excepciones relacionadas con los medios de defensa propuestos con ocasiones al accidente de tránsito propiamente dicho y posteriormente, se abordarán los medios exceptivos que guardan profunda relación con los contratos de seguro. Por lo anterior, se formularán las siguientes excepciones:

EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA INEXISTENTE RESPONSABILIDAD DERIVADA DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO.

1. EXIMIENTE DE RESPONSABILIDAD POR CONFIGURARSE LA CAUSAL “CASO FORTUITO O FUERZA MAYOR”

En el presente caso no se podrá imputar responsabilidad alguna a los demandados o a mi prohijada, toda vez que se encuentra probado que, en el referido caso, se configuró el eximente de

² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. Mp Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 .

³ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. Mp Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736.

responsabilidad denominado fuerza mayor o caso fortuito, pues los eventos del 23 de mayo de 2023 se produjeron en razón a una situación imprevisible e irresistible, en donde no medió de ninguna manera el actuar de la parte pasiva. Esta circunstancia destruye cualquier posibilidad de condena y declaratoria de responsabilidad del extremo pasivo, pues es evidente inexistencia de nexo causal entre el hecho y el daño que padecieron las víctimas.

Es importante señalar que la fuerza mayor es el acontecimiento extremo al círculo de actuación del agente, que reúne las notas de imprevisibilidad, por lo cual en este tipo de evento el hombre no puede hacer nada para evitarlos. En consecuencia, para eximir de responsabilidad al presunto causante de un accidente de tránsito es necesario que el accidente haya sido inevitable e imprevisible para la persona que lo produce.

Frente a lo anterior, y antes de entrar a estudiar la aplicación de la causal de exclusión de responsabilidad al caso concreto. Es necesario hacer referencia a la señalada norma del artículo 64 del Código Civil, y posteriormente, hacer un recorrido por los pronunciamientos jurisprudenciales más relevantes con los cuales se le ha dado desarrollo a la figura del caso fortuito o fuerza mayor, como causal que enerva la responsabilidad.

*“Artículo 64. Fuerza mayor o caso fortuito: Se llama fuerza mayor o caso fortuito el **imprevisto o que no es posible resistir**, como un naufragio, un terremoto, el apresamiento de enemigos, los actos de autoridad ejercidos por un funcionario público, etc.” (Subrayado y negrilla por fuera del texto original)*

Sobre este tema, la Corte Suprema de Justicia mediante sentencia del 21 de noviembre de 2008, fue enfática al señalar que:

Para la confrontación sobre la legalidad de la sentencia que aquí se realiza, y en atención a que es aspecto medular que se debate en las acusaciones, previo al estudio de las pruebas denunciadas debe clarificarse que para que la fuerza mayor se constituya en causa de exoneración de responsabilidad debe ser de una naturaleza tal que, en principio, no guarde ninguna relación con el trabajo contratado al ocurrir el accidente, pues la deuda de seguridad que corresponde al empleador empieza por no ubicar al trabajador en una circunstancia que no pueda controlar, o de la que desde el inicio entienda va a causar daño, así que cuando además del grave peligro al que lo expone, utiliza elementos de seguridad incipientes, es evidente que se genera la obligación de indemnizar.

[...]

La fuerza mayor entonces no puede ser resuelta a través de una clasificación simple o abstracta, sino que debe ser vista a trasluz de los acontecimientos, teniendo siempre como referente que aquella solo podrá predicarse en la medida en que se presente un obstáculo insuperable en el que el empleador no tenga culpa, pues desplegó toda la gestión protectora, siendo por tanto en ese evento imposible

comprometer su responsabilidad. **En ese sentido lo primero que debe advertirse es que la fuerza mayor debe tener un carácter de imprevisible**, es decir que en condiciones normales sea improbable la ocurrencia del hecho en las labores ordinarias que se contraten, al punto que la frecuencia de su realización, de haberse contemplado, sea insular y en ese sentido pueda predicarse sobre su carácter excepcional y por tanto sorpresiva.

Además de tal criterio, **es evidente que el hecho debe ser irresistible**, pese a que el empleador haya intentado sobreponerse tomando todas las medidas de seguridad en el trabajo, en últimas significa la imposibilidad de eludir sus efectos por lo intempestiva e inesperada, de ahí que no tenga ese carácter cuando aquel ha podido planificarlo, contenerlo, eludir o resolver sobre sus consecuencias, pues la exoneración de la responsabilidad por la fuerza mayor impone que, como carácter excepcional, esta sea de una magnitud y gravedad que no suceda habitualmente ni sea esperable, pero además, se insiste, tenga un carácter de inevitable.”⁴ (Énfasis propio)

Esta Corporación de igual manera ha sostenido:

“El ofendido únicamente tiene el deber de acreditar la configuración o existencia del daño y la relación de causalidad entre éste y la conducta del autor, pudiéndose exonerar solamente con la **demonstración de la ocurrencia de caso fortuito o fuerza mayor**, culpa exclusiva de la víctima o la intervención de un tercero.”⁵

Así también, en pronunciamiento más reciente, señaló el más alto Tribunal de lo Contencioso Administrativo⁶ que:

“Las tradicionalmente denominadas causales eximentes de responsabilidad (fuerza mayor, caso fortuito, hecho exclusivo y determinante de un tercero o de la víctima) constituyen diversos eventos que dan lugar a que devenga imposible imputar, desde el punto de vista jurídico, la responsabilidad por los daños cuya causación da lugar a la iniciación del litigio, a la persona o entidad que obra como demandada dentro del mismo. En relación con todas ellas, tres son los elementos cuya concurrencia tradicionalmente se ha señalado como necesaria para que sea procedente admitir su configuración: (i) su irresistibilidad; (ii) su imprevisibilidad y (iii) su exterioridad respecto del demandado.

(...)

Por otra parte, **a efectos de que operen las mencionadas eximentes de responsabilidad** (hecho de la víctima o de un tercero), **es necesario aclarar, en**

⁴ CSJ 1037-2021.

⁵ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC665-2019, de 7 de marzo de 2019.

⁶ Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia del 24 de marzo de 2011, Radicación 66001-23-31-000-1998-00409-01 (19067) MP. Mauricio Fajardo Gómez.

cada caso concreto, si el proceder activo u omisivo de aquellos tuvo, o no, injerencia y en qué medida, en la producción del daño. En ese orden de ideas, resulta dable concluir que para que dichas causales eximentes de responsabilidad puedan tener plenos efectos liberadores respecto de la responsabilidad estatal, resulta necesario que la conducta desplegada por la víctima o por un tercero sea tanto causa del daño, como la raíz determinante del mismo, es decir, que se trate de la causa adecuada o determinante, (...)
(Subrayado y negrilla por fuera del texto original)

La Corte Suprema de Justicia, en un fallo reciente del 17 de noviembre de 2020 se refirió a los elementos que estructuran la responsabilidad así:

“El régimen de responsabilidad por las actividades peligrosas es singular y está sujeto a directrices específicas en su etiología, ratio y fundamento. Por su virtud, el fundamento y criterio de imputación de la responsabilidad es el riesgo que el ejercicio de una actividad peligrosa comporta por el peligro potencial e inminente de causar un daño a los bienes e intereses tutelados por el ordenamiento. La culpa no es elemento necesario para estructurar la responsabilidad por actividades peligrosas ni para su exoneración; no es menester su demostración, ni tampoco se presume; el damnificado tiene la carga probatoria exclusivamente de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad; y, el autor de la lesión, la del elemento extraño, o sea, la fuerza mayor o caso fortuito, la participación de un tercero o de la víctima que al actuar como causa única o exclusiva del quebranto, desde luego, rompe el nexo causal y determina que no le es causalmente atribuible, esto es, que no es autor.

(...)

La visión del asunto contenida en dicha providencia se traduce en una verdad inobjetable: si no existe nexo causal entre el daño y el actuar del demandado, resulta indudable que en ese evento no pudo mediar culpa o dolo de su parte, dado que, finalmente, a nadie puede atribuirse falta alguna por un hecho que no tiene ninguna relación con su conducta⁷ (Subrayado y negrilla fuera del texto)

Teniendo en cuenta los pronunciamientos jurisprudenciales expuestos, es dable concluir que de mediar un “fuerza mayor o caso fortuito”, el presunto responsable y generador del daño será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. Para el caso que nos ocupa, es totalmente claro que el suceso ocurrió de forma completamente irresistible e imprevisible para su conductor, por lo que era imposible para este evitar el accidente, así como tampoco es posible atribuirle la responsabilidad del mismo. En ese sentido, se verifica que se configuró entonces una causal de eximente de responsabilidad como lo es la fuerza mayor o el caso fortuito.

De esta manera, no hay prueba alguna que determine que los hechos demandados fuesen

⁷ Corte Suprema de Justicia. SC4420-2020. Expediente 2011-00093. M.P. Luis Armando Polo Villabona

responsabilidad del señor Carlos Montoya Morales, al conducir el vehículo de placas VAK-059. Adicionalmente, no existe sustento alguno que permita colegir que, el señor Carlos Montoya Morales hubiese creado el riesgo que dio origen al daño o la intención de trasgredir una norma de tránsito.

i. Irresistibilidad

Es relevante destacar que, para el conductor del vehículo de placas VAK-059, resultaba absolutamente imposible prever y evitar el evento. En este contexto, debe entenderse que el señor Carlos Montoya Morales no tenía control alguno sobre el vehículo automotor y no se encontraba desplegando la actividad de conducción, lo que configura una situación de fuerza mayor. Así, los hechos que motivan la demanda no obedecieron a una conducta culposa de su parte, sino a un factor externo e irresistible, eximente de responsabilidad.

ii. Imprevisibilidad

En segundo lugar, es necesario señalar que, para el conductor del vehículo de placas VAK-059, resultaba totalmente imposible prever y evitar el hecho. Es importante destacar que el conductor no se encontraba ejecutando ninguna maniobra en el vehículo. No obstante, los hechos se tornaron imprevisibles.

En consecuencia, es crucial comprender que la causa que dio origen al daño no puede atribuirse a los demandados. Se trató de una situación inesperada, irresistible y súbita que escapó al control de las partes, a pesar de haber tomado todas las precauciones posibles para evitar este tipo de incidentes, por lo que debe entenderse que se configuró fuerza mayor o caso fortuito. Por tanto, deberá el honorable juez proceder a negar las pretensiones de la demanda reformada.

En conclusión y de acuerdo a todo lo anteriormente expuesto, en ninguna medida es factible una declaratoria de responsabilidad en cabeza del extremo pasivo, toda vez que los situación que generó el daño fue una situación súbita e inesperada, rompiéndose así el nexo de causalidad entre el hecho y el supuesto daño, de suerte que contrario a la tesis que mantiene la parte actora, de ninguna manera se encuentra estructurada la responsabilidad alegada, pues la misma se desdibuja por encontrarse configurados los eximentes de responsabilidad alegados en la presente excepción.

Ruego señor Juez declarar probada esta excepción.

2. EXIMENTE DE LA RESPONSABILIDAD DE LOS DEMANDANDOS POR CONFIGURARSE LA CAUSAL “HECHO DE UN TERCERO”

Para que se pueda configurar la responsabilidad a cargo del extremo pasivo de la litis, es necesario que el extremo actor desde la presentación de la demanda pruebe el factor estructural de la responsabilidad, esto es, el nexo causal entre la supuesta acción desplegada entre el conductor del vehículo VAK059 y los perjuicios pretendidos por los demandantes. No obstante, en el plenario no obra prueba alguna que permita determinar que existió un actuar negligente e imprudente por parte

suya que pueda consolidarse como el hecho dañoso con el cual pueda estructurarse el nexo de causalidad con los perjuicios alegados y por ende no puede establecerse que tales perjuicios son causalmente atribuibles al extremo pasivo. Sin perjuicio de lo anterior, en el evento hipotético y remoto en que se llegue a probar que el hecho se generó por la manipulación de un tiqueteador en la cabina del vehículo, nos encontraríamos ante un factor externo a los demandados y que recae exclusivamente en un tercero, por lo que ninguno de los demandados estaría en obligación de indemnizar por los presuntos perjuicios derivados del fallecimiento de Helen Yesenia Rivera León.

Según los mandatos legales y jurisprudenciales fijados para que se configure responsabilidad alguna a cargo de la pasiva, es necesario que concurren tres elementos: (i) el perjuicio padecido, (ii) el hecho intencional o culposo atribuible al demandado y (iii) la existencia de un nexo adecuado de causalidad entre estos factores. El concepto de los tres elementos ha sido precisado por la doctrina de la siguiente manera:

1. *“Es sabido que para que exista la responsabilidad se requieren tres elementos absolutamente indispensables y necesarios: el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta (acción u omisión) del agente generador.*
2. *El nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho generador del daño y el daño probado. La jurisprudencia y la doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de su acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a esta por una relación de causa-efecto. Si no es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar el juicio de responsabilidad.”*⁸

Con relación al tercer elemento, el nexo causal, es importante tener en cuenta que la teoría de la causalidad aplicada en Colombia es la causalidad adecuada. A diferencia de la teoría de la equivalencia de condiciones en la que simplemente basta aplicar el método de la supresión mental hipotética y determinar si el hecho final se hubiere o no presentado o no con determinada actuación. La teoría de la causa adecuada exige un filtro adicional, en el que de esa multiplicidad de causas que se pueden presentar en el mundo fenomenológico que pueden ser condiciones sine qua non, serán relevantes solo aquellas de las que fuera previsible el resultado.

Por otra parte, la actividad peligrosa es la que puede producir daños incontrolables e imprevisibles, tal como lo advierte la sociología en las situaciones impredecibles, incalculables y catastróficas de la sociedad del riesgo contemporánea. De ahí, que la obligación de indemnizar en este tipo de responsabilidad no puede depender del control o la previsión de las consecuencias, pues ello supondría imponer un criterio de imputación basado en la previsión de lo imprevisible. Ahora bien, la labor persuasiva debe orientarse a establecer cuál de todos los comportamientos antijurídicos ocasionó el daño. Al respecto, la doctrina ha manifestado lo siguiente:

⁸ Patiño, Héctor. “Responsabilidad extracontractual y causales de exoneración. Aproximación a la jurisprudencia del Consejo de Estado colombiano”. Revista Derecho Privado N14. Universidad Externado de Colombia. 2008

“(…) aquél que de acuerdo con la experiencia (las reglas de la vida, el sentido común, la lógica de lo razonable) sea el más ‘adecuado’, el más idóneo para producir el resultado, atendidas por lo demás, las específicas circunstancias que rodearon la producción del daño y sin que se puedan menospreciar de un tajo aquellas circunstancias azarosas que pudieron decidir la producción del resultado, a pesar de que normalmente no hubieran sido adecuadas para generarlo”⁹

En efecto, la responsabilidad civil supone resarcir un daño generado con ocasión de un hecho que no tiene origen en un incumplimiento obligacional, sino que opera entre quienes ha vinculado únicamente el azar. En particular, la responsabilidad civil extracontractual en actividades peligrosas, como sucede con la conducción de vehículos automotores, supone (i) que la víctima demuestre el ejercicio de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad entre ambos; (ii) que el presunto responsable solo podrá exonerarse, salvo norma en contrario, demostrando la existencia de alguna causal eximente de responsabilidad que rompa el nexo causal; y (iii) que en los casos de actividades peligrosas concurrentes el juez deba examinar las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se produce el daño para establecer el grado de responsabilidad que corresponde a cada actor.

Así pues, en el evento en que se llegue a establecer que el hecho ocurrido el 23 de mayo de 2023, se dio por la manipulación de un tiqueteador en la cabina del vehículo, no podrá imputarse responsabilidad alguna a la Demandada en este proceso, comoquiera que, operó la causal excluyente de la responsabilidad denominada “hecho de un tercero”.

En consonancia con lo reseñado y de acuerdo con el análisis de causalidad existente en el presente caso, se puede inferir que el hecho que debe ser considerado como única causa adecuada y determinante del daño estuvo en cabeza de un tercero ajeno al proceso, quien ingresó al vehículo y manipuló su consola, lo que en efecto terminó materializando el daño que hoy los demandantes pretenden sea resarcido.

Por todo lo dicho, resulta evidente que no existe fundamento fáctico ni jurídico que obligue a la parte pasiva de la litis a indemnizar a la parte actora por los perjuicios producidos con ocasión al accidente del 23 de mayo de 2023. En tal virtud, no es jurídicamente factible imputar obligación indemnizatoria alguna al extremo pasivo de la litis. Sobre este tema, la Corte Suprema de Justicia mediante sentencia del 21 de noviembre de 2008, fue enfática al señalar que:

“(…) cuando un contratante pretende alegar el hecho de un tercero como factor exonerarte de responsabilidad deberá probar que tal hecho fue imprevisible e irresistible”¹⁰

Al respecto, es necesario complementar lo dicho con la Corte Suprema de Justicia en distinto pronunciamiento, quien se ha pronunciado sobre el hecho del tercero, así:

⁹ Corte Suprema de Justicia. Sala Civil. Sentencia del 15 de enero de 2008. Expediente 87300.

¹⁰ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 21 de noviembre de 2005.

*“Se consagraron, de esta forma, el “caso fortuito o fuerza mayor, hecho de un tercero o culpa exclusiva de la víctima” (SC231, 31 de octubre de 1991) como “causales de exoneración de responsabilidad”, **entendidas como defensas que propugnan por eliminar el nexo causal entre la conducta antijurídica achacada al enjuiciado y el daño, con lo cual se evita el surgimiento del deber restaurativo**¹¹”(Subrayado y negrilla por fuera del texto)*

Por su parte, la doctrina al respecto de hecho del tercero señala que:

“Esta causa de exoneración parte del supuesto inicial, según el cual, el causante directo del daño es un tercero ajeno a las partes intervinientes en el juicio de responsabilidad (...) jurídicamente solo es tercero alguien extraño, por quien no se debe responder, es decir, no vinculado con el sujeto contra el que se dirige la acción resarcitoria¹²”

En ese orden de ideas, es claro que el hecho de un tercero es aquel elemento de ruptura del nexo causal entre el acto u omisión del agente y el daño que se le imputa. Por tanto, entremos a estudiar cada uno de sus requisitos a la luz del caso concreto:

- **Irresistibilidad.**

Resulta importante señalar que, para el conductor del vehículo de placas VAK-059, era irresistible el evento. En este contexto, debe entenderse que el señor Carlos Montoya Morales no tenía control alguno sobre el vehículo automotor y no se encontraba desplegando la actividad de conducción y no podía controlar las acciones de un tercero, en ese evento la manipulación del automotor es una acción fuera del ámbito de control del conductor del vehículo asegurado y tal supuesto fáctico se constituyen como una conducta irresistible para el conductor del automóvil.

- **Imprevisibilidad**

En segundo lugar, es necesario señalar que para el conductor del vehículo de placas VAK-059 era totalmente imposible prever una conducta como la manipulación de elementos al interior del vehículo por parte de un tercero. Así, los hechos que motivan la demanda no obedecieron a una conducta culposa de su parte, sino a un factor externo e irresistible, en cabeza de un tercero, lo que se configura en un eximente de responsabilidad.

- **Emana de un tercero totalmente ajeno**

Como es evidente, el acto manipulación de elementos de control del vehículo correspondió a un tercero que nada tiene que ver con el conductor, ni con el propietario del vehículo de placas VAK-

¹¹ SC2847-2019, Radicación n°. 41001-31-03-002-2008-00136-01, Magistrada ponente Margarita Cabello Blanco

¹² Matilde Zavala de González, Actuaciones por daños. Editorial Hammurabi, Buenos Aires, p. 172

059. En tal virtud, tal actuar es totalmente ajeno a la esfera de manejo y control del conductor del automóvil como de la fallecida Helen Yesenia Rivera León.

En conclusión, de todo lo anteriormente explicado, es perfectamente lógico concluir que para el conductor del vehículo de placas VAK-059, es decir del señor Carlos Montoya Morales, fue totalmente irresistible e imprevisible sortear la conducta del tercero que manipuló el vehículo aparcado, por tanto, dado que operó la causal excluyente de la responsabilidad denominada “hecho de un tercero”, se enervó la responsabilidad de la Demandada y no podrá ser condenada a indemnizar a los Demandantes.

Por lo anteriormente expuesto, solicito al Despacho declarar probada esta excepción.

3. INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD A CARGO DE LOS DEMANDADOS POR LA FALTA DE ACREDITACIÓN DEL NEXO CAUSAL.

En este caso no podrá atribuirse responsabilidad a los Demandados como quiera que no existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues como ya se indicó, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte demandante y las conductas de los demandados.

Vale la pena recordar que la teoría de la causalidad aplicada en Colombia es la causalidad adecuada. A diferencia de la teoría de la equivalencia de condiciones en la que simplemente basta aplicar el método de la supresión mental hipotética y determinar si el hecho final se hubiere o no presentado o no con determinada actuación. La teoría de la causa adecuada exige un filtro adicional, en el que de esa multiplicidad de causas que se pueden presentar en el mundo fenomenológico que pueden ser condiciones *sine qua non*, serán relevantes solo aquellas de las que fuera previsible el resultado. Doctrina autorizada y reciente confluye en aseverar que para declarar la responsabilidad es necesaria la concurrencia de tres elementos indispensables, a saber:

“Es sabido que para que exista la responsabilidad se requieren tres elementos absolutamente indispensables y necesarios: el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta (acción u omisión) del agente generador. El nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho generador del daño y el daño probado. La jurisprudencia y la doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de su acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a esta por una relación de causa-efecto. Si no es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar el juicio de responsabilidad.”¹³ (Subrayado y negrilla fuera del

¹³ Patiño, Héctor. “Responsabilidad extracontractual y causales de exoneración. Aproximación a la jurisprudencia del Consejo de Estado colombiano”. Revista Derecho Privado N14. Universidad Externado de Colombia. 2008

texto original).

En ese sentido, debe precisarse que una actividad peligrosa es la que puede producir daños incontrolables e imprevisibles, tal como lo advierte la sociología en las situaciones impredecibles, incalculables y catastróficas de la sociedad del riesgo contemporánea. De ahí, que la obligación de indemnizar en este tipo de responsabilidad no puede depender del control o la previsión de las consecuencias, pues ello supondría imponer un criterio de imputación basado en la previsión de lo imprevisible. Ahora bien, la labor persuasiva debe orientarse a establecer cuál de todos los comportamientos antijurídicos ocasionó el daño. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha manifestado lo siguiente:

“(...) aquél que de acuerdo con la experiencia (las reglas de la vida, el sentido común, la lógica de lo razonable) sea el más ‘adecuado’, el más idóneo para producir el resultado, atendidas por lo demás, las específicas circunstancias que rodearon la producción del daño y sin que se puedan menospreciar de un tajo aquellas circunstancias azarosas que pudieron decidir la producción del resultado, a pesar de que normalmente no hubieran sido adecuadas para generarlo”¹⁴

En efecto, el concepto de peligrosidad de la actividad, empero, no ha sido definido bajo un criterio jurídico general, sino que suele explicarse mediante ejemplos tales como la velocidad alcanzada, la naturaleza explosiva o inflamable de la cosa utilizada, la energía desplegada o conducida, entre otras situaciones cuya caracterización ha sido delimitada por la jurisprudencia. Del mismo modo, en este punto es menester aclarar que la responsabilidad civil supone resarcir un daño generado con ocasión de un hecho que no tiene origen en un incumplimiento obligacional, sino que opera entre quienes ha vinculado únicamente el azar. En particular, la responsabilidad civil extracontractual en actividades peligrosas, como sucede con la conducción de vehículos automotores, supone (i) que la víctima demuestre el ejercicio de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad entre ambos; (ii) que el presunto responsable solo podrá exonerarse, salvo norma en contrario, demostrando la existencia de alguna causal eximente de responsabilidad que rompa el nexo causal; y (iii) que en los casos de actividades peligrosas concurrentes el juez deba examinar las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se produce el daño para establecer el grado de responsabilidad que corresponde a cada actor.

De manera que en la investigación dirigida a establecer si fue destruido el nexo causal o a ponderar el grado de incidencia de la conducta de la víctima, entre los varios antecedentes que en forma hipotética ocasionaron el daño. Únicamente deben dejarse los que, atendiendo los criterios dichos en la jurisprudencia, tuvieron la aptitud para producirlo, mas no los que simplemente emergieron como factores meramente circunstanciales. En el caso concreto, es menester señalar que la parte Demandante en el presente asunto no acreditó los elementos para estructurar un juicio de responsabilidad, puesto que no existe prueba alguna que acredite relación de causalidad entre el supuesto perjuicio alegado y la actuación del conductor del vehículo de placas VAK-059. Por ende, la falencia de este requisito indispensable destruye cualquier posibilidad de erigir válidamente un cargo de responsabilidad en contra de los Demandados.

¹⁴ Corte Suprema de Justicia. Sala Civil. Sentencia del 15 de enero de 2008. Expediente 87300

Así las cosas, para que se configure la responsabilidad civil extracontractual es necesario que concurren los siguientes elementos: i) una conducta humana, positiva o negativa, por regla general antijurídica, ii) un daño o perjuicio, esto es, un detrimento, menoscabo, deterioro, que afecte bienes o intereses ilícitos de la víctima, vinculados con su patrimonio, con los bienes de su personalidad, o con su esfera espiritual o afectiva, iii) una relación de causalidad entre el daño sufrido por la víctima y la conducta de aquel a quien se imputa su producción o generación y, iv) un factor o criterio de atribución de la responsabilidad, por regla general de carácter subjetivo (dolo o culpa). Presupuestos que no se reúnen en el presente caso.

Al respecto, vale la pena decir que en el análisis realizado a las pruebas que acompañan la demanda, no se observó en el expediente ninguna que permita demostrar o acreditar la ocurrencia de los hechos aducidos en el escrito de demanda con relación a la responsabilidad del señor Carlos Montoya Morales, conductor del vehículo de placas VAK-059. Es decir, las circunstancias de modo, tiempo y lugar del accidente de tránsito no se encuentran acreditadas al interior del plenario, puesto que el Informe Policial de Accidente de Tránsito que se aportó a este proceso, se construyó a través de una hipótesis del accidente que determinó el agente de tránsito encargado de realizar el levantamiento del informe, sin que deba omitirse que dentro de dicho informe no es posible determinar trayectoria del vehículo asegurado y no plasma una teoría final sobre el evento. De manera que el Demandante intenta atribuir responsabilidad a los demandados sin ninguna prueba idónea que demuestre que la hipótesis del accidente efectivamente corresponde a la causa adecuada del mismo, más aún, cuando el patrullero no fue testigo directo del evento.

Así mismo, se resalta que de conformidad con la Resolución 001268 de 2000 expedida por el Ministerio de Transporte, el objetivo de diligenciar los Informes Policiales de Accidentes de Tránsito es identificar las hipótesis de causas de accidentalidad que permitan elaborar diagnósticos para la planificación de correctivos en materia vial con la finalidad de reducir el número de accidentes y/o disminuir su gravedad. Supuesto que dista considerable de establecer la responsabilidad de los vehículos implicados en los accidentes de tránsito. Circunstancia que está en consonancia con lo establecido por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia según la cual, el valor probatorio del bosquejo topográfico o del Informe de Policial de Accidentes de Tránsito debe ser apreciado de conformidad con el sistema de apreciación racional, mediante el cual el juez no se encuentra atado por reglas preestablecidas que establezcan el mérito atribuible a los diversos medios de prueba. Por el contrario, *“lo dota de libertad para apreciarlos y definir su poder de convicción, con un criterio sistemático, razonado y lógico”*¹⁵. Es decir, el Informe Policial de Accidente de Tránsito no funge como prueba idónea y suficiente para acreditar un nexo causal en este caso, por tratarse de una mera hipótesis no comprobada. De manera que, al no existir prueba del nexo de causalidad, es jurídicamente improcedente endilgar cualquier tipo de responsabilidad, debiendo en este punto exonerar totalmente a los Demandados.

En conclusión, para configurarse los elementos de la responsabilidad civil es necesario que concurren los siguientes elementos: i) hecho generador, ii) daño y iii) nexo de causalidad entre el

¹⁵ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. M.P. Fernando Giraldo Gutiérrez. SC7978-2015. Radicado 2008-00150

daño sufrido por la víctima y la conducta de aquel a quien se imputa su producción o generación. Sin embargo, verificados los elementos probatorios que obran dentro del expediente no se logra establecer que se reúnan los elementos de la responsabilidad civil dentro del presente asunto, puesto que no existe prueba idónea que acredite un nexo de causalidad entre las conductas de los Demandados y los daños que hoy reclama el Demandante. Al no encontrarse acreditado un nexo causal, no podría endilgársele a los Demandados ningún tipo de responsabilidad por no encontrarse acreditado uno de los elementos estructurales de la misma. Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

4. FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA DEL SEÑOR IVÁN LEÓN ALVARADO.

En el presente proceso se vislumbra la falta de legitimación en la causa por activa respecto del señor Iván León Alvarado quien aduce ser el compañero permanente de la señora Helen Yesenia Rivera León. Lo anterior, toda vez que no han acreditado a través de los medios legalmente establecidos la relación de parentesco/afinidad que dice tener y en la cual sustenta los perjuicios inmateriales que alegan haber sufrido. Razón por la cual, no es jurídicamente procedente declarar indemnización alguna en su favor, por los hechos de este litigio.

La legitimación en la causa ha sido definida ampliamente por la jurisprudencia, como aquella titularidad de los derechos de acción y contradicción. El Consejo de Estado, Sección Tercera, expediente 19753, Magistrado Ponente: Mauricio Fajardo Gómez, ha señalado sobre esta categoría jurídica lo siguiente:

*“(...) La legitimación en la causa por activa hace referencia a la relación sustancial que debe existir entre las partes del proceso y el interés sustancial del litigio, **de tal manera que aquella persona que ostenta la titularidad de la relación jurídica material es a quien habilita la ley para actuar procesalmente.***

Según lo ha dicho la jurisprudencia de esta Corporación, la falta de legitimación en la causa no constituye una excepción que pueda enervar las pretensiones de la demanda, sino que configura un presupuesto anterior y necesario para que se pueda proferir sentencia, en el entendido de que, si no se encuentra demostrada tal legitimación, el juez no podrá acceder a las pretensiones de la demanda. Si bien, la falta de legitimación en la causa se constituye en un presupuesto necesario para proferir sentencia, ello no es óbice para que esa circunstancia alegada a manera de excepción pueda ser resuelta en esta oportunidad procesal, toda vez que según los dictados del numeral 6 del Art. 180 del CPACA., en el curso de la audiencia inicial, el juez debe resolver acerca de las excepciones previas y sobre las de falta de legitimación en la causa, cosa juzgada, transacción, conciliación y prescripción extintiva (...)”¹⁶ (Subrayado y negrilla fuera del texto).

Del análisis jurisprudencial señalado y su contraste con el caso que nos ocupa, se extrae que el señor Iván León Alvarado no cuenta en el presente asunto con legitimación en la causa por activa

¹⁶ Consejo de Estado. Sección Tercera. Expediente 19753, M.P. Mauricio Fajardo Gómez.

para actuar, toda vez que no acreditó la relación con la víctima de los hechos, la señora Helen Yesenia Rivera León, por las cuales comparece a este proceso con pretensión indemnizatoria. Aun cuando se alega en la demanda la existencia de una relación de permanencia, no obra en el expediente ninguna prueba o elemento de juicio suficiente para probar tal circunstancia, sin perder de vista que la Ley 54 de 1990 modificada por la Ley 979 de 2005, establece cuales son las pruebas o elementos de juicio para demostrar la existencia de una unión marital de hecho entre compañeros permanentes, veamos:

“(...) Art. 4o. La existencia de la unión marital de hecho entre compañeros permanentes se declarará por cualquiera de los siguientes mecanismos:

1. Por escritura pública ante Notario por mutuo consentimiento de los compañeros permanentes.

2. Por Acta de Conciliación suscrita por los compañeros permanentes, en centro legalmente constituido.

3. Por sentencia judicial, mediante los medios ordinarios de prueba consagrados en el Código de Procedimiento Civil, con conocimiento de los Jueces de Familia de Primera Instancia (...)”

Frente a tales criterios forzosos establecidos legal y jurisprudencialmente, se encuentra que ninguno se acredita en el presente proceso, dado que no existe prueba alguna que dé cuenta de esa relación de compañeros permanentes alegada por el demandante. Bajo el entendido de que no puede el Demandante alegar como prueba únicamente su propio dicho sin complementarlo con alguno de los medios de prueba señalados, y por tanto, es a todas luces evidente que el cobro de algún tipo de perjuicio extrapatrimoniales por las lesiones que se alega frente a Helen Yesenia Rivera León resulta improcedente frente al Iván León Alvarado.

En conclusión, al no encontrarse en el plenario prueba alguna o elemento de juicio suficiente para acreditar la relación filial y/o afectiva entre el demandante Iván León Alvarado y la víctima de los hechos Helen Yesenia Rivera León, pues no está legitimado para solicitar indemnización alguna, y en consecuencia, resulta clara la improcedencia del reconocimiento de las mismas. En el plenario no se evidencia que se aporte una escritura pública, un acta de conciliación o una sentencia judicial debidamente ejecutoriada a partir de los cuales pueda darse por probada la existencia de unión marital de hecho entre el señor Iván León Alvarado y la señora Helen Yesenia Rivera León. Razón por la cual, solicito al Despacho tener como probada esta excepción frente a la ausencia de legitimación en la causa por activa de del señor Iván León Alvarado para solicitar cualquier tipo de reconocimiento por eventuales perjuicios en este proceso.

5. IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DEL LUCRO CESANTE

Al revisar los archivos que acompañan la demanda, brilla por su ausencia cualquier clase de documento a partir del cual se pueda certificar el presunto ingreso mensual fijo que recibía la señora

Helen Yesenia Rivera León, entre tanto se acepta en la demanda que no cuenta con acreditación alguna de ingresos, lo anterior atendiendo a que supuestamente desempeñaba labores como estilista integral. Es claro entonces que, el cálculo referenciado por el demandante y del cual emana su pretensión por concepto de lucro cesante consolidado y futuro no es más que un cálculo hipotético y distante de la realidad, sin fundamento y con claras estimaciones desbordadas, por lo que deberá el despacho desatender en su totalidad las sumas reclamadas y que ascienden a \$156.723.834 ante la orfandad probatoria que sustente dicho rubro.

Para empezar, debe hacerse remembranza sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante. Éste se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufre un daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

Con el fin de darle claridad al Despacho respecto de la improcedencia de esta tipología de perjuicios en el caso presente, estructuraré esta excepción en dos ítems principales (i) La necesidad de demostrar la existencia cierta, actual o futura del lucro, y (ii) La improcedencia de reconocimiento de Lucro Cesante para las demandantes, por no acreditar la relación de dependencia económica con la fallecida.

(i) Frente a la necesidad de demostrar la existencia cierta, actual o futura del lucro:

Para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura. Es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*(...) en cuanto perjuicio, **el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. (...) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afina en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente (...)***

*Por último, están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que **conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables.**¹⁷ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

¹⁷ Corte Suprema de Justicia. Sentencia Radicado 2000-01141 de 24 de junio de 2008.

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

Ahora bien, se debe mencionar que todas las posibles discusiones que pueden emerger frente al particular fueron zanjadas mediante el más reciente pronunciamiento de unificación del Consejo de Estado en la Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia en la que se elimina la presunción según la cual toda persona en edad productiva percibe al menos un salario mínimo, en tanto contraría uno de los elementos del daño, esto es la certeza. De manera que el lucro cesante solo reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En dicho pronunciamiento se manifestó literalmente lo siguiente:

“La ausencia de petición, en los términos anteriores, así como el *incumplimiento de la carga probatoria dirigida a demostrar la existencia y cuantía de los perjuicios debe conducir, necesariamente, a denegar su decreto.* (...)

En los casos en los que se pruebe que la detención produjo la pérdida del derecho cierto a obtener un beneficio económico, lo cual se presenta cuando la detención ha afectado el derecho a percibir un ingreso que se tenía o que con certeza se iba a empezar a percibir, el juzgador solo podrá disponer una condena si, a partir de las pruebas obrantes en el expediente, se cumplen los presupuestos para ello, frente a lo cual se requiere que se demuestre que la posibilidad de tener un ingreso era cierta, es decir, que correspondía a la continuación de una situación precedente o que iba a darse efectivamente por existir previamente una actividad productiva lícita ya consolidada que le permitiría a la víctima directa de la privación de la libertad obtener un determinado ingreso y que dejó de percibirlo como consecuencia de la detención.

Entonces, resulta oportuno recoger la jurisprudencia en torno a los parámetros empleados para la indemnización del lucro cesante y, en su lugar, unificarla en orden a establecer los criterios necesarios para: i) acceder al reconocimiento de este tipo de perjuicio y ii) proceder a su liquidación.

La precisión jurisprudencial tiene por objeto eliminar las presunciones que han llevado a considerar que la indemnización del perjuicio es un derecho que se tiene per se y establecer que su existencia y cuantía deben reconocerse solo: i) a partir de la ruptura de una relación laboral anterior o de una que, aun cuando futura, era cierta en tanto que ya estaba perfeccionada al producirse la privación de la libertad o ii) a partir de la existencia de una actividad

productiva lícita previa no derivada de una relación laboral, pero de la cual emane la existencia del lucro cesante.¹⁸ (subrayado y negrilla fuera del texto original)

Este pronunciamiento entonces excluye posibilidad alguna de que se reconozca lucro cesante a una persona que, aunque esté en edad productiva, no acredite los ingresos percibidos por el efectivo desarrollo de una actividad económica, por contrariar el carácter cierto del perjuicio, siendo entonces una utilidad meramente hipotética o eventual. En este orden de ideas, es claro que en ningún caso procede el reconocimiento solicitado por la parte Demandante, toda vez que al proceso no se allega ninguna documental que permita si quiera inferir los ingresos percibidos por la fallecida, así como tampoco se encuentra prueba que acredite la actividad económica que esta desarrollaba para la fecha de los hechos.

De modo que, siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. Puesto que en la demanda no se aporta prueba que dé cuenta del ingreso de la señora Helen Yesenia Rivera León, ni de la actividad económica desarrollada por esta. En tal virtud, ante la ausencia de prueba del lucro claramente deberá denegarse esta pretensión incluida en la demanda.

En síntesis, es improcedente el reconocimiento del lucro cesante al no encontrarse acreditado el valor de los ingresos percibidos la señora Helen Yesenia Rivera León para el momento del accidente, así como tampoco se demostró la actividad económica realizada por la señora para la fecha del deceso. Ante la evidente ausencia de valor probatorio de las afirmaciones relacionadas con el supuesto valor percibido que se avizoran en el escrito de la demanda, es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamadas a prosperar. Puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, en cuanto a la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual del Lucro Cesante.

(ii) Frente a la improcedencia de reconocimiento de Lucro Cesante para los Demandantes, por no acreditar la relación de dependencia económica con la fallecida.

Es bien sabido que el lucro cesante es un tipo de perjuicio material que consiste en la pérdida de una ganancia o de una utilidad económica que se deja de percibir como consecuencia del daño, esto es, de la muerte de una persona de la que se percibían ingresos económicos. Sin embargo, quien solicita este tipo de perjuicios necesariamente debe probar la dependencia económica con la fallecida. Pues es claro que únicamente podrían beneficiarse de ello quienes dependían económicamente total o parcialmente de los ingresos de esta. Circunstancia que se debe demostrar en el curso del proceso, puesto que no es presumible respecto del peticionario.

En ese entendido, resulta imprescindible que la parte interesada demuestre en el proceso la

¹⁸ Consejo de Estado. Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019. Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia

existencia del perjuicio, que se traduce en la prueba de la dependencia económica de los peticionarios frente a la fallecida. Que es finalmente lo que la legitima para solicitar el reconocimiento por este tipo de perjuicios, en tanto que debe probar que dejaron de percibir los ingresos que les proveía la fallecida. Lo anterior, en virtud de esa relación de dependencia económica total o parcial. Ante la ausencia de esta prueba, queda deslegitimado el peticionario para solicitar reconocimiento de perjuicios a título de Lucro cesante y por ende, no podría el juez otorgarles ninguna indemnización por estos conceptos.

Confirmando lo dicho anteriormente, en cuanto a los elementos en que se sustenta el derecho a la reparación del lucro cesante, la Corte Suprema de Justicia en Sentencia del 28 de febrero de 2013, dijo:

*“Ahora bien, en cuanto hace a la segunda modalidad aludida -lucro cesante-, cuando la causa de su producción es el fallecimiento de una persona, la jurisprudencia nacional ha precisado que **el derecho a la reparación surge, en primer término, de la dependencia económica existente entre la víctima y quien reclama la indemnización.** Al respecto, esta Corporación ha explicado que **“lo que confiere el derecho para reclamar el pago de perjuicios materiales de índole extracontractual, (...), es la dependencia económica del reclamante con respecto al extinto, siempre y cuando, claro está, exista certeza de que, dadas las circunstancias, la ayuda o socorro habría continuado de no haber ocurrido su fallecimiento”** (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Indica la Corte que probar el elemento de dependencia económica resulta completamente necesario a efectos de solicitar el reconocimiento del lucro cesante. Habida cuenta de que, por la naturaleza de estos perjuicios, el factor de dependencia económica es el que confiere el derecho para reclamar ese pago. Razón por la que debe encontrarse suficientemente probado en el proceso, de lo contrario, no habría lugar a tal reconocimiento. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, en sentencia SC15996 expuso qué:

*“Cuando se demanda la indemnización del daño, en su modalidad de lucro cesante, proveniente del fallecimiento de una persona, la misma emerge, en principio **de la dependencia económica del peticionario con la víctima, circunstancia que a aquél le incumbe acreditar; pero igualmente es viable su reconocimiento a quienes, a pesar de contar con ingresos propios, percibían de ella asistencia económica habitual, y en tal evento, igualmente al respectivo beneficiario le incumbe demostrar esa condición.**”¹⁹ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

De lo anterior, se confirma que la dependencia económica que se alega en la demanda no es presumible de hecho, sino que debe probarse y acreditarse dentro del proceso. Lo que no sucede en este caso concreto, puesto que en este proceso no se acreditó en ningún momento la dependencia económica que alega la parte Demandante entre Alejandra León Rivera, Allison León

¹⁹ Corte Suprema de Justicia. Sentencia SC15996-2016 Radicación No. 11001-31-0-2013-2005-00488-01. MP Luis Alonso Rico Puerta.

Rivera y la fallecida Helen Yesenia Rivera León. Por tanto, no podría el Despacho entenderla probada con el mero dicho de los peticionantes sin que se alleguen pruebas o elementos de juicio suficientes para acreditar tal relación de dependencia, como elemento esencial para la procedencia del reconocimiento de esta tipología de perjuicios. Esa misma corporación, en sentencia del 15 de octubre de 2008, radicación 2997, esgrimió:

“Así se afirma, por cuanto la Corte en sentencia del 15 de octubre de 2008, radicación 29970, precisó que en materia de daños o perjuicios materiales ocasionados a terceros por la muerte accidental de una persona, están legitimados para demandar el resarcimiento correspondiente, quienes por tener una relación jurídica con la víctima, sufren una lesión en el derecho que nació de ese vínculo, lo cual quiere decir que para reclamar en dicho caso la respectiva indemnización se requiere probar la lesión del derecho surgido de la relación de interés con la víctima, vale decir, es menester demostrar la dependencia efectiva de sus subsistencia, total o parcial, con respecto del causante²⁰ (...)” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Una vez más, la Corte hace referencia a la necesidad de prueba de la dependencia alegada, puesto que es claro que el propio dicho de la parte demandante no es elemento de juicio suficiente para acreditar tal relación de dependencia económica sobre la que se pretenden los perjuicios materiales a título de Lucro Cesante. Sino que es necesario que realmente se pruebe en el curso del proceso que las peticionarias dependían económicamente total o parcialmente de la fallecida. Puesto que, de no acreditarse tal relación de dependencia, no habría lugar a su reconocimiento para los peticionarios, habida cuenta de que la naturaleza del perjuicio no es otra que resarcir esos ingresos que dejó de percibir quien dependía económicamente del causante.

En síntesis, al no encontrarse en este proceso prueba alguna que demuestre la dependencia económica entre Alejandra León Rivera, Allison León Rivera y la fallecida Helen Yesenia Rivera León, no hay lugar a que el Despacho proceda con el reconocimiento de indemnización a título de Lucro Cesante para los Demandantes. Lo anterior, habida cuenta que, por no encontrarse probado un factor determinante para el reconocimiento de esta tipología de perjuicios, su reconocimiento es a todas luces improcedente por ausencia de pruebas que acrediten la relación de dependencia económica entre éstos y la fallecida.

En conclusión, no procede reconocimiento alguno a título de lucro cesante en el presente caso, toda vez que no obra prueba en el plenario que dé cuenta del ingreso percibido por la señora Helen Yesenia Rivera León, ni prueba de su actividad económica para la fecha del deceso. Mucho menos existe prueba que acredite si quiera sumariamente la dependencia de los Demandantes con la fallecida. Presupuestos que resultan totalmente necesarios para el reconocimiento de indemnización por este concepto. De tal suerte que, al no encontrarse prueba de los ingresos supuestamente percibidos, ni de la relación de dependencia económica, es clara la improcedencia de indemnización por lucro cesante.

²⁰ Corte Suprema de Justicia. Sentencia SL7576 del 8 de junio de 2016. Radicado No. 88745-13-16-001, MP Rigoberto Echeverri Bueno.

Solicito al señor Juez declarar probada esta excepción.

6. IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DEL DAÑO EMERGENTE.

Debe considerar el despacho que las sumas pretendidas por el demandante no gozan de sustento para el caso. Al revisar los documentos aportados con la demanda, no se observa sustento alguno sobre la suma pretendida de \$314.668.999 los cuales se basan en presuntos pagos por cuidado de las menores Allison León y Alejandra León entre los meses de junio de 2023 y mayo de 2024, así como por un concepto futuro, sumado a gastos varios entre alquiler de transporte, declaraciones extrajuicio y autenticaciones, así como honorarios de abogado e inclusive Honorarios del Instituto de Medicina Legal, son a todas luces improcedentes y de cualquier manera carecen de sustento alguno. Como se ha indicado brilla por su ausencia cualquier anexo documental que corrobore el origen de dichas pretensiones, las cuales se estructuran en documentos que deberán ser ratificados en el trámite procesal, aclarando que las sumas reclamadas bajo concepto de honorarios de abogado y perito no pueden contemplarse como una pretensión de la demanda y serán entonces en el caso hipotético y remoto en que sea requerido en el trámite procesal un rubro del análisis del juez para establecer dentro del concepto de costas y agencias en derecho. No obstante, como ya se ha indicado en literales anteriores, las pretensiones de la demanda no tienen vocación de prosperidad y en lo que respecta a las pretensiones enunciadas como un daño emergente, no gozan de sustento que acrediten su existencia, así como su cuantía.

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin embargo, ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de los mismos es totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de los perjuicios. Bajo estos derroteros, en el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor, pues no se aportan documentos que determinen que en efecto el señor Iván León Alvarado incurrió en tales gastos.

Es claro que la parte Demandante tenía entre sus mandatos, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena recordar lo indicado por la honorable Corte Suprema de Justicia con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

“De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.

Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el

patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento.”²¹

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Ahora bien, la parte Demandante manifiesta que con ocasión al hecho que se somete a estudio ha incurrido en pagos por cuidado de las menores Allison León y Alejandra León entre los meses de junio de 2023 y mayo de 2024, así como por un concepto futuro, sumado a gastos varios entre alquiler de transporte, declaraciones extrajuicio y autenticaciones, así como honorarios de abogado e inclusive Honorarios del Instituto de Medicina Legal, que suman un valor tota de \$314.668.999. Sin embargo, no obran en el expediente elementos demostrativos que permitan determinar efectivamente la causación de dicho perjuicio o que prueben siquiera sumariamente la existencia del daño emergente en las sumas que alegan. Por el contrario, lo que se evidencia es que el extremo actor fundamenta su petición en una mera aseveración sin fundamento probatorio alguno.

En este orden de ideas, es fundamental que el Despacho tome en consideración que en el plenario no obran pruebas idóneas y conducentes que permitan acreditar un daño emergente. Comoquiera que para probar este perjuicio no fueron aportadas documentales que den cuenta de la fecha ni de la persona que efectuó un presunto pago, lo que impide determinar que efectivamente esos rubros corresponden a una pérdida patrimonial que haya sufrido el extremo actor con ocasión al hecho. De manera que no se debe perder de vista que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte Demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia al establecer:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, **y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración,** como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”²² (Subrayado fuera del texto original)*

En ese orden de ideas, es claro que la Corte Suprema de Justicia ha establecido que, para la procedencia de reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, es necesario que el reclamante demuestre mediante prueba suficiente que se trata de perjuicios ciertos y no hipotéticos. Lo que no sucede en el caso en concreto, en tanto que la parte Demandante solicita reconocimiento de \$314.668.999 a título de daño emergente, sin que pruebe la causación de dichos perjuicios.

²¹ Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 07 de diciembre de 2017. M.P. Margarita Cabello Blanco. SC20448-2017

²² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. M.P. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299

Carga que le asiste por ser el reclamante del daño, según los términos jurisprudenciales de la Corte. Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(...) **la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso**; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (...)”²³ (Subrayado fuera del texto original)*

En conclusión, una vez revisadas las documentales obrantes en el plenario del proceso, no cabe duda que no existe ninguna que acredite la causación de daño emergente. Razón suficiente para que no se le reconozca ninguna suma indemnizatoria por esta tipología de perjuicios, en tanto que no se encuentra probada. Máxime, cuando la Corte Suprema de Justicia fue totalmente clara en indicar que éstos no se presumen, sino que se deben probar. Razón suficiente para solicitar al Despacho que desestime la pretensión invocada por la Demandante en lo relacionado con el daño emergente.

7. TASACIÓN EXORBITANTE DEL DAÑO MORAL

Debe ponerse de presente que, al margen de la inexistente responsabilidad a cargo de la parte demandada, no existe sustento alguno para pretender el reconocimiento de un daño moral en los términos que se reclama por la parte demandante. En tal sentido, es importante señalar que los perjuicios morales solicitados por la parte Demandante resultan equivocados.

Así pues, las sumas reclamadas, no pueden acogerse por el despacho ya que las exposiciones a partir de las cuales se estructura la imputación de responsabilidad a los demandados, nacen del criterio subjetivo de la parte actora, pues si bien el día 23 de mayo de 2023 se produjo un hecho de tránsito, las afirmaciones frente a las condiciones de modo, tiempo y lugar que se describen en la demanda no tienen sustento alguno. No existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados que de lugar entonces al reconocimiento de cualquier suma por concepto de daño moral.

Tal Y como se ha puesto de presente en este escrito y como se probará en el trámite procesal, es inviable el reconocimiento de los perjuicios morales en las sumas pretendidas por la parte Demandante, pues, solicitar un total de \$520.000.000 para los familiares en primer y segundo grado de consanguinidad, resulta improcedente, dado que nos encontramos ante la materialización de una causa extraña por un caso fortuito y en todo caso una causa extraña por el hecho de un tercero.

²³ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018, M.P. Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736.
CEFZ

En conclusión, es inviable el reconocimiento del daño moral en la suma pretendida por la parte Demandante, por cuanto la tasación propuesta es errada. Se constata que resulta jurídicamente insostenible pretender el reconocimiento de un daño moral a partir de las declaraciones subjetivas de la parte actora, sin que exista prueba fehaciente que establezca un nexo causal entre el hecho accidentado del 23 de mayo de 2023 y los supuestos perjuicios alegados. La ausencia de evidencias concluyentes sobre las circunstancias de modo, tiempo y lugar, sumada a la inexistente responsabilidad imputable al demandado –quien, en ningún momento, generó los daños denunciados–, desvirtúa en forma irrefutable las sumas reclamadas. Así, se reafirma que el planteamiento de perjuicios morales carece de sustento jurídico, siendo procedente la desestimación de la pretensión indemnizatoria en tanto se trata de una causal extraña, derivada de un caso fortuito y ajeno a la conducta de los demandados

Por todo lo anterior solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

8. INEXISTENCIA DE ELEMENTOS PROBATORIOS QUE PERMITAN ACREDITAR EL DAÑO A LA VIDA EN RELACIÓN.

Es menester resaltar que es jurídicamente improcedente condenar al extremo pasivo de este proceso al pago de suma alguna a título de daño a la vida de relación, toda vez que este concepto no tiene ninguna viabilidad jurídica. En primer lugar, debe resaltarse que el daño a la vida en relación es una tipología de perjuicio que ha sido desarrollada únicamente en favor de la víctima directa del daño, en tanto que su naturaleza es justamente indemnizarle a ella por la privación de poder realizar aquellas actividades que hacen agradable su existencia. De modo que es improcedente dicho reconocimiento a cualquier otro reclamante distinto de la víctima directa del daño, que es quien a la final sufre las consecuencias en su capacidad de relacionamiento con el mundo exterior.

Lo anterior, ha sido reafirmado por la Corte Suprema de Justicia en reiterada jurisprudencia, en la que se ha indicado que no resulta viable condenar al pago de suma alguna a título de daño a la vida de relación a una persona diferente a la víctima. Como se lee en la Sentencia del 29 de marzo de 2017 proferida por dicha Corporación, en la que se indicó:

“b) Daño a la vida de relación:

Este rubro se concede únicamente a la víctima directa del menoscabo a la integridad psicofísica como medida de compensación por la pérdida del bien superior a la salud, que le impedirá tener una vida de relación en condiciones normales”.²⁰ (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

De lo anterior se colige que la etiología de dicho perjuicio está estructurada para ser declarado únicamente en cabeza de la víctima directa. De modo que cualquier otra reclamación en cabeza de persona distinta de la víctima directa del daño está llamada a fracasar. Así las cosas, se observa que en el caso particular la víctima directa es la señora Helen Yesenia Rivera León. De tal suerte que, ante su lamentable fallecimiento, es improcedente cualquier tipo de reconocimiento por esta tipología de perjuicios. Dicho de otro modo, no hay lugar a indemnización por daño a la vida en

relación en este caso, en tanto la víctima directa falleció y está claro que no puede pagarse suma alguna a ningún otro reclamante por este concepto, puesto que ello implicaría transgredir la naturaleza misma del perjuicio.

En conclusión, teniendo en cuenta que la señora Helen Yesenia Rivera León lastimosamente falleció, no será procedente el reconocimiento del daño a la vida en relación para persona distinta de ella, en tanto sería ella la víctima directa del daño que se discute en el presente litigio. De manera que siendo indiscutible que este perjuicio únicamente es predicable respecto de la señora Helen Yesenia Rivera León, quien lamentablemente falleció, es claro que no es jurídicamente procedente el reconocimiento de este perjuicio a favor de la parte Demandante. Lo anterior, por cuanto en pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil Sentencia del 29 de marzo de 2017, se estableció que el daño a la vida de relación sólo será reconocido a la víctima directa. Pero en este caso es inviable, teniendo en cuenta que lastimosamente falleció. Razón suficiente para que el Despacho desestime las pretensiones relacionadas con reconocimiento alguno por esta tipología de perjuicios.

Ahora bien, en lo que respecta a las sumas reclamadas por la parte demandante bajo la premisa de la acción hereditaria, debe reiterarse que el daño a la vida de relación tiene un carácter personal e intransferible pues se trata de una alteración directa en la esfera íntima y en los vínculos interpersonales del individuo, integrando aquellos efectos que afectan la calidad de sus interacciones cotidianas. Esta afectación surge de la experiencia personal y única de la víctima, lo que implica que la reparación de dicho daño debe ser exigida por el propio afectado y no puede trasladarse a sus causahabientes, lo que la hace incompatible con cualquier clase de reclamación sucesoria. En conclusión, trasladar este resarcimiento al ámbito sucesorio transgrediría la esencia del daño, pues se perdería la naturaleza singular y personal que lo define.

Por lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

9. GENÉRICA O INNOMINADA

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio y cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de las entidades demandadas y se la exima de toda obligación indemnizatoria, ello en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

Por todo lo anterior solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

CAPITULO V

EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LOS CONTRATOS DE SEGURO

I. PÓLIZA MOTOR GROUP RC CONTRA 023251633/28

1. FALTA DE COBERTURA MATERIAL AL ESTAR ANTE RIESGO EXPRESAMENTE EXCLUIDO EN LA PÓLIZA MOTOR GROUP RC CONTRA 023251633/28.

En primer lugar, es necesario indicar que, si bien entre Blanca Tibaquirá de Granados y mi representada se suscribió una Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, a fin de asegurar el vehículo de placas VAK-059 y que dentro de dicho aseguramiento se contempla el amparo de responsabilidad civil extracontractual, lo cierto es que el contrato de seguro tiene unas condiciones particulares y generales que deben atenderse a fin de definir cualquier obligación indemnizatoria a cargo de la aseguradora. En este orden de ideas, los hechos en los que se funda el presente litigio se enmarcan dentro de los riesgos expresamente excluidos de cobertura contemplados en el numeral 28 capítulo I.I denominado exclusiones para todos los amparos y asistencias y en esta medida no existe obligación indemnizatoria a cargo de la compañía aseguradora.

En materia de seguros, el asegurador según el artículo 1056 del C.Co., podrá a su arbitrio asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio el cual reza:

ARTÍCULO 1056. <ASUNCIÓN DE RIESGOS>. Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado.

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia, se refirió a las exclusiones de la siguiente manera:

“reiteró esta Corporación la necesidad de individualizar y determinar los riesgos que el asegurador toma sobre sí:

<<y que por lo tanto, en este campo rige el principio según el cual la responsabilidad asumida en términos generales como finalidad del contrato no puede verse restringida sino por obra de cláusulas claras y expresas, “...El Art. 1056 del C de Com , en principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, otorga al asegurador facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado..”, agregando que es en virtud de este amplísimo principio “que el asegurador puede delimitar a su talante el riesgo que asume, sea circunscribiéndolo por circunstancias de modo, tiempo y lugar, que de no cumplirse impiden que se configure el siniestro; ora precisando ciertas

circunstancias causales o ciertos efectos que, suponiendo realizado el hecho delimitado como amparo, **quedan sin embargo excluidos de la protección que se promete por el contrato.** Son estas las llamadas exclusiones, algunas previstas expresamente en la ley...” (Cas. Civ. de 7 de octubre de 1985, sin publicar), exclusiones que por su propia índole, limitativa de los riesgos asumidos por el asegurador, requieren ser interpretadas con severidad en una concienzuda tarea que se oriente, de una parte, a establecer su justificación técnica, y de la otra a precisar el alcance de dichos riesgos conforme a reglas de carácter legal o convencional, **luego no le es permitido al intérprete “...so pena de sustituir indebidamente a los contratantes, interpretar aparentemente el contrato de seguro para inferir riesgos que no se han convenido, ni para excluir los realmente convenidos; ni tampoco hacer interpretaciones de tales cláusulas que conlleven a resultados extensivos de amparo de riesgos a otros casos que no sólo se encuentren expresamente excluidos sino que por su carácter limitativo y excluyente, son de interpretación restringida.....”** (Cas Civ. de 23 de mayo de 1988, sin publicar) (Este pasaje fue reiterado, entre otras, en CSJ SC4574-2015 rad. n°. 11001-31-03-023-2007-00600-02)>>²⁴. (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Bajo esa misma interpretativa, la Corte Suprema de Justicia, mediante sentencia de diciembre 13 de 2019, indicó que las exclusiones de tipo convencional estipuladas en los contratos de seguro no comprometen la responsabilidad del asegurador, en virtud de la facultad prevista en el artículo 1056 del Código de Comercio:

*“Las exclusiones de tipo convencional deben entenderse, como es apenas obvio, como aquellas pactadas por las partes o, cuando menos, **en las que existe consentimiento respecto de las indicadas en el clausulado preestablecido, en los denominados acuerdos de adhesión y que, siendo origen del siniestro o consecuencia del mismo, no comprometen la responsabilidad del asegurador.**”*

Esas cláusulas son válidas, inicialmente, en tanto se sustentan en el principio de la libre autonomía de las partes, cuyos límites son el orden público y las buenas costumbres; de ahí que el artículo 1056 consagre la posibilidad del asegurador de, «a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado»²⁵ (Subrayado y negrilla en el texto original)

De igual forma, la jurisprudencia ha sido enfática al resaltar que las compañías aseguradoras pueden, a su arbitrio, asumir los riesgos que consideren pertinentes:

“(...) como requisito ineludible para la plena eficacia de cualquier póliza de seguros, la individualización de los riesgos que el asegurador toma sobre sí

²⁴ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia 4527 -2020. Noviembre 23 de 2020

²⁵ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia. Expediente 2008-00198-0150 de 2008. Diciembre 13 de 2019.

*(CLVIII, pág. 176), y ha extraído, con soporte en el artículo 1056 del Código de Comercio, la vigencia en nuestro ordenamiento “de un principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, en virtud del cual **se otorga al asegurador la facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado**”.*

Sin perder de vista la prevalencia del principio de libertad contractual que impera en la materia, no absoluto, según se anunció en líneas pretéritas, se tiene, de conformidad con las consideraciones precedentes, que es en el contenido de la póliza y sus anexos donde el intérprete debe auscultar, inicialmente, en orden a identificar los riesgos cubiertos con el respectivo contrato asegurativo. Lo anterior por cuanto, de suyo, la póliza ha de contener una descripción de los riesgos materia de amparo (n. 9, art. 1047, C. de Co.), en la que, como reflejo de la voluntad de los contratantes, la determinación de los eventos amparados puede darse, ya porque de estos hayan sido individualizados en razón de la mención específica que de ellos se haga (sistema de los riesgos nombrados) ²⁶.”
(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, las compañías aseguradoras tienen la libertad de escoger cuáles son los riesgos que le son transferidos y en este sentido, solo se ven obligadas al pago de la indemnización en el evento que sean estos riesgos los que acontezcan durante el desarrollo de la relación contractual. De forma que, en el caso de la ocurrencia de riesgos excluidos, no nace a la vida jurídica la obligación indemnizatoria del asegurador y en ese orden de ideas, no hay lugar a que su responsabilidad se vea comprometida.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo- causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del Derecho de Daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza Motor Group RC Contra No. 023251633/28 en sus Condiciones Generales señala una serie de exclusiones que deberán ser tomadas en consideración por el Despacho. Por cuanto es claro que la póliza de seguro no ampara los hechos materia del litigio al estar ante unos riesgos expresamente excluidos de cobertura.

De modo que, una vez efectuado el análisis de las exclusiones que presenta la póliza de seguro, encontramos que en este caso es aplicable la exclusión No. 28 contenidas en el capítulo I.I de las condiciones generales del seguro consistentes en:

“I.I. Exclusiones para todos los amparos y asistencias

26 Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 17 de septiembre de 2018, M.P. Ariel Salazar Ramírez, radicado 11001-02-03-000-2015-02084-00.

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

(...)

28. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.”

Lo anterior se complementa con la descripción de cobertura del seguro para el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual, el cual establece:

“II. ¿QUÉ CUBRE ESTE SEGURO?

II.1. Responsabilidad civil extracontractual

Los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales causados a terceras personas como consecuencia de un accidente de tránsito cuando:

(...)

b. El vehículo se desplace por sus propios medios.”

Así las cosas, debe tenerse en cuenta que i) el 23 de mayo de 2023 ocurrió un evento en el que se vio involucrado el vehículo de placas VAK-059 de propiedad de Blanca Tibaquirá de Granados vinculado a Flota Águila S.A. de conformidad con el IPAT No. A-001384203 y ii) de acuerdo con las descripciones de modo, tiempo y lugar, se produjo cuando el vehículo estaba estacionado y se movilizó de su posición final, es decir, sin desplazarse por sus propios medios, se configura entonces la situación fáctica descrita en el numeral 28 del capítulo I.I del condicionado general aplicable, evento en el que la Póliza de seguro no cubre materialmente el suceso.

En conclusión, es cierto que la ley le confiere al asegurador la libertad de asumir determinados riesgos, luego si los eventos excluidos de cobertura se acreditan, lo cierto es que no es posible imponer obligación alguna, entre tanto para el caso que se estudia se configura la exclusión del numeral 28 del capítulo I.I previamente mencionado, por lo que no podrá existir reconocimiento por parte del Asegurador. Ello a la luz de las disposiciones del contrato de seguro y por ende despacho no podrá ordenar la afectación de la póliza de seguro, pues las partes acordaron expresamente pactar tal exclusión. En consecuencia, deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anteriormente expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

2. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.

Es necesario aclarar que para que nazca a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, es requisito que el solicitante del amparo demuestre tanto la realización del riesgo asegurado, como

también la cuantía de la pérdida. En tal virtud, si no se prueban estos dos elementos (la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida) la prestación condicional de la Aseguradora no nace a la vida jurídica y no podrá hacerse efectiva la póliza. Dado que en el presente caso no se demostró la realización del riesgo asegurado, por cuanto operó una causal eximente de responsabilidad frente a los demandados. Adicionalmente, debido a que no se acreditó la cuantía de la pérdida, es claro que no nació la obligación de indemnizar por parte de la Compañía de Seguros.

Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte Demandante, quien en la relación contractual tiene la calidad de beneficiaria. En ese sentido, el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.

El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad.” (subrayado y negrilla fuera del texto original)

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

“Es asunto averiguado que en virtud del negocio aseguraticio, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible (...).”

“(...) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.

*Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro, **el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su pérdida.** (...) Por eso el artículo 1080 del Código de Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago...[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (...).”*

“(…) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el cumplimiento de ella el asegurador no debe “efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080)²⁷”
” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia:

“2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.

2.2. En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).

2.3. Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (...), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).

2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario” (art. 1089, ib.)²⁸”.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

*“(…) **Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra***

²⁷ ÁLVAREZ GÓMEZ Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125.

²⁸ Sentencia SC2482-2019 de 9 de julio de 2019, Radicación n.º 11001-34-03-008-2001-0007-01. Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia. MP: ÁLVARO FERNANDO GARCÍA RESTREPO

el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio. En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios²⁹ (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior, se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario, también deberá demostrar la cuantía de la pérdida. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte Demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se han probado estos factores por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del Asegurador. A efectos de aclararle al Despacho las razones por las que no se encuentran cumplidas las cargas del artículo 1077 del C.Co, divido la excepción en dos subcapítulos, que permitirán un mejor entendimiento del argumento.

(i) La no realización del Riesgo Asegurado.

Sin perjuicio de las excepciones de la contestación de la demanda, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la Póliza Motor Group R.C. Contra No. 023251633/28, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante una ausencia de prueba del nexo causal. En efecto, no podrá atribuirse responsabilidad a los Demandados como quiera que no existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues como ya se indicó, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser

²⁹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Osorio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501
CEFZ

absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo, los Demandantes no lograron estructurar los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de las demandadas y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró.

Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que nos encontramos ante una situación en la que no existe nexo causal. Como consecuencia de ello, no hay obligación condicional por parte de la Aseguradora.

(ii) Acreditación de la cuantía de la pérdida.

Es claro que en el presente caso no procede el reconocimiento de indemnización alguna por perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales, toda vez la parte demandante solicita, en relación al perjuicio patrimonial el reconocimiento de lucro cesante cuando es más que claro que se han estructurado dichas sumas a partir de hipotéticos carentes de cualquier anexo documental, es decir, se ha llegado a estructurar dicha pretensión a partir de datos presuntivos que no revisten el carácter de certeza debiendo ser valorados en el proceso. Del material probatorio adjunto solo se evidencian meras expectativas y promesas a futuro de la demandante. Tal y como puede constatarse en el expediente procesal las sumas pretendidas por concepto de lucro cesante son ajenas a la realidad y su cuantificación no guarda relación con los supuestos documentos que la soportan. Es así que las sumas pretendidas son distantes a la realidad y por demás carecen de un mero sustento sobre su existencia.

En conclusión, para el caso en estudio debe señalarse en primera medida que la parte actora no demostró la realización del riesgo asegurado, pues no se ha presentado un evento en el cual haya sido declarada la responsabilidad civil del asegurado. Al contrario, se observa que, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante una ausencia de prueba del nexo causal. En efecto, no podrá atribuirse responsabilidad a los Demandados como quiera que no existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues como ya se indicó, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

Por otro lado, respecto a la acreditación de la cuantía de la supuesta pérdida, la tasación de perjuicios materiales no se puede reconocer por resultar en sumas hipotéticas que no revisten el carácter de certeza, es decir, del material probatorio adjunto solo se evidencian meras expectativas sin fundamento. De esa forma, como se incumplieron las cargas de que trata el artículo 1077 del C.Co, es claro que no ha nacido la obligación condicional del Asegurador.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

3. RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 023251633/28

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 023251633/28 en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

“1.1. Exclusiones para todos los amparos

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

- 1. Causados por mantener encendido el vehículo, haberlo puesto en marcha o haber continuado la marcha después de haber ocurrido un accidente, sin haber realizado las reparaciones previas necesarias para el funcionamiento normal del mismo.*
- 2. Causados a personas que se encontraren reparando o atendiendo el mantenimiento del vehículo, así como a quienes actúen como ayudantes del conductor en las operaciones, maniobras y/o procedimientos del vehículo asegurado.*
- 3. Lesiones causadas contra los pasajeros por el asegurado, conductor autorizado u otra persona, con arma de fuego cortante, punzante, contundente, con explosivos o por envenenamiento o intoxicación.*
- 4. Causados al conductor del vehículo asegurado; o a sus acompañantes; o al cónyuge, compañero(a) permanente o parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil del asegurado o del conductor autorizado.*

Esta exclusión no aplica para el amparo de lesiones o muerte en accidente de tránsito.

5. Causados por la carga transportada, salvo que el vehículo asegurado se encuentre en movimiento.

6. Suicidio y lesiones causadas voluntariamente por los pasajeros, contra su propia integridad física.

7. Causados por el transporte de mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas, ilegales, inflamables, pertrechos de guerra y/o explosivos de cualquier naturaleza.

8. Causados por irradiaciones procedentes de la transmutación o desintegración nuclear, o de la radiactividad de cualquier tipo de accidente causado por combustiones nucleares.

9. Causados por guerra civil o internacional, declarada o no, o cualquier tipo de operación bélica.

10. Causado cuando el vehículo sea secuestrado, inmovilizado, decomisado, objeto de decisión judicial de extinción de dominio, aprehendido o usado por acto de autoridad.

11. Causados por el vehículo a cosas transportadas en él, o a bienes de propiedad, posesión o tenencia, o por los cuales sea legalmente responsable, el asegurado o el conductor autorizado, su cónyuge, compañero(a) permanente, o sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil.

12. Causados por el asegurado o conductor autorizado que estén cubiertos por el SOAT, Adres, Planes Adicionales de Salud (PAS), EPS, ARL, Fondos de Pensiones, o de otras entidades de seguridad social, además de la subrogación a que legalmente esté facultada cualquiera de las entidades mencionadas con ocasión del cumplimiento de sus propias obligaciones legales y/o contractuales.

13. Causados por el vehículo o por la carga transportada como consecuencia del derrame de hidrocarburos, mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas o similares que produzcan o que puedan generar o desprender polvos, humos, gases, líquidos, vapores o fibras infecciosas, irritantes, inflamables, explosivos, corrosivos, asfixiantes, o de otra naturaleza peligrosa como radiaciones ionizantes en cantidades que puedan afectar la salud de las personas que entren en contacto con estas o que causen daño material o contaminación ambiental, variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, entre otros.

14. El pago de multas, costo y emisión de cauciones judiciales, o daños ambientales.

15. Causados a puentes, carreteras, caminos, viaductos, balanzas de pesar vehículos, señales de tránsito, semáforos, casetas de peajes, o afines a cualquiera de los anteriores; causados por vibraciones, peso, altura o anchura del vehículo.

16. Causados a embarcaciones, aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo, que se genere dentro de los puertos marítimos y terminales aéreos.

17. Causados cuando el conductor nunca hubiese tenido licencia de conducción, o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o ésta fuere falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no

fuere apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo con la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte.

18. Causados por exceso de carga o sobrecupo de pasajeros, y esta situación sea influyente y/o determinante en la ocurrencia del siniestro, o agrave o extienda las consecuencias del mismo.

19. Causados cuando el uso del vehículo sea distinto al estipulado en esta póliza, sin aviso y autorización previa de Allianz, ejemplos de usos no autorizados son: prestar un servicio diferente al establecido en la póliza, demostración de cualquier tipo, participación en competencias, deportes o entrenamientos automovilísticos de cualquier índole, en exhibiciones, en pruebas de seguridad o de resistencia, se utilice para actividades ilícitas, cuando le han sido realizadas adaptaciones o modificaciones para aumentar su rendimiento sin dar aviso a Allianz.

20. Causados cuando el vehículo remolque a otro vehículo con o sin fuerza propia, salvo que esté sea una grúa, remolcador, un tractocamión u otro tipo de vehículo habilitado y autorizado legalmente para esta labor.

21. Los daños causados al remolque y a la carga transportada, incluso cuando el vehículo esté habilitado y autorizado para remolcar.

22. Causados cuando el vehículo sea dado en alquiler, en arrendamiento, o en comodato en cualquiera de sus formas, incluyendo la prenda con tenencia, leasing financiero, sin previa notificación y autorización de Allianz.

23. Causados cuando ocurre hurto agravado por la confianza, abuso de confianza o estafa, de acuerdo con su definición legal, cometidos en contra del asegurado o conductor autorizado.

24. Causados cuando el vehículo: haya ingresado ilegalmente al país; su matrícula o tradición no hayan cumplido con el lleno de los requisitos legales y/o reglamentarios o estos hayan sido obtenidos a través de medios fraudulentos; su posesión o tenencia resulten ilegales; o haya sido objeto material de un ilícito contra el patrimonio de las personas.

25. Cuando los documentos y/o información aportados para la suscripción hayan sido adulterados o no correspondan a la realidad.

26. Causados cuando quien conduzca el vehículo no haya sido autorizado por el asegurado.

27. Cuando exista dolo o culpa grave en la ocurrencia del siniestro por parte del conductor autorizado, tomador, asegurado o beneficiario.

28. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.

29. Cuando exista título traslativo de dominio suscrito entre el asegurado y un tercero sobre el bien descrito en la carátula de la póliza.

30. Cuando el asegurado, sin autorización expresa y escrita de Allianz, reconozca su propia responsabilidad, incurra en gasto alguno, realice pagos o celebre arreglos, liquidaciones, transacciones o conciliaciones con respecto a cualquiera de las acciones que puedan originar la obligación de indemnizar a cargo de Allianz de

acuerdo con el amparo otorgado, salvo los gastos razonables, urgentes y necesarios para proporcionar los auxilios médicos, quirúrgicos, de enfermería, ambulancia y hospitalización.

31. La prohibición de efectuar pagos no se aplicará cuando el asegurado sea condenado por la autoridad competente a indemnizar a la víctima mediante decisión ejecutoriada.

32. El reconocimiento de responsabilidad sólo podrá darse en la declaración del asegurado a Allianz sobre los hechos constitutivos del siniestro o accidente.

31. Allianz no indemnizará ningún daño material o daño personal, costo, gasto o responsabilidad derivada de un evento cibernético, guerra cibernética, tampoco ningún tipo de perjuicio, pérdida, y/o daño que cause el asegurado o conductor autorizado.

32. Allianz no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro u otorgar ningún beneficio en la medida en que (i) el otorgamiento de la cobertura, (ii) el pago de la reclamación o (iii) el otorgamiento de tal beneficio exponga a la compañía a cualquier sanción, prohibición o restricción contemplada en las resoluciones, leyes, directivas, reglamentos, decisiones o cualquier norma de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América o cualquier otra ley nacional o regulación aplicable.

I.II. En los amparos de responsabilidad civil extracontractual 1. No estará cubierta la carga transportada, ni los elementos, equipos o efectos personales que sean dejados al interior del vehículo.

2. No estará cubierta cualquier responsabilidad de carácter contractual. (...)"

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251633/28, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251633/28, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

4. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto

es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”³⁰

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto lucro cesante, pese a que no está probado el valor de los ingresos y son claramente hipotéticos, indiscutiblemente transgrediría el principio indemnizatorio que rige en los

³⁰ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065

contratos de seguro.

Por todo lo anterior y teniendo en cuenta que dentro del plenario no se demostraron los perjuicios solicitados en el p tium de la demanda, su reconocimiento claramente vulneraría el principio indemnizatorio. Lo anterior, por cuanto en primer lugar, es inviable reconocer emolumento alguno referente al lucro cesante, puesto que se no se probó de la más mínima forma el presunto ingreso que percibía la señora Helen Yesenia Rivera León. En consecuencia, reconocer los perjuicios tal y como fueron solicitados, transgrediría el carácter meramente indemnizatorio que reviste a los contratos de seguro. En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

5. EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.

En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa s  presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que s  se realizó el riesgo asegurado y que en este sentido, s  ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de Allianz Seguros S.A. Exclusivamente bajo esta hipótesis, el Juzgado deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores y de igual forma, se deberá tener en cuenta el deducible pactado en el contrato. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada.

En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”.

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del

*siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización*³¹ (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido. Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:

Coberturas	
Amparos	Valor Asegurado
Rcc / muerte accidental	130.000.000,00
Rcc / incapacidad permanente	130.000.000,00
Rcc / incapacidad temporal	130.000.000,00
Rcc / gastos medic quirc farmac y hospitalarios	130.000.000,00
Asistencia jurídica en proceso penal y civil	25.000.000,00
Responsabilidad civil extracontractual	200.000.000,00
Amparo Patrimonial	Contratada

En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite para el valor asegurado es de \$200.000.000, como se establece en la carátula de la referida póliza.

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

6. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

³¹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2009, M.P. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

7. GENÉRICA O INNOMINADA

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio y cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de las entidades demandadas y se la exima de toda obligación indemnizatoria, ello en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

II. PÓLIZA AUTOMÓVILES LIVIANOS SERVICIO PÚBLICO Y PESADOS 023251897/1

1. FALTA DE COBERTURA MATERIAL AL ESTAR ANTE RIESGO EXPRESAMENTE EXCLUIDO EN LA PÓLIZA AUTOMÓVILES LIVIANOS SERVICIOS PÚBLICO Y PESADOS 023251897/1.

En primer lugar, es necesario indicar que, si bien entre Blanca Tibaquirá de Granados y mi representada se suscribió la póliza automóviles livianos servicios público y pesados 023251897/1, a fin de asegurar el vehículo de placas VAK-059 y que dentro de dicho aseguramiento se contempla el amparo de responsabilidad civil extracontractual, lo cierto es que el contrato de seguro tiene unas condiciones particulares y generales que deben atenderse a fin de definir cualquier obligación indemnizatoria a cargo de la aseguradora. En este orden de ideas, los hechos en los que se funda el presente litigio se enmarcan dentro de los riesgos expresamente excluidos de cobertura contemplados en el numeral 25 capítulo I.I denominado exclusiones para todos los amparos y asistencias y en esta medida no existe obligación indemnizatoria a cargo de la compañía aseguradora.

En materia de seguros, el asegurador según el artículo 1056 del C.Co., podrá a su arbitrio asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio el cual reza:

ARTÍCULO 1056. <ASUNCIÓN DE RIESGOS>. Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado.

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia, se refirió a las exclusiones de la siguiente manera:

“reiteró esta Corporación la necesidad de individualizar y determinar los riesgos que el asegurador toma sobre sí:

<<y que por lo tanto, en este campo rige el principio según el cual la responsabilidad asumida en términos generales como finalidad del contrato no puede verse restringida sino por obra de cláusulas claras y expresas, “...El Art. 1056 del C de Com , en principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, otorga al asegurador facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado..”, agregando que es en virtud de este amplísimo principio “que el asegurador puede delimitar a su talante el riesgo que asume, sea circunscribiéndolo por circunstancias de modo, tiempo y lugar, que de no cumplirse impiden que se configure el siniestro; ora precisando ciertas circunstancias causales o ciertos efectos que, suponiendo realizado el hecho delimitado como amparo, **quedan sin embargo excluidos de la protección que se promete por el contrato.** Son estas las llamadas exclusiones, algunas previstas expresamente en la ley...” (Cas. Civ. de 7 de octubre de 1985, sin publicar), exclusiones que por su propia índole, limitativa de los riesgos asumidos por el asegurador, requieren ser interpretadas con severidad en una concienzuda tarea que se oriente, de una parte, a establecer su justificación técnica, y de la otra a precisar el alcance de dichos riesgos conforme a reglas de carácter legal o convencional, **luego no le es permitido al intérprete “...so pena de sustituir indebidamente a los contratantes, interpretar aparentemente el contrato de seguro para inferir riesgos que no se han convenido, ni para excluir los realmente convenidos; ni tampoco hacer interpretaciones de tales cláusulas que conlleven a resultados extensivos de amparo de riesgos a otros casos que no sólo se encuentren expresamente excluidos sino que por su carácter limitativo y excluyente, son de interpretación restringida.....”** (Cas Civ. de 23 de mayo de 1988, sin publicar) (Este pasaje fue reiterado, entre otras, en CSJ SC4574-2015 rad. n°. 11001-31-03-023-2007-00600-02)>>³². (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Bajo esa misma interpretativa, la Corte Suprema de Justicia, mediante sentencia de diciembre 13 de 2019, indicó que las exclusiones de tipo convencional estipuladas en los contratos de seguro no comprometen la responsabilidad del asegurador, en virtud de la facultad prevista en el artículo 1056 del Código de Comercio:

“Las exclusiones de tipo convencional deben entenderse, como es apenas obvio, como aquellas pactadas por las partes o, cuando menos, **en las que existe consentimiento respecto de las indicadas en el clausulado preestablecido, en los denominados acuerdos de adhesión y que, siendo origen del siniestro o consecuencia del mismo, no comprometen la responsabilidad del asegurador.**”

³² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia 4527-2020. Noviembre 23 de 2020. Proceso No. 11A No. 94A-23 Of. 201 Edificio 94

Esas cláusulas son válidas, inicialmente, en tanto se sustentan en el principio de la libre autonomía de las partes, cuyos límites son el orden público y las buenas costumbres; de ahí que el artículo 1056 consagre la posibilidad del asegurador de, «a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado»³³ (Subrayado y negrilla en el texto original)

De igual forma, la jurisprudencia ha sido enfática al resaltar que las compañías aseguradoras pueden, a su arbitrio, asumir los riesgos que consideren pertinentes:

*“(…) como requisito ineludible para la plena eficacia de cualquier póliza de seguros, la individualización de los riesgos que el asegurador toma sobre sí (CLVIII, pág. 176), y ha extraído, con soporte en el artículo 1056 del Código de Comercio, la vigencia en nuestro ordenamiento “de un principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, en virtud del cual **se otorga al asegurador la facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado**”.*

Sin perder de vista la prevalencia del principio de libertad contractual que impera en la materia, no absoluto, según se anunció en líneas pretéritas, se tiene, de conformidad con las consideraciones precedentes, que es en el contenido de la póliza y sus anexos donde el intérprete debe auscultar, inicialmente, en orden a identificar los riesgos cubiertos con el respectivo contrato asegurativo. Lo anterior por cuanto, de suyo, la póliza ha de contener una descripción de los riesgos materia de amparo (n. 9, art. 1047, C. de Co.), en la que, como reflejo de la voluntad de los contratantes, la determinación de los eventos amparados puede darse, ya porque de estos hayan sido individualizados en razón de la mención específica que de ellos se haga (sistema de los riesgos nombrados) ³⁴.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, las compañías aseguradoras tienen la libertad de escoger cuáles son los riesgos que le son transferidos y en este sentido, solo se ven obligadas al pago de la indemnización en el evento que sean estos riesgos los que acontezcan durante el desarrollo de la relación contractual. De forma que, en el caso de la ocurrencia de riesgos excluidos, no nace a la vida jurídica la obligación indemnizatoria del asegurador y en ese orden de ideas, no hay lugar a que su responsabilidad se vea comprometida.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo- causa (responsabilidad civil) sino a la

33 Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia. Expediente 2008-00193-01. Diciembre 13 de 2019.

34 Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 17 de septiembre de 2015, MP Ariel Salazar Ramírez, radicado 11001-02-03-000-2015-02084-00.

relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del Derecho de Daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza Motor Group RC Contra No. 023251633/28 en sus Condiciones Generales señala una serie de exclusiones que deberán ser tomadas en consideración por el Despacho. Por cuanto es claro que la póliza de seguro no ampara los hechos materia del litigio al estar ante unos riesgos expresamente excluidos de cobertura.

De modo que, una vez efectuado el análisis de las exclusiones que presenta la póliza de seguro, encontramos que en este caso es aplicable la exclusión No. 28 contenidas en el capítulo I.I de las condiciones generales del seguro consistentes en:

“I.I. Exclusiones para todos los amparos y asistencias

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

(...)

25. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.”

Así las cosas, debe tenerse en cuenta que i) el 23 de mayo de 2023 ocurrió un evento en el que se vio involucrado el vehículo de placas VAK-059 de propiedad de Blanca Tibaquirá de Granados vinculado a Flota Águila S.A. de conformidad con el IPAT No. A-001384203 y ii) de acuerdo con las descripciones de modo, tiempo y lugar, se produjo cuando el vehículo estaba estacionado y se movilizó de su posición final, es decir, sin desplazarse por sus propios medios, se configura entonces la situación fáctica descrita en el numeral 25 del capítulo I.I del condicionado general aplicable, evento en el que la Póliza de seguro no cubre materialmente el suceso.

En conclusión, es cierto que la ley le confiere al asegurador la libertad de asumir determinados riesgos, luego si los eventos excluidos de cobertura se acreditan, lo cierto es que no es posible imponer obligación alguna, entre tanto para el caso que se estudia se configura la exclusión del numeral 25 del capítulo I.I previamente mencionado, por lo que no podrá existir reconocimiento por parte del Asegurador. Ello a la luz de las disposiciones del contrato de seguro y por ende despacho no podrá ordenar la afectación de la póliza de seguro, pues las partes acordaron expresamente pactar tal exclusión. En consecuencia, deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anteriormente expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

2. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.

Es necesario aclarar que para que nazca a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, es requisito que el solicitante del amparo demuestre tanto la realización del riesgo asegurado, como también la cuantía de la pérdida. En tal virtud, si no se prueban estos dos elementos (la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida) la prestación condicional de la Aseguradora no nace a la vida jurídica y no podrá hacerse efectiva la póliza. Dado que en el presente caso no se demostró la realización del riesgo asegurado, por cuanto operó una causal eximente de responsabilidad frente a los demandados. Adicionalmente, debido a que no se acreditó la cuantía de la pérdida, es claro que no nació la obligación de indemnizar por parte de la Compañía de Seguros.

Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte Demandante, quien en la relación contractual tiene la calidad de beneficiaria. En ese sentido, el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.”

El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad.” (subrayado y negrilla fuera del texto original)

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

“Es asunto averiguado que en virtud del negocio aseguraticio, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible (...)”

“(...) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.

*Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro, **el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su pérdida.** (...) Por eso el artículo 1080 del Código de Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago...[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe*

que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (...)

“(...) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el cumplimiento de ella el asegurador no debe “efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080)³⁵” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia:

“2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.

2.4. En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).

2.5. Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (...), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).

2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario” (art. 1089, ib.)³⁶.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

³⁵ ÁLVAREZ GÓMEZ Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125.

³⁶ Sentencia SC2482-2019 de 9 de julio de 2019, Radicación n.º 11001-34-03-008-2001-00077-01. Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia. MP: ÁLVARO FERNANDO GARCÍA RESTREPO

“(…) Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio. En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios³⁷” (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior, se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario, también deberá demostrar la cuantía de la pérdida. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte Demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se han probado estos factores por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del Asegurador. A efectos de aclararle al Despacho las razones por las que no se encuentran cumplidas las cargas del artículo 1077 del C.Co, divido la excepción en dos subcapítulos, que permitirán un mejor entendimiento del argumento.

(iii) La no realización del Riesgo Asegurado.

Sin perjuicio de las excepciones de la contestación de la demanda, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la Póliza Automóviles Livianos Servicios Público y Pesados 023251897/1, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual en exceso atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante una ausencia de prueba del nexo causal. En efecto, no podrá atribuirse responsabilidad a los Demandados como quiera que no existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues como ya se indicó, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

³⁷ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Octavio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501
CEFZ

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo, los Demandantes no lograron estructurar los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de las demandadas y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró.

Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que nos encontramos ante una situación en la que no existe nexo causal. Como consecuencia de ello, no hay obligación condicional por parte de la Aseguradora.

(iv) Acreditación de la cuantía de la pérdida.

Es claro que en el presente caso no procede el reconocimiento de indemnización alguna por perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales, toda vez la parte demandante solicita, en relación al perjuicio patrimonial el reconocimiento de lucro cesante cuando es más que claro que se han estructurado dichas sumas a partir de hipotéticos carentes de cualquier anexo documental, es decir, se ha llegado a estructurar dicha pretensión a partir de datos presuntivos que no revisten el carácter de certeza debiendo ser valorados en el proceso. Del material probatorio adjunto solo se evidencian meras expectativas y promesas a futuro de la demandante. Tal y como puede constatarse en el expediente procesal las sumas pretendidas por concepto de lucro cesante son ajenas a la realidad y su cuantificación no guarda relación con los supuestos documentos que la soportan. Es así que las sumas pretendidas son distantes a la realidad y por demás carecen de un mero sustento sobre su existencia.

En conclusión, para el caso en estudio debe señalarse en primera medida que la parte actora no demostró la realización del riesgo asegurado, pues no se ha presentado un evento en el cual haya sido declarada la responsabilidad civil del asegurado. Al contrario, se observa que, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante una ausencia de prueba del nexo causal. En efecto, no podrá atribuirse responsabilidad a los Demandados como quiera que no existe prueba cierta que acredite que los daños alegados por la parte demandante ocurrieron como consecuencia de las actuaciones del conductor del vehículo de placas VAK-059. Pues como ya se indicó, las circunstancias de tiempo, modo y lugar no han sido acreditadas mediante ninguna prueba fehaciente que pruebe la hipótesis planteada por el Informe Policial de Accidente de Tránsito y por esa razón, no podrá confirmarse la existencia de un nexo causal entre los daños alegados por la parte Demandante y las conductas de los Demandados.

Por otro lado, respecto a la acreditación de la cuantía de la supuesta pérdida, la tasación de perjuicios materiales no se puede reconocer por resultar en sumas hipotéticas que no revisten el carácter de certeza, es decir, del material probatorio adjunto solo se evidencian meras expectativas sin fundamento. De esa forma, como se incumplieron las cargas de que trata el artículo 1077 del C.Co, es claro que no ha nacido la obligación condicional del Asegurador.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción

3. RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 023251897/1

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 023251897/1 en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

“1.1. Exclusiones para todos los amparos

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

- 1. Causados por mantener encendido el vehículo, haberlo puesto en marcha o haber continuado la marcha después de haber ocurrido un accidente, sin haber realizado las reparaciones previas necesarias para el funcionamiento normal del mismo.*
- 2. Causados a personas que se encontraren reparando o atendiendo el mantenimiento del vehículo, así como a quienes actúen como ayudantes del conductor en las operaciones, maniobras y/o procedimientos del vehículo asegurado.*
- 3. Causados al conductor del vehículo asegurado; o a sus acompañantes; o al cónyuge, compañero(a) permanente o parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil del asegurado o del conductor autorizado. Esta exclusión no aplica para el amparo de lesiones o muerte en accidente de tránsito.*
- 4. Causados por el transporte de mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas, ilegales, inflamables, pertrechos de guerra y/o explosivos de cualquier naturaleza.*
- 5. Causados por irradiaciones procedentes de la transmutación o desintegración nuclear, o de la radiactividad de cualquier tipo de accidente causado por combustiones nucleares.*

6. *Causados por guerra civil o internacional, declarada o no, o cualquier tipo de operación bélica.*
7. *Causado cuando el vehículo sea secuestrado, inmovilizado, decomisado, objeto de decisión judicial de extinción de dominio, aprehendido o usado por acto de autoridad.*
8. *Causados por el vehículo a cosas transportadas en él, o a bienes de propiedad, posesión o tenencia, o por los cuales sea legalmente responsable, el asegurado o el conductor autorizado, su cónyuge, compañero(a) permanente, o sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil.*
9. *Causados por el asegurado o conductor autorizado que estén cubiertos por el SOAT, Adres, Planes Adicionales de Salud (PAS), EPS, ARL, Fondos de Pensiones, o de otras entidades de seguridad social, además de la subrogación a que legalmente esté facultada cualquiera de las entidades mencionadas con ocasión del cumplimiento de sus propias obligaciones legales y/o contractuales.*
10. *Causados por el vehículo o por la carga transportada como consecuencia del derrame de hidrocarburos, mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas o similares que produzcan o que puedan generar o desprender polvos, humos, gases, líquidos, vapores o fibras infecciosas, irritantes, inflamables, explosivos, corrosivos, asfixiantes, o de otra naturaleza peligrosa como radiaciones ionizantes en cantidades que puedan afectar la salud de las personas que entren en contacto con estas o que causen daño material o contaminación ambiental, variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, entre otros.*
11. *El pago de multas, costo y emisión de cauciones judiciales, o daños ambientales.*
12. *Causados a puentes, carreteras, caminos, viaductos, balanzas de pesar vehículos, señales de tránsito, semáforos, casetas de peajes, o afines a cualquiera de los anteriores; causados por vibraciones, peso, altura o anchura del vehículo.*
13. *Causados a embarcaciones, aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo, que se genere dentro de los puertos marítimos y terminales aéreos.*
14. *Causados en las instalaciones de la compañía, ya sean propias o arrendadas, y los costos por concepto de su estacionamiento, cuando el asegurado, transcurrido el término de 15 días calendario a partir de la fecha en que Allianz haya cumplido con su obligación, no haya retirado el vehículo asegurado de dichas instalaciones.*
15. *Causados cuando el conductor nunca hubiese tenido licencia de conducción, o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o ésta fuere falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no fuere apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo con la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte.*
16. *Causados por exceso de carga o sobrecupo de pasajeros, y esta situación sea influyente y/o determinante en la ocurrencia del siniestro, o agrave o extienda las consecuencias del mismo.*
17. *Causados cuando el uso del vehículo sea distinto al estipulado en esta póliza, sin aviso y autorización previa de Allianz, ejemplos de usos no autorizados son: prestar un servicio diferente al establecido en la póliza, demostración de cualquier tipo, participación en competencias, deportes o entrenamientos automovilísticos de*

cualquier índole, en exhibiciones, en pruebas de seguridad o de resistencia, se utilice para actividades ilícitas, cuando le han sido realizadas adaptaciones o modificaciones para aumentar su rendimiento sin dar aviso a Allianz.

18. Causados cuando el vehículo remolque a otro vehículo con o sin fuerza propia, salvo que esté sea una grúa, remolcador, un tractocamión u otro tipo de vehículo habilitado y autorizado legalmente para esta labor.

19. Los daños causados al remolque y a la carga transportada, incluso cuando el vehículo esté habilitado y autorizado para remolcar.

20. Causados cuando el vehículo sea dado en alquiler, en arrendamiento, o en comodato en cualquiera de sus formas, incluyendo la prenda con tenencia, leasing financiero, sin previa notificación y autorización de Allianz.

21. Causados cuando el vehículo: haya ingresado ilegalmente al país; su matrícula o tradición no hayan cumplido con el lleno de los requisitos legales y/o reglamentarios o estos hayan sido obtenidos a través de medios fraudulentos; su posesión o tenencia resulten ilegales; o haya sido objeto material de un ilícito contra el patrimonio de las personas.

22. Cuando los documentos y/o información aportados para la suscripción hayan sido adulterados o no correspondan a la realidad.

23. Causados cuando quien conduzca el vehículo no haya sido autorizado por el asegurado.

24. Cuando exista dolo o culpa grave en la ocurrencia del siniestro por parte del conductor autorizado, tomador, asegurado o beneficiario.

25. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.

26. Cuando exista título traslativo de dominio suscrito entre el asegurado y un tercero sobre el bien descrito en la carátula de la póliza.

27. Daños que no hayan sido causados en el siniestro reclamado, ni en la fecha de ocurrencia de éste y que de acuerdo con el análisis pericial de Allianz no tengan relación ni concordancia con la mecánica de la colisión que motiva la reclamación.

28. Daños ocasionados por actos terroristas, movimientos subversivos, grupos al margen de la ley, huelgas, amotinamiento, asonadas o conmociones civiles, cuando dichas pérdidas o daños estén cubiertos por las pólizas tomadas por el estado.

29. Ocasionados por derrumbes, caída de piedras y rocas, avalancha, aluvión, daños súbitos de carreteras, de túneles, de puentes o caída de estos, siempre y cuando estos eventos estén cubiertos por las pólizas tomadas por la concesión vial.

30. Cuando el asegurado, sin autorización expresa y escrita de Allianz, reconozca su propia responsabilidad, incurra en gasto alguno, realice pagos o celebre arreglos, liquidaciones, transacciones o conciliaciones con respecto a cualquiera de las acciones que puedan originar la obligación de indemnizar a cargo de Allianz de acuerdo con el amparo otorgado, salvo los gastos razonables, urgentes y necesarios para proporcionar los auxilios médicos, quirúrgicos, de enfermería, ambulancia y hospitalización.

La prohibición de efectuar pagos no se aplicará cuando el asegurado sea condenado por la autoridad competente a indemnizar a la víctima mediante decisión ejecutoriada. El reconocimiento de responsabilidad sólo podrá darse en la declaración del asegurado a Allianz sobre los hechos constitutivos del siniestro o accidente.

31. Daños o hurto de carpas, sobrecarpas, llantas, ni rines de remolques a menos que esta cobertura se encuentre contratada en la caratula de la póliza.

32. Daños eléctricos, electrónicos, hidráulicos o mecánicos que no sean consecuencia de un accidente de tránsito, o fallas del vehículo debidas a su uso normal, desgaste natural, deficiente lubricación o mantenimiento, empleo indebido o no recomendado por el fabricante, evento cibernético, guerra cibernética, deficiencias de fabricación.

Los daños que sufra el vehículo descrito en la póliza a causa de los anteriores eventos estarán cubiertos siempre que se haya presentado volcamiento, choque o incendio del mismo.

33. No estará cubierta la carga transportada, ni los pasajeros en caso de servicio público, ni los elementos, equipos o efectos personales que sean dejados al interior del vehículo.

Lesiones y/o muerte a personas y daños y/o perjuicios producidos por la carga transportada, salvo que el vehículo asegurado se encuentre en movimiento.

34. Las mejoras o modificaciones que hayan sido realizadas al vehículo, después de la inspección del mismo o en el transcurso de la vigencia, para darle una apariencia de un modelo más reciente. La indemnización se adelantará sobre el modelo original del vehículo, y sobre sus accesorios originales, salvo los casos previamente autorizados por Allianz.

35. Allianz no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro u otorgar ningún beneficio en la medida en que (i) el otorgamiento de la cobertura, (ii) el pago de la reclamación o (iii) el otorgamiento de tal beneficio exponga a la compañía a cualquier sanción, prohibición o restricción contemplada en las resoluciones, leyes, directivas, reglamentos, decisiones o cualquier norma de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América o cualquier otra ley nacional o regulación aplicable.

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251897/1, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251897/1, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia,

si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

4. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”³⁸

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

³⁸ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto lucro cesante, pese a que no está probado el valor de los ingresos y son claramente hipotéticos, indiscutiblemente transgrediría el principio indemnizatorio que rige en los contratos de seguro.

Por todo lo anterior y teniendo en cuenta que dentro del plenario no se demostraron los perjuicios solicitados en el p tito de la demanda, su reconocimiento claramente vulneraría el principio indemnizatorio. Lo anterior, por cuanto en primer lugar, es inviable reconocer emolumento alguno referente al lucro cesante, puesto que se no se probó de la más mínima forma el presunto ingreso que percibía la señora Helen Yesenia Rivera León. En consecuencia, reconocer los perjuicios tal y como fueron solicitados, transgrediría el carácter meramente indemnizatorio que reviste a los contratos de seguro. En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

5. LÍMITE ASEGURADO DE LA PÓLIZA No. 023251897/1, LA CUAL OPERA EN EXCESO DE LOS LÍMITES PRIMARIOS CONTRATADOS BAJO LA SECCIÓN DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL DE CUALQUIER PÓLIZA DE SEGURO DE AUTOMÓVILES

Se plantea esta excepción con el fin de demostrar en el presente proceso que, dentro de las condiciones generales del contrato de seguro No. 023251897/1 por medio del cual se vincula a mi representada al presente proceso, se estableció textualmente que la póliza y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil en extracontractual, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil pactado dentro de la póliza No. 023251897/1.

De acuerdo a lo que fue pactado dentro del contrato de seguro contenido en la póliza No. 023251897/1 tiene que ver con que el amparo de responsabilidad civil extracontractual y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de cualquier póliza de seguro de automóviles, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro primario (automóviles u otro), podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil en exceso:

II.  QU  CUBRE ESTE SEGURO?

II.IV. Responsabilidad civil extracontractual en exceso

El valor indicado en la carátula de la póliza opera en exceso de la suma asegurada para la cobertura de responsabilidad civil extracontractual. Este valor se entenderá reducido en el monto de la indemnización pagado por Allianz, y no podrá restablecerse.

Sólo se otorgará cobertura de responsabilidad civil en exceso por cada v hculo asegurado descrito en la carátula de la póliza.

Lo anterior permite concluir que, una vez agotados los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de cualquier póliza de seguro de automotores e incluido el SOAT, causados a las personas en accidente de tránsito, podrá operar y afectarse en exceso la póliza No. 023251897/1 y sólo en lo atinente a la responsabilidad civil en la que incurra el asegurado bajo el amparo de responsabilidad civil en exceso.

En el remoto caso que exista o se hayan afectado las pólizas básicas, se debe precisar que, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“(...) ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074 (...)”

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

“(...) Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización (...)”³⁹.

Téngase en cuenta que expresamente en el certificado de la póliza 023251897/1 se estipuló el límite de la cobertura para los eventos asegurables y amparados por el contrato, y en este punto impera el precepto del artículo 1079 del Código de Comercio, conforme al cual el asegurador estará obligado a responder únicamente hasta la concurrencia de la suma asegurada, sin excepción y sin perjuicio del carácter meramente indemnizatorio de esta clase de pólizas, consagrado en el artículo 1088 ibídem, que establece que los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituirse en fuente de enriquecimiento.

Ahora bien, exclusivamente en gracia de discusión, sin ánimo de que implique el reconocimiento de

³⁹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001, M.P. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

responsabilidad en contra de mi representada, se debe manifestar que, en la póliza No. 023251897/1, se indicaron los límites para los diversos amparos pactados, de la siguiente manera:

Coberturas		
Amparos	Valor Asegurado	Deducible en S.M.M.L.V.
Responsabilidad Civil en Exceso	800.000.000,00	0,00
Amparo Patrimonial	Incluida	

En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite en exceso para el valor asegurado es de \$800.000.000, como se establece en la carátula de la referida póliza.

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado y dicho valor podrá ser afectado en exceso de una póliza primaria de responsabilidad civil. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados en exceso contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

6. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

CAPÍTULO VI

CONTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA FORMULADO POR FLOTA AGUILA

S.A.

I. FRENTE A LOS HECHOS DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

FRENTE AL HECHO 1: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, al revisar la documental obrante en el expediente procesal se observa que para la fecha indicada se presentó un hecho en donde se vio involucrado el vehículo de placas

VAK-059.

FRENTE AL HECHO 2: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 3: No me consta lo afirmado en este hecho por la parte Demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A., Compañía Aseguradora sin relación alguna con los hechos expuestos. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de lo anterior, al revisar la documental obrante en el expediente procesal se observa que para la fecha indicada se presentó un hecho en donde se vio involucrado el vehículo de placas VAK-059.

FRENTE AL HECHO 4: En este hecho se hacen varias precisiones por lo que nos pronunciamos de manera individual frente a cada una en los siguientes términos:

Es cierto que para el día 23 de mayo de 2023, el vehículo de placas VAK-059 se encontraba asegurado por mi representada, quien expidió las Pólizas 023141633/28 y 023251897/1, no obstante, es pertinente indicar que la mera existencia de dichos contratos de seguro no constituye una obligación automática para la compañía de realizar algún pago, atendiendo a la existencia de condiciones particulares y generales aplicables a cada póliza sobre las cuales hare una mención.

Respecto a la Póliza Motor Group RC Contra 023141633/28, debe decirse que la misma contó con vigencia desde el 08 de mayo de 2023 hasta el 07 de mayo de 2024 y dentro de la misma se pactó un amparo de responsabilidad civil extracontractual. No obstante, en este caso es importante precisar que en el asunto que se estudia no es posible llegar a imponer obligación de pago atendiendo a que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor ni de su propietario, ii) así mismo, Flota Águila S.A. carece de legitimación en la causa por activa para llamar en garantía a mi representada con base en la póliza 023251633/28 por cuanto no ostenta la calidad de asegurada, iii) para este caso ha operado una exclusión aplicable a la póliza de seguro, puesto que de las exposiciones contenidas en la demanda se indica que el vehículo automotor no se desplazó por sus propios medios, condición expresamente excluida y contenida en el condicionado aplicable a la póliza que impide cualquier pago por parte de la compañía. iv) Finalmente, si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

Ahora bien, respecto a la Póliza Automóviles Livianos Servicio Público y Pesados 023251897/1 debe decirse que la misma contó con vigencia desde el 08 de mayo de 2023 hasta el 07 de mayo de 2024 y dentro de la misma se pactó un amparo de responsabilidad civil en exceso, es decir que la póliza y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual, por lo que, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil en exceso pactado dentro de la póliza 023251897/1. No obstante, en este caso es importante precisar que en el asunto que se estudia no es posible llegar a imponer obligación de pago atendiendo a que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor ii) para este caso ha operado una exclusión aplicable a la póliza de seguro, puesto que de las exposiciones contenidas en la demanda se indica que el vehículo automotor no se desplazó por sus propios medios, condición expresamente excluida y contenida en el condicionado aplicable a la póliza que impide cualquier pago por parte de la compañía. iii) Finalmente, si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

FRENTE AL HECHO 5: En el hecho se hacen dos precisiones sobre las cuales nos pronunciamos de forma independiente así:

Es cierto que la llamante en garantía actúa en calidad de demandada dentro del proceso del asunto.

No obstante, no me consta la condición expresa que relaciona la empresa asegurada con el vehículo automotor, es decir, la calidad de afiliadora y/o propietaria pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

FRENTE AL HECHO 6: En el hecho se hacen dos precisiones sobre las cuales nos pronunciamos de forma independiente así:

Es cierto lo manifestado en el hecho con relación a la vinculación de la llamante en garantía dentro del proceso del asunto, conforme se evidencia en el expediente procesal.

En lo que respecta al llamamiento en garantía efectuado a mi representada debe decirse que tal circunstancia en una facultad expresa contenida en el artículo 64 del C.G.P. No obstante, dicha facultad no compone en si misma una imposición de cualquier obligación de manera automática para con la aseguradora y en todo caso es importante aclarar que en el proceso que se estudia no es posible llegar a imponer obligación de pago atendiendo a que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor ii) así mismo para este caso ha operado una exclusión aplicable a las pólizas de seguro 023251633/28 y 023251897/1. iii) Si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito

sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

FRENTE AL HECHO 6: No es cierto que Allianz Seguros S.A. deba responder en los términos descritos por la llamante en garantía por cualquier pago al que sea condenada esta última puesto que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor, ii) así mismo, Flota Águila S.A. carece de legitimación en la causa por activa para llamar en garantía a mi representada con base en la póliza 023251633/28 por cuanto no ostenta la calidad de asegurada, iii) adicionalmente, para este caso ha operado una exclusión aplicable a las pólizas de seguro 023251633/28 y 023251897/1. iii) Si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

FRENTE AL HECHO 7: No es cierto que Allianz Seguros S.A. deba responder en los términos descritos por la llamante en garantía por cualquier pago al que sea condenada esta última puesto que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor, ii) así mismo, Flota Águila S.A. carece de legitimación en la causa por activa para llamar en garantía a mi representada con base en la póliza 023251633/28 por cuanto no ostenta la calidad de asegurada, iii) adicionalmente, para este caso ha operado una exclusión aplicable a las pólizas de seguro 023251633/28 y 023251897/1. iii) Si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

FRENTE AL HECHO 8: Es parcialmente cierto y me explicó. Si bien es cierto que es posible hacer uso de la figura del llamamiento en garantía en los términos del art. 64 del C.G.P., ello no constituye una obligación automática en cabeza de la compañía aseguradora. Así pues, no es cierto que Allianz Seguros S.A. deba responder en los términos descritos por la llamante en garantía por cualquier pago al que sea condenada esta última puesto que i) a la fecha no se ha probado la realización del riesgo asegurado, es decir la responsabilidad del conductor del vehículo automotor, ii) así mismo, Flota Águila S.A. carece de legitimación en la causa por activa para llamar en garantía a mi representada con base en la póliza 023251633/28 por cuanto no ostenta la calidad de asegurada, iii) adicionalmente, para este caso ha operado una exclusión aplicable a las pólizas de seguro 023251633/28 y 023251897/1. iii) Si se analizan las condiciones de modo, tiempo y lugar frente al evento, se encuentra que, se ha materializado una causa extraña por fuerza mayor y/o caso fortuito sin que haya mediado actuación o intervención alguna en cabeza de los demandados.

II. PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRETENSIONES DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

FRENTE A LA PRETENSIÓN 1: ME OPONGO a esta pretensión elevada por el llamante en garantía, poniendo de presente al despacho que el sustento del llamamiento en garantía emana de dos pólizas de seguros, debiendo indicarse que Flota Águila S.A. carece de legitimación en la causa por activa para llamar en garantía a mi representada con base en la póliza 023251633/28 por cuanto no ostenta la calidad de asegurada.

FRENTE A LA PRETENSIÓN 2: ME OPONGO a esta pretensión elevada por el llamante en garantía, toda vez que no es jurídicamente viable que la Compañía de Seguros sea llamada a responder por una eventual sentencia condenatoria en contra de la llamante en garantía, por los siguientes motivos:

- No se ha realizado el riesgo asegurado: Sin perjuicio de las excepciones de la contestación de la demanda, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, Allianz aceptó cubrir los perjuicios que cause el Asegurado Blanca Tibaquirá de Granados derivados de la responsabilidad civil extracontractual.

Así mismo, con relación a la póliza Automóviles Livianos Servicio Público y Pesados 023251897/1, se aclara que la misma opera en exceso, es decir, que la póliza y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual, por lo que, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil en exceso pactado dentro de la póliza 023251897/1. No obstante, de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, Allianz aceptó cubrir los perjuicios que cause el Asegurado Flota Águila S.A. derivados de la responsabilidad civil en exceso de la suma asegurada para la cobertura de responsabilidad civil extracontractual.

Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues ante la inexistencia de nexo causal entre las conductas del asegurado y el daño reclamado por la parte Actora, no procede reclamación alguna con cargo a las pólizas de seguro, es decir hay una total orfandad probatoria que impide que nazca la responsabilidad civil extracontractual a cargo de la pasiva, lo que de entrada supone que el riesgo asegurado no se realizó.

- Falta de legitimación en la causa por activa de FLOTA AGUILA S.A.: Con relación a la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28 encontramos que Flota Águila S.A., no ostenta la calidad de asegurada, pues en la póliza se especifica que quien tiene esa condición es la señora Blanca Tibaquirá de Granados, entonces, es claro que el patrimonio que se amparó fue el de la asegurada y no el de la sociedad llamante en garantía, por ello no podría imponerse a Allianz Seguros S.A. la obligación de asumir la condena que a aquella le sea impuesta.
- En el caso que se estudia ha operado el eximente de responsabilidad “hecho mayor y/o caso fortuito: Se pone de presente que, se ha materializado un eximente de responsabilidad por caso fortuito o fuerza mayor entre tanto los hechos del 23 de mayo de 2023 que involucraron al vehículo VAK-059 fueron imprevisibles e irresistibles, lo que rompe el nexo causal entre

el incidente y el daño alegado por las víctimas. Lo anterior se sustenta en el artículo 64 del Código Civil y lo dispuesto por la jurisprudencia emitida por nuestras altas cortes, que exigen para la configuración de esta causal la demostración de un evento que supera la capacidad de previsión y control del agente, tal y como ocurrió con el conductor Carlos Montoya Morales, quien, al no estar operando el vehículo ni tener control sobre él en el momento del suceso descrito como súbito e inesperado, no pudo evitarlo. Por consiguiente, al acreditarse estos elementos constitutivos de la fuerza mayor, se solicita la desestimación de las pretensiones de la demanda, pues no existiría responsabilidad imputable a la parte pasiva.

FRENTE A LA PRETENSIÓN 3: La presente pretensión se relaciona con una solicitud de índole netamente procesal, la cual ya fue resuelta por el despacho y llevó a la admisión del llamamiento a mi representada, en tal sentido no nos pronunciamos frente a la misma

III. EXCEPCIONES FRENTE AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA PÓLIZA MOTOR GROUP RC CONTRA 023251633/28

1. FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR ACTIVA DE FLOTA AGUILA S.A. PARA PROMOVER EL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

Desde este momento es importante que el Despacho considere que no existe legitimación en la causa por activa por parte de FLOTA AGUILA S.A., comoquiera que no es asegurada dentro del contrato de seguro instrumentalizado en la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, en dicho contrato únicamente figura como asegurada Blanca Tibaquirá de Granados, por ende como la finalidad del llamamiento en garantía es vincular al asegurador con base en el contrato de seguro, en el cual indefectiblemente debe encontrarse como asegurado al llamante en garantía (la sociedad), a fin de que sea la aseguradora quien indemnice al llamante por los perjuicios que llegará a sufrir con ocasión a la posible declaratoria de responsabilidad, (es decir ampara el patrimonio del asegurado), de tal manera que se pueda ordenar el reembolso de lo pagado como producto de la condena. Es entonces claro que como la llamante en garantía no ostenta la calidad de asegurada, mi mandante no podría en ninguna forma concurrir a indemnizarle los perjuicios que llegue a sufrir como producto de una hipotética condena, lo que denota una clara falta de legitimación en la causa por activa lo que a la postre imposibilita que dichas pretensiones salgan adelante.

En línea con lo anterior, es necesario recordar que la legitimación en la causa ha sido definida ampliamente por la jurisprudencia, como aquella titularidad de los derechos de acción y contradicción. El Consejo de Estado, Sección Tercera, expediente 19753, magistrado ponente: Mauricio Fajardo Gómez, ha señalado sobre esta categoría jurídica lo siguiente:

*“La prosperidad de la pretensión depende, entre otros requisitos según la jurisprudencia de esta Sala, de que **se haga valer por la persona en cuyo favor establece la ley sustancial el derecho que se reclama en la demanda, y frente a la persona respecto de la cual ese derecho puede ser reclamado** (...). Si el demandante no es titular del derecho que reclama o el demandado no es persona obligada, el fallo ha de ser adverso a la pretensión de aquél, como acontece*

cuando reivindica quien no es el dueño o cuando éste demanda a quien no es poseedor⁴⁰»". (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Bien como puede verse de la anterior definición, es claro que la acción, en este caso ejercida mediante la demanda de llamamiento en garantía, debe ser ejercida por quien ostenta el derecho pretendido. Para ello es necesario entonces remitirse a la disposición del artículo 64 del CGP, para verificar cual es la finalidad detrás de dicha figura, veamos:

*“Artículo 64 CGP: Quien afirme tener derecho legal o **contractual a exigir de otro la indemnización del perjuicio que llegare a sufrir o el reembolso total o parcial del pago que tuviere que hacer como resultado de la sentencia que se dicte en el proceso que promueva o se le promueva,** o quien de acuerdo con la ley sustancial tenga derecho al saneamiento por evicción, podrá pedir, en la demanda o dentro del término para contestarla, que en el mismo proceso se resuelva sobre tal relación.”(subrayado y negrilla fuera del texto original).*

De la definición de legitimación en la causa y la finalidad del llamamiento en garantía antes vistos, se puede afirmar que, quien efectúa un llamamiento en garantía debe ostentar el derecho a recibir la indemnización de un perjuicio que llegare a sufrir o el reembolso del pago que tuviera que efectuar; en otras palabras si el llamante en garantía llega a ser condenado a la indemnización de perjuicios perseguida con la demanda principal, el asegurador llamado en garantía debe indemnizarle los perjuicios sufridos que no es otro que el perjuicio patrimonial derivado de la condena que se le ha impuesto. De lo anterior puede concluirse que necesariamente el llamante en garantía debe ostentar el derecho a ser indemnizado por parte del asegurador, de lo contrario no podría exigir la prestación y por ende sus pretensiones deberán ser denegadas.

Aterrizando la teoría al caso concreto debe precisarse que en efecto existe un contrato de seguro que fue instrumentalizado bajo la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, la misma que ampara la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el asegurado, de ahí que, remitiéndonos a las condiciones del seguro, no se encuentra que la asegurada sea FLOTA AGUILA S.A. sino Blanca Tibaquirá de Granados.

De las previsiones normativas descritas y la verificación de la póliza se puede concluir que FLOTA AGUILA S.A. no está legitimada en la causa por activa para formular el llamamiento en garantía en contra de mi representada Allianz Seguros S.A. ya que no es asegurada en el contrato de seguro y por ende ante una eventual condena no podría exigir que mi representada le indemnice o reembolse lo pagado. Es decir, existe imposibilidad de predicar los efectos previstos en el artículo 64 del CGP y por ende el Despacho no podría de ninguna manera imponer obligación alguna a cargo de Allianz Seguros S.A.

En conclusión, en el contrato de seguro instrumentalizado en la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, FLOTA AGUILA S.A. no ostenta la calidad de asegurada. Es decir que la llamante en garantía al no ostentar el derecho contractual a recibir del llamado en garantía la indemnización de perjuicios que llegara a sufrir, es claro que carece de legitimación en la causa por activa para

⁴⁰ Corte Suprema de Justicia. SC16279-2016 Radicado 2004-00197. Ariel Salazar Ramírez

formular el llamamiento en garantía porque no concurren en él los presupuestos del artículo 64 del CGP. Por consiguiente, ante la ausencia de tal presupuesto sustancial, no existe otra posibilidad que denegar las pretensiones del llamamiento en garantía.

Por lo anteriormente expuesto solicito declarar probada esta excepción.

2. FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA DE ALLIANZ SEGUROS S.A. RESPECTO AL LLAMAMIENTO DE FLOTA AGUILA S.A.

En línea con la anterior excepción, debe dejarse claro que Allianz Seguros S.A. carece de legitimación en la causa por pasiva con relación al llamamiento en garantía promovido por FLOTA AGUILA S.A., ya que como Allianz Seguros S.A. no aseguró a la mentada sociedad mediante el contrato de seguro instrumentalizado mediante la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, es claro que no podría en ninguna medida estar llamado a indemnizar o reembolsar los dineros que la llamante en garantía pague en el evento de imponérsele una condena a favor de los demandantes. En otras palabras, como Allianz Seguros S.A. no aseguró a FLOTA AGUILA S.A., mi representada no está llamada a responder por las condenas que a esta se impongan.

La Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, magistrado ponente Jesús Vall de Rutén Ruiz, mediante Sentencia SC2642 del 10 de marzo de 2015, con respecto a la legitimación en la causa dispuso:

*“la legitimación en la causa es cuestión propia del derecho sustancial y no del procesal, en cuanto concierne con una de las condiciones de prosperidad de la pretensión debatida en el litigio y no a los requisitos indispensables para la integración y desarrollo válido de éste, motivo por el cual su ausencia desemboca irremediablemente en sentencia desestimatoria debido a que quien reclama el derecho no es su titular **o porque lo exige ante quien no es el llamado a contradecirlo**⁴¹.”*(negrilla y subrayado fuera del texto original)

De igual forma, la Corte Suprema de Justicia a través de sentencia del 14 de agosto de 1995 con respecto a la legitimación en la causa, se ha pronunciado de la siguiente manera:

“Según concepto de Chiovenda, acogido por la Corte, la legitimatio ad causam consiste en la identidad de la persona del actor con la persona a la cual la ley concede la acción (legitimación activa) y la identidad de la persona del demandado con la persona contra la cual es concedida la acción (legitimación pasiva)”. (Instituciones de Derecho Procesal Civil, I, 185). Conviene desde luego advertir, para no caer en el error en que incurrió el Tribunal que cuando el tratadista italiano y la Corte hablan de ‘acción’ no están empleando ese vocablo en el sentido técnico procesal, esto es como el derecho subjetivo público que asiste a toda persona para obtener la aplicación justa de la ley a un caso concreto, y que tiene como sujeto pasivo al Estado, sino como sinónimo de ‘pretensión’, que se ejercita frente

⁴¹ Sentencia de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, magistrado ponente Jesús Vall de Rutén Ruiz SC2642 del 10 de marzo de 2015
CEFZ

al demandado. Para que esa pretensión sea acogida en la sentencia es menester, entre otros requisitos, que se haga valer por la persona en cuyo favor establece la ley sustancial el derecho que se reclama en la demanda, **y frente a la persona respecto de la cual ese derecho puede ser reclamado**. De donde se sigue que lo concerniente a la legitimación en la causa es cuestión propia del derecho sustancial y no del derecho procesal, razón por la cual **su ausencia** no constituye impedimento para desatar en el fondo el litigio sino **motivo para decidirlo en forma adversa al actor**. Si el demandante no es titular del derecho que reclama o el demandado no es persona obligada, el fallo ha de ser adverso a la pretensión de aquél, como acontece cuando reivindica quien no es el dueño o cuando éste demanda a quien no es poseedor⁴² (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

De las anteriores precisiones conceptuales se destaca que el extremo pasivo debe ser aquel que este llamado a resistir la pretensión, de tal suerte que estando frente al llamamiento en garantía cabe recordar nuevamente el fin que persigue el llamamiento en garantía conforme se ha estipulado en el artículo 64 del CGP, veamos:

*“Artículo 64 CGP: Quien afirme tener derecho legal o **contractual a exigir de otro la indemnización del perjuicio que llegare a sufrir o el reembolso total o parcial del pago que tuviere que hacer como resultado de la sentencia que se dicte en el proceso que promueva o se le promueva**, o quien de acuerdo con la ley sustancial tenga derecho al saneamiento por evicción, podrá pedir, en la demanda o dentro del término para contestarla, que en el mismo proceso se resuelva sobre tal relación.”(subrayado y negrilla fuera del texto original).*

De lo anterior claramente se desprende que el llamado en garantía debe ostentar la obligación de indemnizar a su llamante en garantía sea por convención legal o contractual, pues bien, para el caso en concreto es claro que cuando Allianz Seguros S.A. expidió la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28 en ella se consignó que la asegurada era Blanca Tibaquira de Granados, por ende como la llamante en garantía FLOTA AGUILA S.A. no fue asegurada, la compañía aseguradora no está llamada a indemnizarle el perjuicio patrimonial que sufra con ocasión a una posible condena dentro de este proceso, lo que claramente denota una falta de legitimación en la causa por pasiva, que hará nugatorias las pretensiones del llamamiento en garantía.

En conclusión como Allianz Seguros S.A. mediante la Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28 no aseguró a FLOTA AGUILA S.A. es claro que no está legitimada en la causa por pasiva con relación al llamamiento en garantía formulado ya que no obra como asegurada en el contrato de seguro, siendo así imposible exigir de la aseguradora la indemnización de perjuicios que llegaren a sufrir o el reembolso de las sumas que llegaren a pagar con ocasión a una remota condena, por ende Allianz Seguros S.A. no está llamada a resistir la pretensión del llamamiento en garantía por su evidente falta de legitimación en la causa por pasiva, y ante la ausencia de dicho presupuesto sustancial no existe otra posibilidad que negar las pretensiones de los llamantes en garantía.

Por lo anteriormente expuesto, solicito declarar probada esta excepción.

⁴² Sentencia de la Corte Suprema de Justicia (Expediente 4268) del 14 de agosto de 1996

3. FALTA DE COBERTURA MATERIAL AL ESTAR ANTE RIESGO EXPRESAMENTE EXCLUIDO EN LA PÓLIZA MOTOR GROUP RC CONTRA 023251633/28.

En primer lugar, es necesario indicar que, si bien entre Blanca Tibaquirá de Granados y mi representada se suscribió una Póliza Motor Group RC Contra 023251633/28, a fin de asegurar el vehículo de placas VAK-059 y que dentro de dicho aseguramiento se contempla el amparo de responsabilidad civil extracontractual, lo cierto es que el contrato de seguro tiene unas condiciones particulares y generales que deben atenderse a fin de definir cualquier obligación indemnizatoria a cargo de la aseguradora. En este orden de ideas, los hechos en los que se funda el presente litigio se enmarcan dentro de los riesgos expresamente excluidos de cobertura contemplados en el numeral 28 capítulo I.I denominado exclusiones para todos los amparos y asistencias y en esta medida no existe obligación indemnizatoria a cargo de la compañía aseguradora.

En materia de seguros, el asegurador según el artículo 1056 del C.Co., podrá a su arbitrio asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio el cual reza:

ARTÍCULO 1056. <ASUNCIÓN DE RIESGOS>. Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado.

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia, se refirió a las exclusiones de la siguiente manera:

“reiteró esta Corporación la necesidad de individualizar y determinar los riesgos que el asegurador toma sobre sí:

<y que por lo tanto, en este campo rige el principio según el cual la responsabilidad asumida en términos generales como finalidad del contrato no puede verse restringida sino por obra de cláusulas claras y expresas, “...El Art. 1056 del C de Com , en principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, otorga al asegurador facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado..”, agregando que es en virtud de este amplísimo principio “que el asegurador puede delimitar a su talante el riesgo que asume, sea circunscribiéndolo por circunstancias de modo, tiempo y lugar, que de no

*cumplirse impiden que se configure el siniestro; ora precisando ciertas circunstancias causales o ciertos efectos que, suponiendo realizado el hecho delimitado como amparo, **quedan sin embargo excluidos de la protección que se promete por el contrato.** Son estas las llamadas exclusiones, algunas previstas expresamente en la ley...” (Cas. Civ. de 7 de octubre de 1985, sin publicar), exclusiones que por su propia índole, limitativa de los riesgos asumidos por el asegurador, requieren ser interpretadas con severidad en una concienzuda tarea que se oriente, de una parte, a establecer su justificación técnica, y de la otra a precisar el alcance de dichos riesgos conforme a reglas de carácter legal o convencional, **luego no le es permitido al intérprete “...so pena de sustituir indebidamente a los contratantes, interpretar aparentemente el contrato de seguro para inferir riesgos que no se han convenido, ni para excluir los realmente convenidos; ni tampoco hacer interpretaciones de tales cláusulas que conlleven a resultados extensivos de amparo de riesgos a otros casos que no sólo se encuentren expresamente excluidos sino que por su carácter limitativo y excluyente, son de interpretación restringida.....”** (Cas Civ. de 23 de mayo de 1988, sin publicar) (Este pasaje fue reiterado, entre otras, en CSJ SC4574-2015 rad. n°. 11001-31-03-023-2007-00600-02)>>⁴³. (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Bajo esa misma interpretativa, la Corte Suprema de Justicia, mediante sentencia de diciembre 13 de 2019, indicó que las exclusiones de tipo convencional estipuladas en los contratos de seguro no comprometen la responsabilidad del asegurador, en virtud de la facultad prevista en el artículo 1056 del Código de Comercio:

*“Las exclusiones de tipo convencional deben entenderse, como es apenas obvio, como aquellas pactadas por las partes o, cuando menos, **en las que existe consentimiento respecto de las indicadas en el clausulado preestablecido, en los denominados acuerdos de adhesión y que, siendo origen del siniestro o consecuencia del mismo, no comprometen la responsabilidad del asegurador.**”*

Esas cláusulas son válidas, inicialmente, en tanto se sustentan en el principio de la libre autonomía de las partes, cuyos límites son el orden público y las buenas costumbres; de ahí que el artículo 1056 consagre la posibilidad del asegurador de, «a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado»⁴⁴ (Subrayado y negrilla en el texto original)

De igual forma, la jurisprudencia ha sido enfática al resaltar que las compañías aseguradoras pueden, a su arbitrio, asumir los riesgos que consideren pertinentes:

“(...) como requisito ineludible para la plena eficacia de cualquier póliza de

⁴³ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia 4527-2020. Noviembre 23 de 2020

⁴⁴ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia. Expediente 2008-00198-0150-01. Diciembre 13 de 2019.

*seguros, la individualización de los riesgos que el asegurador toma sobre sí (CLVIII, pág. 176), y ha extraído, con soporte en el artículo 1056 del Código de Comercio, la vigencia en nuestro ordenamiento “de un principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, en virtud del cual **se otorga al asegurador la facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado**”.*

Sin perder de vista la prevalencia del principio de libertad contractual que impera en la materia, no absoluto, según se anunció en líneas pretéritas, se tiene, de conformidad con las consideraciones precedentes, que es en el contenido de la póliza y sus anexos donde el intérprete debe auscultar, inicialmente, en orden a identificar los riesgos cubiertos con el respectivo contrato asegurativo. Lo anterior por cuanto, de suyo, la póliza ha de contener una descripción de los riesgos materia de amparo (n. 9, art. 1047, C. de Co.), en la que, como reflejo de la voluntad de los contratantes, la determinación de los eventos amparados puede darse, ya porque de estos hayan sido individualizados en razón de la mención específica que de ellos se haga (sistema de los riesgos nombrados) ⁴⁵“.
(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, las compañías aseguradoras tienen la libertad de escoger cuáles son los riesgos que le son transferidos y en este sentido, solo se ven obligadas al pago de la indemnización en el evento que sean estos riesgos los que acontezcan durante el desarrollo de la relación contractual. De forma que, en el caso de la ocurrencia de riesgos excluidos, no nace a la vida jurídica la obligación indemnizatoria del asegurador y en ese orden de ideas, no hay lugar a que su responsabilidad se vea comprometida.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del Derecho de Daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza Motor Group RC Contra No. 023251633/28 en sus Condiciones Generales señala una serie de exclusiones que deberán ser tomadas en consideración por el Despacho. Por cuanto es claro que la póliza de seguro no ampara los hechos materia del litigio al estar ante unos riesgos expresamente excluidos de cobertura.

De modo que, una vez efectuado el análisis de las exclusiones que presenta la póliza de seguro, encontramos que en este caso es aplicable la exclusión No. 28 contenidas en el capítulo I.I de las condiciones generales del seguro consistentes en:

45 Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 17 de septiembre de 2015, MP. Ariel Salazar Ramírez, radicado 11001-02-03-000-2015-02084-00.

“I.I. Exclusiones para todos los amparos y asistencias

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

(...)

28. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.”

Lo anterior se complementa con la descripción de cobertura del seguro para el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual, el cual establece:

“II. ¿QUÉ CUBRE ESTE SEGURO?

II.I. Responsabilidad civil extracontractual

Los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales causados a terceras personas como consecuencia de un accidente de tránsito cuando:

(...)

b. El vehículo se desplace por sus propios medios.”

Así las cosas, debe tenerse en cuenta que i) el 23 de mayo de 2023 ocurrió un evento en el que se vio involucrado el vehículo de placas VAK-059 de propiedad de Blanca Tibaquirá de Granados vinculado a Flota Águila S.A. de conformidad con el IPAT No. A-001384203 y ii) de acuerdo con las descripciones de modo, tiempo y lugar, se produjo cuando el vehículo estaba estacionado y se movilizó de su posición final, es decir, sin desplazarse por sus propios medios, se configura entonces la situación fáctica descrita en el numeral 28 del capítulo I.I del condicionado general aplicable, evento en el que la Póliza de seguro no cubre materialmente el suceso.

En conclusión, es cierto que la ley le confiere al asegurador la libertad de asumir determinados riesgos, luego si los eventos excluidos de cobertura se acreditan, lo cierto es que no es posible imponer obligación alguna, entre tanto para el caso que se estudia se configura la exclusión del numeral 28 del capítulo I.I previamente mencionado, por lo que no podrá existir reconocimiento por parte del Asegurador. Ello a la luz de las disposiciones del contrato de seguro y por ende despacho no podrá ordenar la afectación de la póliza de seguro, pues las partes acordaron expresamente pactar tal exclusión. En consecuencia, deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anteriormente expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

4. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1072 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.

Sin perjuicio de la ausencia de responsabilidad del vehículo VAK-059 asegurado por mi

representada, debe manifestarse que, en todo caso, se formula la presente de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas del contrato de seguro 023251633/28. Toda vez que de la mera lectura de la póliza podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual vinculada al presente litigio, la aseguradora indemnizará los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales, siempre y cuando se encuentren debidamente acreditados, que cause el asegurado o el conductor autorizado, con motivo de la Responsabilidad Civil Extracontractual en que incurra de acuerdo con la ley, proveniente de un accidente de tránsito ocasionado por el vehículo descrito en la póliza, pese a ello, en este caso no se vislumbra ningún elemento probatorio que permita estructurar el nexo causal entre el hecho de tránsito atribuido al conductor del vehículo asegurado y el daño alegado por el extremo demandante, por ende esta particularidad enerva la posibilidad de pensar si quiera que se haya verificado el siniestro.

La Corte Suprema de Justicia ha reiterado en su jurisprudencia ha precisado que, para hablar de la existencia de la obligación de indemnizar por parte de la compañía aseguradora, derivada del contrato de seguro, es requisito *sine qua non* la realización del riesgo asegurado de conformidad con lo establecido en el artículo 1072 del Código de Comercio. Al respecto tal Corporación ha señalado que si bien, el hecho condicional y el evento dañino, prima facie, suelen surgir simultáneos, suficiente para confundirlos, lo cierto es, para generar responsabilidad, al margen de los tiempos, ambos deben aparecer concurrentes en una misma o en diferente época. De tal suerte, hasta tanto no acaezca el riesgo, es meramente una condición suspensiva (artículo 1536 del Código Civil), que se halla en estado latente, virtual o potencial a la espera de que el acontecimiento futuro incierto acontezca o no (artículo 1530, *Ibidem*).

Realizado el riesgo por el cumplimiento de la condición (artículo 1072 del Código de Comercio), nace la obligación del asegurador, por haberse configurado el siniestro, de tal suerte, la configuración del siniestro es justamente el acaecimiento de la condición. En otras palabras la ocurrencia del riesgo asegurado es justamente lo que se denomina siniestro y por ende, corresponderá primero que se verifique ese siniestro para poder pensar si quiera en el análisis de la existencia de obligación indemnizatoria, pues para el caso de marras el riesgo lo constituye los daños causados a terceros derivados de la conducción del vehículo de placas VAK-059, evento que no ha sucedido, tal como se dejó en evidencia, en el plenario no obran pruebas útiles para afirmar que FLOTA AGUILA S.A. o en su efecto el asegurado Blanca Tibaquirá de Granados fueron causantes del accidente del 22 de febrero de 2020.

De acuerdo con lo anunciado anteriormente, en este caso encontramos que la responsabilidad imputable al asegurado no se ha estructurado, pues no existe nexo causal entre la conducta del conductor del vehículo de placas VAK-059 y la ocurrencia del accidente y por el contrario, operó la causal eximente de responsabilidad denominada “fuerza mayor y/o caso fortuito”.

De esa manera, es claro que como no existe prueba fehaciente que permita imputar al conductor del vehículo de placas VAK-059 el despliegue de la acción que haya sido la causa eficiente del accidente, entonces no queda otra salida que negar las pretensiones de la demanda, a su vez este escenario no deja asomo de duda de que el riesgo asegurado no se ha estructurado, pues recuérdese que al tenor de lo dispuesto en la póliza 023251633/28, la Aseguradora cubre la

Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño **derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización**. Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues ante la inexistencia de nexo causal entre las conductas del conductor del vehículo asegurado y el daño reclamado por la parte actora, no procede reclamación alguna con cargo a la póliza de seguro. Puesto que no se han reunido los elementos esenciales para que sea procedente declarar la Responsabilidad Civil Extracontractual.

En conclusión, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que tal como se dijo anteriormente nos encontramos ante una situación en la que no existe prueba del nexo causal, pues no se ha demostrado que el daño alegado se produjo como consecuencia de las acciones u omisiones del asegurado. Como consecuencia, no ha nacido la obligación condicional por parte de la Aseguradora, pues para que aquella pueda surgir a la vida jurídica necesariamente se requiere probar la existencia del siniestro que en este caso se traduce en la imperiosa necesidad de acreditar que el accidente de tránsito objeto de estudio fue provocado por el actuar del conductor del vehículo asegurado, pero como aquello no se ha probado no es posible hablar de siniestro ni de la existencia de obligación indemnizatoria a cargo de Allianz Seguros.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

5. RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 023251633/28

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 023251633/28 en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

“I.I. Exclusiones para todos los amparos

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

1. Causados por mantener encendido el vehículo, haberlo puesto en marcha o haber continuado la marcha después de haber ocurrido un accidente, sin haber realizado las reparaciones previas necesarias para el funcionamiento normal del mismo.

2. Causados a personas que se encontraren reparando o atendiendo el mantenimiento del vehículo, así como a quienes actúen como ayudantes del conductor en las operaciones, maniobras y/o procedimientos del vehículo asegurado.

3. Lesiones causadas contra los pasajeros por el asegurado, conductor autorizado u otra persona, con arma de fuego cortante, punzante, contundente, con explosivos o por envenenamiento o intoxicación.

4. Causados al conductor del vehículo asegurado; o a sus acompañantes; o al cónyuge, compañero(a) permanente o parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil del asegurado o del conductor autorizado.

Esta exclusión no aplica para el amparo de lesiones o muerte en accidente de tránsito.

5. Causados por la carga transportada, salvo que el vehículo asegurado se encuentre en movimiento.

6. Suicidio y lesiones causadas voluntariamente por los pasajeros, contra su propia integridad física.

7. Causados por el transporte de mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas, ilegales, inflamables, pertrechos de guerra y/o explosivos de cualquier naturaleza.

8. Causados por irradiaciones procedentes de la transmutación o desintegración nuclear, o de la radiactividad de cualquier tipo de accidente causado por combustiones nucleares.

9. Causados por guerra civil o internacional, declarada o no, o cualquier tipo de operación bélica.

10. Causado cuando el vehículo sea secuestrado, inmovilizado, decomisado, objeto de decisión judicial de extinción de dominio, aprehendido o usado por acto de autoridad.

11. Causados por el vehículo a cosas transportadas en él, o a bienes de propiedad, posesión o tenencia, o por los cuales sea legalmente responsable, el asegurado o el conductor autorizado, su cónyuge, compañero(a) permanente, o sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil.

12. Causados por el asegurado o conductor autorizado que estén cubiertos por el SOAT, Adres, Planes Adicionales de Salud (PAS), EPS, ARL, Fondos de Pensiones, o de otras entidades de seguridad social, además de la subrogación a que legalmente esté facultada cualquiera de las entidades mencionadas con ocasión del cumplimiento de sus propias obligaciones legales y/o contractuales.

13. Causados por el vehículo o por la carga transportada como consecuencia del derrame de hidrocarburos, mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas o similares que produzcan o que puedan generar o desprender polvos, humos, gases, líquidos, vapores o fibras infecciosas, irritantes, inflamables, explosivos, corrosivos, asfixiantes, o de otra naturaleza peligrosa como radiaciones ionizantes en cantidades que puedan afectar la salud de las personas que entren en contacto con estas o que causen daño material o contaminación ambiental, variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, entre otros.

14. El pago de multas, costo y emisión de cauciones judiciales, o daños ambientales.

15. Causados a puentes, carreteras, caminos, viaductos, balanzas de pesar vehículos, señales de tránsito, semáforos, casetas de peajes, o afines a cualquiera de los anteriores; causados por vibraciones, peso, altura o anchura del vehículo.

16. Causados a embarcaciones, aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo, que se genere dentro de los puertos marítimos y terminales aéreos.

17. Causados cuando el conductor nunca hubiese tenido licencia de conducción, o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o ésta fuere falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no fuere apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo con la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte.

18. Causados por exceso de carga o sobrecupo de pasajeros, y esta situación sea influyente y/o determinante en la ocurrencia del siniestro, o agrave o extienda las consecuencias del mismo.

19. Causados cuando el uso del vehículo sea distinto al estipulado en esta póliza, sin aviso y autorización previa de Allianz, ejemplos de usos no autorizados son: prestar un servicio diferente al establecido en la póliza, demostración de cualquier tipo, participación en competencias, deportes o entrenamientos automovilísticos de cualquier índole, en exhibiciones, en pruebas de seguridad o de resistencia, se utilice para actividades ilícitas, cuando le han sido realizadas adaptaciones o modificaciones para aumentar su rendimiento sin dar aviso a Allianz.

20. Causados cuando el vehículo remolque a otro vehículo con o sin fuerza propia, salvo que esté sea una grúa, remolcador, un tractocamión u otro tipo de vehículo habilitado y autorizado legalmente para esta labor.

21. Los daños causados al remolque y a la carga transportada, incluso cuando el vehículo esté habilitado y autorizado para remolcar.

22. Causados cuando el vehículo sea dado en alquiler, en arrendamiento, o en comodato en cualquiera de sus formas, incluyendo la prenda con tenencia, leasing financiero, sin previa notificación y autorización de Allianz.

23. Causados cuando ocurre hurto agravado por la confianza, abuso de confianza o estafa, de acuerdo con su definición legal, cometidos en contra del asegurado o conductor autorizado.

24. Causados cuando el vehículo: haya ingresado ilegalmente al país; su matrícula o tradición no hayan cumplido con el lleno de los requisitos legales y/o reglamentarios o estos hayan sido obtenidos a través de medios fraudulentos; su posesión o tenencia resulten ilegales; o haya sido objeto material de un ilícito contra el patrimonio de las personas.

25. Cuando los documentos y/o información aportados para la suscripción hayan sido adulterados o no correspondan a la realidad.

26. Causados cuando quien conduzca el vehículo no haya sido autorizado por el asegurado.

27. Cuando exista dolo o culpa grave en la ocurrencia del siniestro por parte del conductor autorizado, tomador, asegurado o beneficiario.

28. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.

29. Cuando exista título traslativo de dominio suscrito entre el asegurado y un tercero sobre el bien descrito en la carátula de la póliza.

30. Cuando el asegurado, sin autorización expresa y escrita de Allianz, reconozca su propia responsabilidad, incurra en gasto alguno, realice pagos o celebre arreglos, liquidaciones, transacciones o conciliaciones con respecto a cualquiera de las acciones que puedan originar la obligación de indemnizar a cargo de Allianz de acuerdo con el amparo otorgado, salvo los gastos razonables, urgentes y necesarios para proporcionar los auxilios médicos, quirúrgicos, de enfermería, ambulancia y hospitalización.

31. La prohibición de efectuar pagos no se aplicará cuando el asegurado sea condenado por la autoridad competente a indemnizar a la víctima mediante decisión ejecutoriada.

32. El reconocimiento de responsabilidad sólo podrá darse en la declaración del asegurado a Allianz sobre los hechos constitutivos del siniestro o accidente.

31. Allianz no indemnizará ningún daño material o daño personal, costo, gasto o responsabilidad derivada de un evento cibernético, guerra cibernética, tampoco ningún tipo de perjuicio, pérdida, y/o daño que cause el asegurado o conductor autorizado.

32. Allianz no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro u otorgar ningún beneficio en la medida en que (i) el otorgamiento de la cobertura, (ii) el pago de la reclamación o (iii) el otorgamiento de tal beneficio exponga a la compañía a cualquier sanción, prohibición o restricción contemplada en las resoluciones, leyes, directivas, reglamentos, decisiones o cualquier norma de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América o cualquier otra ley nacional o regulación aplicable.

I.II. En los amparos de responsabilidad civil extracontractual 1. No estará cubierta la carga transportada, ni los elementos, equipos o efectos personales que sean dejados al interior del vehículo.

2. No estará cubierta cualquier responsabilidad de carácter contractual. (...)"

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251633/28, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251633/28, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

6. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”⁴⁶

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

⁴⁶ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065

“Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento.

La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto lucro cesante, pese a que no está probado el valor de los ingresos y son claramente hipotéticos, indiscutiblemente transgrediría el principio indemnizatorio que rige en los contratos de seguro.

Por todo lo anterior y teniendo en cuenta que dentro del plenario no se demostraron los perjuicios solicitados en el pítitum de la demanda, su reconocimiento claramente vulneraría el principio indemnizatorio. Lo anterior, por cuanto en primer lugar, es inviable reconocer emolumento alguno referente al lucro cesante, puesto que se no se probó de la más mínima forma el presunto ingreso que percibía la señora Helen Yesenia Rivera León. En consecuencia, reconocer los perjuicios tal y como fueron solicitados, transgrediría el carácter meramente indemnizatorio que reviste a los contratos de seguro. En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

7. EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.

En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa sí presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que sí se realizó el riesgo asegurado y que en este sentido, sí ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de Allianz Seguros S.A. Exclusivamente bajo esta hipótesis, el Juzgado deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores y de igual forma, se deberá tener en cuenta el deducible pactado en el contrato. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada.

En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”.

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

*“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, **el valor de la prestación a cargo de la aseguradora**, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, **se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado**, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización”⁴⁷ (Subrayado y negrilla fuera de texto original)*

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido. Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:

Coberturas	
Amparos	Valor Asegurado
Rcc / muerte accidental	130.000.000,00
Rcc / incapacidad permanente	130.000.000,00
Rcc / incapacidad temporal	130.000.000,00
Rcc / gastos medic quirc farmac y hospitalarios	130.000.000,00
Asistencia jurídica en proceso penal y civil	25.000.000,00
Responsabilidad civil extracontractual	200.000.000,00
Amparo Patrimonial	Contratada

⁴⁷ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001, M.P. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite para el valor asegurado es de \$200.000.000, como se establece en la carátula de la referida póliza.

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

8. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

IV. EXCEPCIONES FRENTE AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA PÓLIZA AUTOMÓVILES LIVIANOS SERVICIO PÚBLICO Y PESADOS 023251897/1

1. FALTA DE COBERTURA MATERIAL AL ESTAR ANTE RIESGO EXPRESAMENTE EXCLUIDO EN LA PÓLIZA AUTOMÓVILES LIVIANOS SERVICIOS PÚBLICO Y PESADOS 023251897/1.

En primer lugar, es necesario indicar que, si bien entre Blanca Tibaquirá de Granados y mi representada se suscribió la póliza automóviles livianos servicios público y pesados 023251897/1, a fin de asegurar el vehículo de placas VAK-059 y que dentro de dicho aseguramiento se contempla el amparo de responsabilidad civil extracontractual, lo cierto es que el contrato de seguro tiene unas condiciones particulares y generales que deben atenderse a fin de definir cualquier obligación indemnizatoria a cargo de la aseguradora. En este orden de ideas, los hechos en los que se funda el presente litigio se enmarcan dentro de los riesgos expresamente excluidos de cobertura contemplados en el numeral 25 capítulo I.I denominado exclusiones para todos los amparos y asistencias y en esta medida no existe obligación indemnizatoria a cargo de la compañía aseguradora.

En materia de seguros, el asegurador según el artículo 1056 del C.Co., podrá a su arbitrio asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de

Comercio el cual reza:

ARTÍCULO 1056. <ASUNCIÓN DE RIESGOS>. Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado.

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia, se refirió a las exclusiones de la siguiente manera:

“reiteró esta Corporación la necesidad de individualizar y determinar los riesgos que el asegurador toma sobre sí:

*<y que por lo tanto, en este campo rige el principio según el cual la responsabilidad asumida en términos generales como finalidad del contrato no puede verse restringida sino por obra de cláusulas claras y expresas, “...El Art. 1056 del C de Com , en principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, otorga al asegurador facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado..”, agregando que es en virtud de este amplísimo principio “que el asegurador puede delimitar a su talante el riesgo que asume, sea circunscribiéndolo por circunstancias de modo, tiempo y lugar, que de no cumplirse impiden que se configure el siniestro; ora precisando ciertas circunstancias causales o ciertos efectos que, suponiendo realizado el hecho delimitado como amparo, **quedan sin embargo excluidos de la protección que se promete por el contrato.** Son estas las llamadas exclusiones, algunas previstas expresamente en la ley...” (Cas. Civ. de 7 de octubre de 1985, sin publicar), exclusiones que por su propia índole, limitativa de los riesgos asumidos por el asegurador, requieren ser interpretadas con severidad en una concienzuda tarea que se oriente, de una parte, a establecer su justificación técnica, y de la otra a precisar el alcance de dichos riesgos conforme a reglas de carácter legal o convencional, **luego no le es permitido al intérprete “...so pena de sustituir indebidamente a los contratantes, interpretar aparentemente el contrato de seguro para inferir riesgos que no se han convenido, ni para excluir los realmente convenidos; ni tampoco hacer interpretaciones de tales cláusulas que conlleven a resultados extensivos de amparo de riesgos a otros casos que no sólo se encuentren expresamente excluidos sino que por su carácter limitativo y excluyente, son de interpretación restringida.....”** (Cas Civ. de 23 de mayo de 1988, sin publicar) (Este pasaje fue reiterado, entre otras, en CSJ SC4574-2015 rad. n°. 11001-31-03-023-2007-00600-02)>>⁴⁸. (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Bajo esa misma interpretativa, la Corte Suprema de Justicia, mediante sentencia de diciembre 13 de 2019, indicó que las exclusiones de tipo convencional estipuladas en los contratos de seguro no comprometen la responsabilidad del asegurador, en virtud de la facultad prevista en el artículo 1056 del Código de Comercio:

⁴⁸ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia 4527 -2020. Noviembre 23 de 2020

*“Las exclusiones de tipo convencional deben entenderse, como es apenas obvio, como aquellas pactadas por las partes o, cuando menos, **en las que existe consentimiento respecto de las indicadas en el clausulado preestablecido, en los denominados acuerdos de adhesión y que, siendo origen del siniestro o consecuencia del mismo, no comprometen la responsabilidad del asegurador.**”*

Esas cláusulas son válidas, inicialmente, en tanto se sustentan en el principio de la libre autonomía de las partes, cuyos límites son el orden público y las buenas costumbres; de ahí que el artículo 1056 consagre la posibilidad del asegurador de, «a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado»⁴⁹ (Subrayado y negrilla en el texto original)

De igual forma, la jurisprudencia ha sido enfática al resaltar que las compañías aseguradoras pueden, a su arbitrio, asumir los riesgos que consideren pertinentes:

*“(…) como requisito ineludible para la plena eficacia de cualquier póliza de seguros, la individualización de los riesgos que el asegurador toma sobre sí (CLVIII, pág. 176), y ha extraído, con soporte en el artículo 1056 del Código de Comercio, la vigencia en nuestro ordenamiento “de un principio común aplicable a toda clase de seguros de daños y de personas, en virtud del cual **se otorga al asegurador la facultad de asumir, a su arbitrio pero teniendo en cuenta las restricciones legales, todos o algunos de los riesgos a que están expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado**”.*

Sin perder de vista la prevalencia del principio de libertad contractual que impera en la materia, no absoluto, según se anunció en líneas pretéritas, se tiene, de conformidad con las consideraciones precedentes, que es en el contenido de la póliza y sus anexos donde el intérprete debe auscultar, inicialmente, en orden a identificar los riesgos cubiertos con el respectivo contrato asegurativo. Lo anterior por cuanto, de suyo, la póliza ha de contener una descripción de los riesgos materia de amparo (n. 9, art. 1047, C. de Co.), en la que, como reflejo de la voluntad de los contratantes, la determinación de los eventos amparados puede darse, ya porque de estos hayan sido individualizados en razón de la mención específica que de ellos se haga (sistema de los riesgos nombrados)⁵⁰.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, las compañías aseguradoras tienen la libertad de escoger cuáles son los riesgos que le son transferidos y en este sentido, solo se ven obligadas al pago de la indemnización en el evento que sean estos riesgos los que acontezcan durante el desarrollo de la relación contractual. De forma que, en el caso de la ocurrencia de riesgos excluidos, no nace a la vida jurídica la obligación indemnizatoria del asegurador y en ese orden de ideas, no hay lugar a que su

49 Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia. Expediente 2008-00193-01. Diciembre 13 de 2019.

50 Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 17 de septiembre de 2015. MP. Ariel Salazar Ramírez, radicado 11001-02-03-000-2015-02084-00.

responsabilidad se vea comprometida.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-origen (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del Derecho de Daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza Motor Group RC Contra No. 023251897/1 en sus Condiciones Generales señala una serie de exclusiones que deberán ser tomadas en consideración por el Despacho. Por cuanto es claro que la póliza de seguro no ampara los hechos materia del litigio al estar ante unos riesgos expresamente excluidos de cobertura.

De modo que, una vez efectuado el análisis de las exclusiones que presenta la póliza de seguro, encontramos que en este caso es aplicable la exclusión No. 28 contenidas en el capítulo I.I de las condiciones generales del seguro consistentes en:

“I.I. Exclusiones para todos los amparos y asistencias

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

(...)

25. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.”

Así las cosas, debe tenerse en cuenta que i) el 23 de mayo de 2023 ocurrió un evento en el que se vio involucrado el vehículo de placas VAK-059 de propiedad de Blanca Tibaquirá de Granados vinculado a Flota Águila S.A. de conformidad con el IPAT No. A-001384203 y ii) de acuerdo con las descripciones de modo, tiempo y lugar, se produjo cuando el vehículo estaba estacionado y se movilizó de su posición final, es decir, sin desplazarse por sus propios medios, se configura entonces la situación fáctica descrita en el numeral 25 del capítulo I.I del condicionado general aplicable, evento en el que la Póliza de seguro no cubre materialmente el suceso.

En conclusión, es cierto que la ley le confiere al asegurador la libertad de asumir determinados riesgos, luego si los eventos excluidos de cobertura se acreditan, lo cierto es que no es posible imponer obligación alguna, entre tanto para el caso que se estudia se configura la exclusión del numeral 25 del capítulo I.I previamente mencionado, por lo que no podrá existir reconocimiento por parte del Asegurador. Ello a la luz de las disposiciones del contrato de seguro y por ende despacho no podrá ordenar la afectación de la póliza de seguro, pues las partes acordaron expresamente pactar tal exclusión. En consecuencia, deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anteriormente expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

2. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1072 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.

Sin perjuicio de la ausencia de responsabilidad del vehículo VAK-059 asegurado por mi representada, debe manifestarse que, en todo caso, se formula la presente de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas del contrato de seguro 023251897/1. Toda vez que de la mera lectura de la póliza podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual vinculada al presente litigio, la aseguradora indemnizará los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales, siempre y cuando se encuentren debidamente acreditados, que cause el asegurado o el conductor autorizado, con motivo de la Responsabilidad Civil Extracontractual en que incurra de acuerdo con la ley, proveniente de un accidente de tránsito ocasionado por el vehículo descrito en la póliza, pese a ello, en este caso no se vislumbra ningún elemento probatorio que permita estructurar el nexo causal entre el hecho de tránsito atribuido al conductor del vehículo asegurado y el daño alegado por el extremo demandante, por ende esta particularidad enerva la posibilidad de pensar si quiera que se haya verificado el siniestro.

La Corte Suprema de Justicia ha reiterado en su jurisprudencia ha precisado que, para hablar de la existencia de la obligación de indemnizar por parte de la compañía aseguradora, derivada del contrato de seguro, es requisito *sine qua non* la realización del riesgo asegurado de conformidad con lo establecido en el artículo 1072 del Código de Comercio. Al respecto tal Corporación ha señalado que si bien, el hecho condicional y el evento dañino, prima facie, suelen surgir simultáneos, suficiente para confundirlos, lo cierto es, para generar responsabilidad, al margen de los tiempos, ambos deben aparecer concurrentes en una misma o en diferente época. De tal suerte, hasta tanto no acaezca el riesgo, es meramente una condición suspensiva (artículo 1536 del Código Civil), que se halla en estado latente, virtual o potencial a la espera de que el acontecimiento futuro incierto acontezca o no (artículo 1530, *Ibidem*).

Realizado el riesgo por el cumplimiento de la condición (artículo 1072 del Código de Comercio), nace la obligación del asegurador, por haberse configurado el siniestro, de tal suerte, la configuración del siniestro es justamente el acaecimiento de la condición. En otras palabras la ocurrencia del riesgo asegurado es justamente lo que se denomina siniestro y por ende, corresponderá primero que se verifique ese siniestro para poder pensar si quiera en el análisis de la existencia de obligación indemnizatoria, pues para el caso de marras el riesgo lo constituye los daños causados a terceros derivados de la conducción del vehículo de placas VAK-059, evento que no ha sucedido, tal como se dejó en evidencia, en el plenario no obran pruebas útiles para afirmar que FLOTA AGUILA S.A. o en su defecto el asegurado Blanca Tibaquirá de Granados fueron causantes del accidente del 22 de febrero de 2020.

De acuerdo con lo anunciado anteriormente, en este caso encontramos que la responsabilidad imputable al asegurado no se ha estructurado, pues no existe nexo causal entre la conducta del conductor del vehículo de placas VAK-059 y la ocurrencia del accidente y por el contrario, operó la causal eximente de responsabilidad denominada “fuerza mayor y/o caso fortuito”.

De esa manera, es claro que como no existe prueba fehaciente que permita imputar al conductor del vehículo de placas VAK-059 el despliegue de la acción que haya sido la causa eficiente del accidente, entonces no queda otra salida que negar las pretensiones de la demanda, a su vez este escenario no deja asomo de duda de que el riesgo asegurado no se ha estructurado, pues recuérdese que al tenor de lo dispuesto en la póliza 023251897/1, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño **derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización**. Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró, pues ante la inexistencia de nexo causal entre las conductas del conductor del vehículo asegurado y el daño reclamado por la parte actora, no procede reclamación alguna con cargo a la póliza de seguro. Puesto que no se han reunido los elementos esenciales para que sea procedente declarar la Responsabilidad Civil Extracontractual.

En conclusión, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que tal como se dijo anteriormente nos encontramos ante una situación en la que no existe prueba del nexo causal, pues no se ha demostrado que el daño alegado se produjo como consecuencia de las acciones u omisiones del asegurado. Como consecuencia, no ha nacido la obligación condicional por parte de la Aseguradora, pues para que aquella pueda surgir a la vida jurídica necesariamente se requiere probar la existencia del siniestro que en este caso se traduce en la imperiosa necesidad de acreditar que el accidente de tránsito objeto de estudio fue provocado por el actuar del conductor del vehículo asegurado, pero como aquello no se ha probado no es posible hablar de siniestro ni de la existencia de obligación indemnizatoria a cargo de Allianz Seguros.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

3. RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 023251897/1

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 023251897/1 en sus condiciones generales señala

una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

“1.1. Exclusiones para todos los amparos

Daños, lesiones o muerte a terceros o sus bienes, causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, como consecuencia de los siguientes eventos:

1. Causados por mantener encendido el vehículo, haberlo puesto en marcha o haber continuado la marcha después de haber ocurrido un accidente, sin haber realizado las reparaciones previas necesarias para el funcionamiento normal del mismo.

2. Causados a personas que se encontraren reparando o atendiendo el mantenimiento del vehículo, así como a quienes actúen como ayudantes del conductor en las operaciones, maniobras y/o procedimientos del vehículo asegurado.

3. Causados al conductor del vehículo asegurado; o a sus acompañantes; o al cónyuge, compañero(a) permanente o parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil del asegurado o del conductor autorizado.

Esta exclusión no aplica para el amparo de lesiones o muerte en accidente de tránsito.

4. Causados por el transporte de mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas, ilegales, inflamables, pertrechos de guerra y/o explosivos de cualquier naturaleza.

5. Causados por irradiaciones procedentes de la transmutación o desintegración nuclear, o de la radiactividad de cualquier tipo de accidente causado por combustiones nucleares.

6. Causados por guerra civil o internacional, declarada o no, o cualquier tipo de operación bélica.

7. Causado cuando el vehículo sea secuestrado, inmovilizado, decomisado, objeto de decisión judicial de extinción de dominio, aprehendido o usado por acto de autoridad.

8. Causados por el vehículo a cosas transportadas en él, o a bienes de propiedad, posesión o tenencia, o por los cuales sea legalmente responsable, el asegurado o el conductor autorizado, su cónyuge, compañero(a) permanente, o sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil.

9. Causados por el asegurado o conductor autorizado que estén cubiertos por el SOAT, Adres, Planes Adicionales de Salud (PAS), EPS, ARL, Fondos de Pensiones, o de otras entidades de seguridad social, además de la subrogación a que legalmente esté facultada cualquiera de las entidades mencionadas con ocasión del cumplimiento de sus propias obligaciones legales y/o contractuales.

10. Causados por el vehículo o por la carga transportada como consecuencia del derrame de hidrocarburos, mercancías o sustancias peligrosas y/o tóxicas o similares que produzcan o que puedan generar o desprender polvos, humos, gases, líquidos, vapores o fibras infecciosas, irritantes, inflamables, explosivos, corrosivos, asfixiantes, o de otra naturaleza peligrosa como radiaciones ionizantes en cantidades que puedan afectar la salud de las personas que entren en contacto con estas o que causen daño material o contaminación ambiental, variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, entre otros.

11. El pago de multas, costo y emisión de cauciones judiciales, o daños ambientales.

12. *Causados a puentes, carreteras, caminos, viaductos, balanzas de pesar vehículos, señales de tránsito, semáforos, casetas de peajes, o afines a cualquiera de los anteriores; causados por vibraciones, peso, altura o anchura del vehículo.*
13. *Causados a embarcaciones, aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo, que se genere dentro de los puertos marítimos y terminales aéreos.*
14. *Causados en las instalaciones de la compañía, ya sean propias o arrendadas, y los costos por concepto de su estacionamiento, cuando el asegurado, transcurrido el término de 15 días calendario a partir de la fecha en que Allianz haya cumplido con su obligación, no haya retirado el vehículo asegurado de dichas instalaciones.*
15. *Causados cuando el conductor nunca hubiese tenido licencia de conducción, o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o ésta fuere falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no fuere apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo con la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte.*
16. *Causados por exceso de carga o sobrecupo de pasajeros, y esta situación sea influyente y/o determinante en la ocurrencia del siniestro, o agrave o extienda las consecuencias del mismo.*
17. *Causados cuando el uso del vehículo sea distinto al estipulado en esta póliza, sin aviso y autorización previa de Allianz, ejemplos de usos no autorizados son: prestar un servicio diferente al establecido en la póliza, demostración de cualquier tipo, participación en competencias, deportes o entrenamientos automovilísticos de cualquier índole, en exhibiciones, en pruebas de seguridad o de resistencia, se utilice para actividades ilícitas, cuando le han sido realizadas adaptaciones o modificaciones para aumentar su rendimiento sin dar aviso a Allianz.*
18. *Causados cuando el vehículo remolque a otro vehículo con o sin fuerza propia, salvo que esté sea una grúa, remolcador, un tractocamión u otro tipo de vehículo habilitado y autorizado legalmente para esta labor.*
19. *Los daños causados al remolque y a la carga transportada, incluso cuando el vehículo esté habilitado y autorizado para remolcar.*
20. *Causados cuando el vehículo sea dado en alquiler, en arrendamiento, o en comodato en cualquiera de sus formas, incluyendo la prenda con tenencia, leasing financiero, sin previa notificación y autorización de Allianz.*
21. *Causados cuando el vehículo: haya ingresado ilegalmente al país; su matrícula o tradición no hayan cumplido con el lleno de los requisitos legales y/o reglamentarios o estos hayan sido obtenidos a través de medios fraudulentos; su posesión o tenencia resulten ilegales; o haya sido objeto material de un ilícito contra el patrimonio de las personas.*
22. *Cuando los documentos y/o información aportados para la suscripción hayan sido adulterados o no correspondan a la realidad.*
23. *Causados cuando quien conduzca el vehículo no haya sido autorizado por el asegurado.*
24. *Cuando exista dolo o culpa grave en la ocurrencia del siniestro por parte del conductor autorizado, tomador, asegurado o beneficiario.*

25. Causados cuando el vehículo no se movilice por sus propios medios, excepto cuando sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el ministerio de transporte.

26. Cuando exista título traslativo de dominio suscrito entre el asegurado y un tercero sobre el bien descrito en la carátula de la póliza.

27. Daños que no hayan sido causados en el siniestro reclamado, ni en la fecha de ocurrencia de éste y que de acuerdo con el análisis pericial de Allianz no tengan relación ni concordancia con la mecánica de la colisión que motiva la reclamación.

28. Daños ocasionados por actos terroristas, movimientos subversivos, grupos al margen de la ley, huelgas, amotinamiento, asonadas o conmociones civiles, cuando dichas pérdidas o daños estén cubiertos por las pólizas tomadas por el estado.

29. Ocasionados por derrumbes, caída de piedras y rocas, avalancha, aluvión, daños súbitos de carreteras, de túneles, de puentes o caída de estos, siempre y cuando estos eventos estén cubiertos por las pólizas tomadas por la concesión vial.

30. Cuando el asegurado, sin autorización expresa y escrita de Allianz, reconozca su propia responsabilidad, incurra en gasto alguno, realice pagos o celebre arreglos, liquidaciones, transacciones o conciliaciones con respecto a cualquiera de las acciones que puedan originar la obligación de indemnizar a cargo de Allianz de acuerdo con el amparo otorgado, salvo los gastos razonables, urgentes y necesarios para proporcionar los auxilios médicos, quirúrgicos, de enfermería, ambulancia y hospitalización.

La prohibición de efectuar pagos no se aplicará cuando el asegurado sea condenado por la autoridad competente a indemnizar a la víctima mediante decisión ejecutoriada. El reconocimiento de responsabilidad sólo podrá darse en la declaración del asegurado a Allianz sobre los hechos constitutivos del siniestro o accidente.

31. Daños o hurto de carpas, sobrecarpas, llantas, ni rines de remolques a menos que esta cobertura se encuentre contratada en la caratula de la póliza.

32. Daños eléctricos, electrónicos, hidráulicos o mecánicos que no sean consecuencia de un accidente de tránsito, o fallas del vehículo debidas a su uso normal, desgaste natural, deficiente lubricación o mantenimiento, empleo indebido o no recomendado por el fabricante, evento cibernético, guerra cibernética, deficiencias de fabricación.

Los daños que sufra el vehículo descrito en la póliza a causa de los anteriores eventos estarán cubiertos siempre que se haya presentado volcamiento, choque o incendio del mismo.

33. No estará cubierta la carga transportada, ni los pasajeros en caso de servicio público, ni los elementos, equipos o efectos personales que sean dejados al interior del vehículo.

Lesiones y/o muerte a personas y daños y/o perjuicios producidos por la carga transportada, salvo que el vehículo asegurado se encuentre en movimiento.

34. Las mejoras o modificaciones que hayan sido realizadas al vehículo, después de la inspección del mismo o en el transcurso de la vigencia, para darle una apariencia de un modelo más reciente. La indemnización se adelantará sobre el modelo original del vehículo, y sobre sus accesorios originales, salvo los casos previamente autorizados por Allianz.

35. Allianz no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro u otorgar ningún beneficio en la medida en que (i) el otorgamiento de la cobertura, (ii) el pago de la reclamación o (iii) el otorgamiento de tal beneficio exponga a la compañía a cualquier sanción, prohibición o restricción contemplada en las resoluciones, leyes, directivas, reglamentos, decisiones o cualquier norma de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América o cualquier otra ley nacional o regulación aplicable.

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251897/1, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 023251897/1, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

4. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”⁵¹

⁵¹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto lucro cesante, pese a que no está probado el valor de los ingresos y son claramente hipotéticos, indiscutiblemente transgrediría el principio indemnizatorio que rige en los contratos de seguro.

Por todo lo anterior y teniendo en cuenta que dentro del plenario no se demostraron los perjuicios solicitados en el peticum de la demanda, su reconocimiento claramente vulneraría el principio indemnizatorio. Lo anterior, por cuanto en primer lugar, es inviable reconocer emolumento alguno referente al lucro cesante, puesto que se no se probó de la más mínima forma el presunto ingreso que percibía la señora Helen Yesenia Rivera León. En consecuencia, reconocer los perjuicios tal y como fueron solicitados, transgrediría el carácter meramente indemnizatorio que reviste a los contratos de seguro. En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

5. LÍMITE ASEGURADO DE LA PÓLIZA No. 023251897/1, LA CUAL OPERA EN EXCESO DE LOS LÍMITES PRIMARIOS CONTRATADOS BAJO LA SECCIÓN DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL DE CUALQUIER PÓLIZA DE SEGURO DE AUTOMÓVILES

Se plantea esta excepción con el fin de demostrar en el presente proceso que, dentro de las condiciones generales del contrato de seguro No. 023251897/1 por medio del cual se vincula a mi representada al presente proceso, se estableció textualmente que la póliza y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil en

extracontractual, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil pactado dentro de la póliza No. 023251897/1.

De acuerdo a lo que fue pactado dentro del contrato de seguro contenido en la póliza No. 023251897/1 tiene que ver con que el amparo de responsabilidad civil extracontractual y las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de cualquier póliza de seguro de automóviles, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro primario (automóviles u otro), podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil en exceso:

II. ¿QUÉ CUBRE ESTE SEGURO?

II.IV. Responsabilidad civil extracontractual en exceso

El valor indicado en la carátula de la póliza opera en exceso de la suma asegurada para la cobertura de responsabilidad civil extracontractual. Este valor se entenderá reducido en el monto de la indemnización pagado por Allianz, y no podrá restablecerse.

Sólo se otorgará cobertura de responsabilidad civil en exceso por cada vehículo asegurado descrito en la carátula de la póliza.

Lo anterior permite concluir que, una vez agotados los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de cualquier póliza de seguro de automotores e incluido el SOAT, causados a las personas en accidente de tránsito, podrá operar y afectarse en exceso la póliza No. 023251897/1 y sólo en lo atinente a la responsabilidad civil en la que incurra el asegurado bajo el amparo de responsabilidad civil en exceso.

En el remoto caso que exista o se hayan afectado las pólizas básicas, se debe precisar que, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“(…) ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074 (…)”

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

“(…) Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de

Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización (...)"⁵².

Téngase en cuenta que expresamente en el certificado de la póliza 023251897/1 se estipuló el límite de la cobertura para los eventos asegurables y amparados por el contrato, y en este punto impera el precepto del artículo 1079 del Código de Comercio, conforme al cual el asegurador estará obligado a responder únicamente hasta la concurrencia de la suma asegurada, sin excepción y sin perjuicio del carácter meramente indemnizatorio de esta clase de pólizas, consagrado en el artículo 1088 ibídem, que establece que los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituirse en fuente de enriquecimiento.

Ahora bien, exclusivamente en gracia de discusión, sin ánimo de que implique el reconocimiento de responsabilidad en contra de mi representada, se debe manifestar que, en la póliza No. 023251897/1, se indicaron los límites para los diversos amparos pactados, de la siguiente manera:

Coberturas		
Amparos	Valor Asegurado	Deducible en S.M.M.L.V.
Responsabilidad Civil en Exceso	800.000.000,00	0,00
Amparo Patrimonial	Incluida	

En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite en exceso para el valor asegurado es de \$800.000.000, como se establece en la carátula de la referida póliza.

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros S.A. no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado y dicho valor podrá ser afectado en exceso de una póliza primaria de responsabilidad civil. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados en exceso contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

6. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a

⁵² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001, M.P. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

CAPÍTULO VII
PRONUNCIAMIENTO Y OPOSICIÓN FRENTE A LAS PRUEBAS APORTADAS POR LA
PARTE DEMANDANTE

• **RATIFICACIÓN DE DOCUMENTOS.**

El artículo 262 del Código General del Proceso faculta a las partes dentro de un proceso para que, si a bien lo tienen, soliciten la ratificación de los documentos provenientes de terceros aportados por la parte contraria, y en tal virtud, solicito al Despacho que no se les conceda valor alguno demostrativo a los documentos provenientes de terceros aportados por la parte demandante en tanto no se obtenga su ratificación, y entre ellos, de manera enunciativa enumero los siguientes:

- Valoración psicológica de las menores Alejandra León Rivera y Allison León Rivera, emitidas por el Colegio Instituto para el Desarrollo Integral Crear.
- Certificado de los acudientes de las menores Alejandra León Rivera y Allison León Rivera, emitidos por el Colegio Instituto para el Desarrollo Integral Crear.
- Cuentas de cobro por cuidado de las menores Alejandra León Rivera y Allison León Rivera emitidas por la señora Carolina Gordillo Zamora.

CAPÍTULO VIII
MEDIOS DE PRUEBA SOLICITADOS

Solicito respetuosamente se decreten como pruebas las siguientes:

1. DOCUMENTALES

- 1.1. Copia de la Póliza de Seguro Motor Group RC Contra No. 023251633/28, con su respectivo condicionado particular y general.
- 1.2. Copia de la Póliza de Seguro Automóviles Livianos Servicio Público y Pesados No. 023251897/1, con su respectivo condicionado particular y general.

2. INTERROGATORIO DE PARTE.

- 2.1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **IVÁN LEÓN ALVARADO** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor Iván León Alvarado podrá ser citado en la carrera 54 N. 2B 78 de la ciudad de Bogotá, al correo electrónico: juliriver10@hotmail.com al teléfono celular 3143566532 o por intermedio de su apoderado.

- 2.2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **MARÍA DEL CARMEN LEÓN** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora León podrá ser citada en la carrera 54 N. 2B 78 de la ciudad de Bogotá, al correo electrónico: juliriver10@hotmail.com al teléfono celular 3143566532 o por intermedio de su apoderado.
- 2.3. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **DIANA MARICELA RIVERA LEÓN** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora Rivera León podrá ser citada en la carrera 54 N. 2B 78 de la ciudad de Bogotá, al correo electrónico: juliriver10@hotmail.com al teléfono celular 3143566532 o por intermedio de su apoderado.
- 2.4. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **ZAYDA MAYERLY RIVERA LEÓN** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora Rivera León podrá ser citada en la carrera 54 N. 2B 78 de la ciudad de Bogotá, al correo electrónico: juliriver10@hotmail.com al teléfono celular 3143566532 o por intermedio de su apoderado.
- 2.5. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **ASTRID JULIANA RIVERA LEÓN** en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora Rivera León podrá ser citada en la carrera 54 N. 2B 78 de la ciudad de Bogotá, al correo electrónico: juliriver10@hotmail.com al teléfono celular 3143566532 o por intermedio de su apoderado.
- 2.6. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte del señor **CARLOS MONTOYA MORALES** en su calidad de demandado, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor Montoya Morales podrá ser citado en el siguiente correo electrónico: calichehuinday1978@gmail.com o por intermedio de su apoderado.
- 2.7. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **BLANCA LEONOR TIBAQUIRA DE GRANADOS** en su calidad de demandada, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora Tibaquirá de Granados podrá ser citada en la carrera 5 No. 1-40 de la ciudad de Tenjo, Cundinamarca, o por intermedio de su apoderado.

2.8. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al representante legal de **FLOTA ÁGUILA S.A.** en su calidad de demandada, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El representante legal de la sociedad podrá ser citado en la diagonal 23 No. 69-60 oficina 201 de la ciudad de Bogotá D.C., a través del correo electrónico: fa_central@hotmail.com a la línea (601) 2639225, o por intermedio de su apoderado.

3. DECLARACIÓN DE PARTE

Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal **ALLIANZ SEGUROS S.A.** para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y especialmente, para exponer y aclarar los amparos, exclusiones, términos y condiciones de la Póliza de Seguro No. 023251633/28

4. TESTIMONIALES

Solicito se sirva citar a la doctora **DAISY CAROLINA LÓPEZ ROMERO**, asesora externa de mi representada con el objeto de que se pronuncie sobre los hechos narrados en la demanda, así como de los fundamentos de hecho y derecho sobre la Póliza de Seguro 023251633/28 y la Póliza de Seguro 023251897/1. Este testimonio se solicita igualmente para que deponga sobre las condiciones particulares y generales de las Pólizas y en general, sobre las excepciones propuestas frente a la demanda.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca de las características, condiciones, tratativas preliminares, vigencia, coberturas, etc., de los Contratos de Seguro objeto del presente litigio. La Doctora podrá ser citada al correo electrónico lopezromerodc@hotmail.com

5. DICTAMEN PERICIAL

Comedidamente anuncio que me valdré de prueba pericial de reconstrucción de accidente de tránsito a fin de ofrecer al despacho una ampliación frente a las circunstancias en las cuales se presentó el accidente, realizando un análisis exhaustivo y detallado de las pruebas que obran en el expediente, para finalmente realizar un estudio de los factores que, según su experticia, determinen la causa eficiente del mismo, entre otros, la trayectoria del vehículo y la transeúnte, condiciones de la vía, condiciones climáticas, visibilidad del vehículo, etc. Esta se solicita y se anuncia de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 227 del Código General del Proceso, pues a la fecha no me es posible aportarla dada la complejidad técnica del mismo.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al despacho que se le conceda a mi representada un término no inferior a un mes con el fin de aportar dictamen pericial realizado por

un perito experto en el tema, el anterior termino, se justifica teniendo en cuenta la complejidad de dicho dictamen, pues se hace necesario realizar un estudio minucioso a fin de lograr la reconstrucción requerida.

El dictamen es conducente, pertinente y útil, teniendo en cuenta que el mismo podrá aclarar las circunstancias fácticas que intervinieron en el accidente de tránsito, las cuales, una vez analizadas, podrán determinar la causa eficiente del mismo.

6. POSIBILIDAD DE INTERROGAR TESTIGOS:

Ruego señor Juez me permita conainterrogar los testigos de la demandante.

CAPÍTULO XI

ANEXOS

1. Pruebas relacionadas en el acápite de pruebas.
2. Certificado de existencia y representación legal de Allianz Seguros S.A. expedido por la Cámara de Comercio de Bogotá, en el que consta el poder otorgado al suscrito.

CAPÍTULO X

NOTIFICACIONES

La parte actora en el lugar indicado en la demanda.

Mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A., recibirá notificaciones en la Carrera 13A No. 29- 24, Piso 9, de la ciudad de Bogotá, correo electrónico: notificacionesjudiciales@allianz.co

Al suscrito en la Carrera 11A # 94A - 23 Oficina 201 en la ciudad de Bogotá D.C. o en la dirección de correo electrónico notificaciones@gha.com.co

Atentamente,



GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA

C.C. No 19.395.114 de Bogotá D.C.

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.